

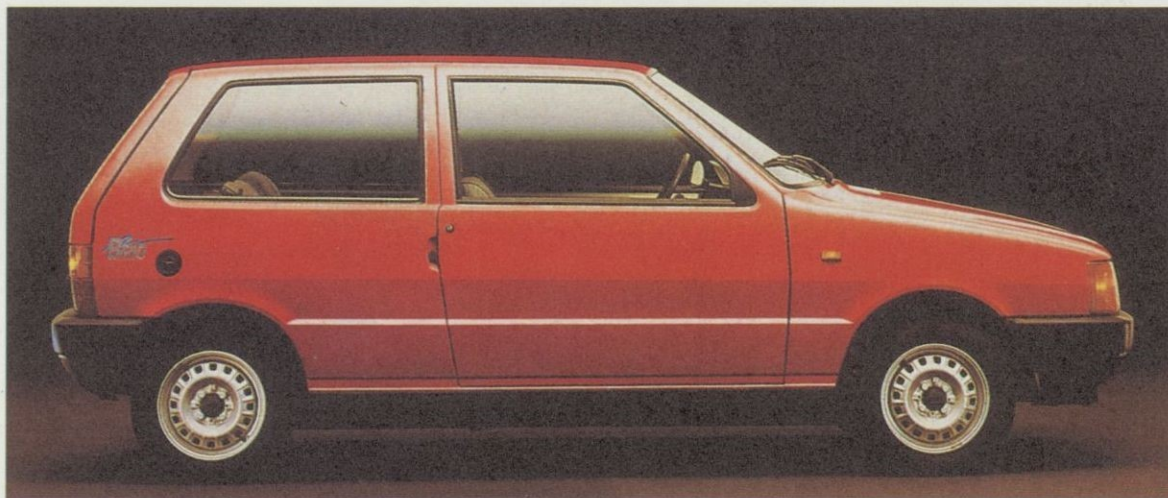
EL ADELANTADO DE SEGOVIA



Ferias y Fiestas 1988

FIAT

UNO FIRE.
UN PURA SANGRE.
EN CUATRO VERSIONES.



UNO FIRE BRIO: 3 puertas

931.665 ptas. IVA incluido

Concesionario oficial

Demycauto

Guadarrama, 5

SEGOVIA

Teléfonos 42 20 08
42 20 54



**MOBILIARIO
europol s.l.**

Ctra. de Riaza (Junto a Magullo) Teléfonos 43 20 00 - 43 20 11 LA LASTRILLA (Segovia)

VENTA DIRECTA



EL ADELANTADO DE SEGOVIA

JUNIO 1988



Por lo general, cada año la llegada de las Ferias y Fiestas se espera con escepticismo, no exento de leve esperanza de que la cosa haya cambiado; y también por lo general, todo se tiene previsto y programado según esquemas de años precedentes. No caben, pues, las sorpresas. Sin embargo, aún con la insatisfacción de no poder disfrutar de aquello que más le guste a uno y que no figure en programa, nadie puede negar que en el fondo de su corazón anida un soplo de curiosidad y de interés hacia las Ferias y Fiestas de San Juan y San Pedro. Lo material puede incluso pasar a un segundo plano, cuando el primero es ocupado por la predisposición a la diversión, al olvido de la vida cotidiana y quizá también al encuentro con el forastero que pasa meses y meses lejos y que en las ferias regresa al terruño. Hay una mezcla, un combinado de acontecimientos que pueden llenarnos la vida de estos días festivos que empezamos a vivir. Decíamos el pasado año que para mirarias con ilusión hay que dejar de lado la importancia grande o escasa de la programación y procurar sentirnos inmersos en el contenido y la esencia de la feria, como si a lo largo del año no hubiéramos podido disfrutar de más diversiones; algo así como si volviéramos a vivir tiempos de hace treinta o más años.

Hay que ir al encuentro del significado de la feria, y éste le podemos hallar en la búsqueda, por el pueblo, de la diversión, de la fiesta, del entretenimiento, del pasatiempo, de la gracia y la vivacidad. Así, desde la noche de las hogueras, en el día de San Juan, a la de San Pedro, culmen de los festejos, podrá permanecer alerta nuestro espíritu, en disposición para aceptar y participar en el encuentro del pueblo con las ferias populares que un día implantara Enrique IV, el monarca que tanto amó a Segovia.

Para sumarse a esta conmemoración, EL ADELANTADO DE SEGOVIA pone en tus manos, lector amigo y entrañable, este número especial para cuya preparación ha contado con un buen número de conocidas firmas segovianas. Otras muchas podrían haber estado presentes, pero irán apareciendo en ediciones sucesivas, por cuanto la larga lista haría imposible reunir todas en un solo número. Gracias a ellos; gracias a ese incondicional e importante colectivo de la industria y el comercio segovianos que siempre está presto a apoyar nuestras iniciativas, y gracias, finalmente, a ti, lector, por saber comprender y asimilar todo el entusiasmo que hemos puesto cuantos de una u otra forma participamos en este número que te ofrecemos.

P. M. C.

Dirige: Pablo Martín Cantalejo

Escriben: Juan Pablo Ortega, Tomás Calleja, Ramón de Cea, Pablo Pastor, José Galache, Hipólito Escolar, M. H., Eduardo Santos, Emilio Pérez, Julio Álvarez Toro, Rafael Cantalejo, Enrique Garía, Teodoro García, Angel Esteban Calle.

Portada y página de humor: Madrigal

Cartel oficial: Luis Labrador

Fotografías: Aurelio Martín, Antonio y Archivo de «El Adelantado»

Confección: Pedro González Torices

Montaje: Jesús Morales y Jesús Díez



vidaechea optico

Los centros VIDAECHEA CUIDAN SUS OJOS

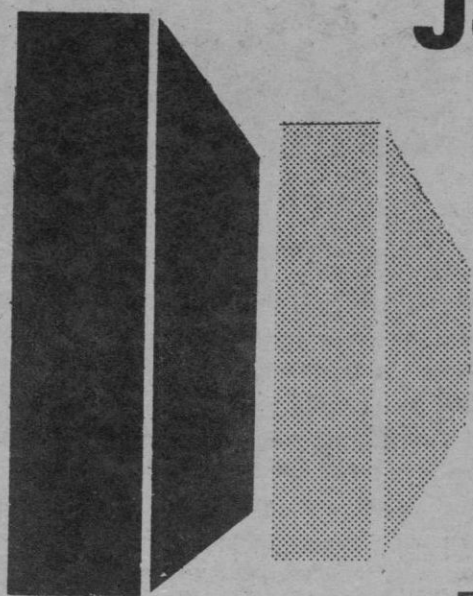
San Agustín, 16
(frente «18 de Julio»)

Conde Sepúlveda, 1
(junto Ambulatorio)

Dirige el Centro: **Luis Felipe Vidaechea**
Optico por la Escuela Daza de Valdés

Dirige el Centro: **Ana María Marugán**
Optica por la Universidad de Madrid

SEGOVIA



José Tovar y Miguel Tovar

AGENTES DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA

- VIVIENDAS
- LOCALES COMERCIALES
- APARTAMENTOS

** La más rápida, eficaz y económica gestión*

Ezequiel González, 6

Teléfono 43 54 61

SEGOVIA

Cándido López Sanz, pregonero de las ferias

A la ya extensa lista de nombres que en años precedentes han tenido a su cargo el pregón anunciador de las Ferias y Fiestas de San Juan y San Pedro, viene a sumarse en esta ocasión uno muy popular y de fama internacional, cual es el de Cándido López Sanz, Mesonero Mayor de Castilla.

La figura de Cándido constituye una auténtica personalidad de relevancia, y su elección para pronunciar este año el pregón oficial de comienzo de las fiestas, una grata sorpresa para todos. Cándido es un hombre singular en muchos aspectos, y sus dotes de palabra, su amplio y generoso sentido del humor, su concepción de las cosas, los hechos y las costumbres, junto a su excepcional memoria, hacen de él una persona perfectamente encajable en la misión que ahora se le encomienda.

Así, pues, el próximo día 23, a las 8 de la tarde, desde el balcón central de la Casa Consistorial, en la Plaza Mayor segoviana, Cándido López Sanz, Mesonero Mayor de Castilla, se dirigirá a segovianos y forasteros para dar el pregón de las Ferias y Fiestas de 1988.

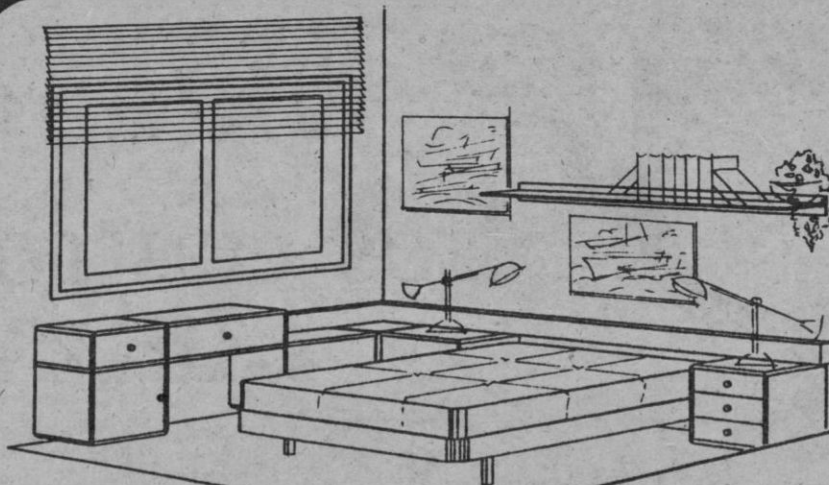


SEAT Garage Sousa, S. A.



CHAPA-PINTURA
VENTA
DE AUTOMOVILES
ACCESORIOS

Siete Picos, 18 - Polígono Industrial
Teléfono 42 45 00
SEGOVIA



SU DISEÑO
POR ORDENADOR
EN



f. román lópez, s.a.
amueblamiento y decoración



Nuria Carnero Benito
(Polígono de Nueva Segovia)



M.ª del Carmen Domingo Pinillos
(San Lorenzo)



M.ª Jesús Fernández Ayuso
(Polígono de Mirasierra)

Alcaldesa



M.ª del Carmen Martín Fuentetaja
(La Albuera)



Yolanda Pascual Ayuso
(Barrio de El Salvador)



Virtudes Hernández Cortés
(San Andrés)



M.ª Rosalía Serrano Velasco
(Cristo del Mercado)

y damas de honor



Elena Torrego López
(San José)

Programa de festejos culturales

DIA 22

A las 8 de la tarde, en las inmediaciones de la plaza de toros, la compañía de teatro «Muñoz Seca», pondrá en escena, para la tercera edad la comedia «En un burro tres baturros», de A. Norvién.

A la misma hora, en la Sala Zuloaga, concierto de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León «Ciudad de Valladolid».

11,00 de la noche y como debut, la compañía de teatro «Muñoz Seca», repondrá la misma comedia.

DIA 23

A las 8 de la tarde, desfile de carrozas, que partirá desde el estacionamiento municipal de autobuses con el siguiente recorrido: Fernández Ladreda, plaza del Azoguejo, calle Real y Plaza Mayor.

A continuación, proclamación de la alcaldesa y damas de las Fiestas y Fiestas de San Juan y San Pedro 1988.

A las 8,30, la compañía de teatro «Muñoz Seca», pondrá en escena la comedia «Anacleto se divorcia», de Muñoz Seca.

9,30 de la noche, desde el balcón de la Casa Consistorial, se leerá el pregón de fiestas, a cargo de Cándido López, Mesonero Mayor de Castilla.

10,00, inauguración del recinto ferial situado en el barrio de Nueva Segovia.

11,00, verbena en la Plaza Mayor, a cargo de la orquesta Anade New Band.

11,30, reposición de «Anacleto se divorcia».

12,00, en el Azoguejo, hogueras de San Juan. Dulzaina y tamboril. Tamborrada. Quema de fuegos artificiales.

En la plaza de San Martín, jazz, a cargo de «Clamores», en los bares «Gimnasio Bar» y «El Ojo».

12,30, en la Plaza Mayor, verbena a cargo de la orquesta Anade New Band.

DIA 24

En Juarrillos, desde la salida del sol, romería en la ermita, con dianas y pasacalles.

A las 8, dianas en los barrios

de Santa Eulalia y San Millán, a cargo de la Agrupación Musical «Santa Eulalia».

10,00, en los barrios de Santa Eulalia y San Millán, revolada y pasacalles. Gigantes y cabezudos.

10,30, en la catedral, misa en honor de San Juan, con la asistencia de la corporación municipal y alcaldesa y damas de las fiestas, bajo mazas.

1 de la tarde, concierto en la Plaza Mayor, por la charanga «Los Magníficos».

6 tarde, en los barrios de Santa Eulalia y La Albuera, fiesta infantil, a cargo de los grupos «Carlos Lamas» y «Jeromito y Manry», Taller de Papiroflexia y dibujo infantil.

8, por el centro de la ciudad, revolada y pasacalles, a cargo de «Los Magníficos».

A la misma hora, en La Alhóndiga, inauguración de la exposición «8 artistas de Zamora».

8,30, en la plaza de San Martín, actuación del grupo Rebolada.

A la misma hora, la compañía «Muñoz Seca» pondrá en escena «Mi mujer y yo somos tres», de Fernández Sevilla.

10,30 de la noche, en la Huerta del Seminario, actuación de Gila y Eugenio.

11,30, en la Plaza Mayor, verbena, con la orquesta «Alcatraz»

A la misma hora, la compañía «Muñoz Seca», repondrá «Mi mujer y yo somos tres».

A las 12, en la plaza de San Martín, jazz, con «Dixieland».

DIA 27

A las 8, dianas en El Salvador y La Albuera, a cargo de la Agrupación Musical «Santa Eulalia».

10, en los mismos barrios, revolada y pasacalles. Gigantes y cabezudos.

12, en la Plaza Mayor, curso infantil de pintura.

6 de la tarde, en Mirasierra-San José y San Millán, fiesta infantil, a cargo de los grupos «Los Salvini» y «La Quimera de Plástico».

7, en el Centro Penitenciario de Cumplimiento, programa de humor.

8, por el centro de la ciudad, pasacalles, a cargo de «Rebolada».

8,30, la compañía «Muñoz Seca» pondrá en escena «Dos paletos en Madrid», de Muñoz Seca.

A la misma hora, en la Residencia de Válicos, representación de la revista musical «Chistera».

9,30 de la noche, música de ayer, a cargo de «Santiago y su Orquesta», en la Plaza Mayor.

11, en la Huerta del Seminario, actuación de «Ultimo de la fila».

12, verbena, a cargo de «Santiago y su Orquesta».

DIA 28

A las 8, dianas en San Andrés y San Marcos, a cargo de la Agrupación Musical «Santa Eulalia».

10, en los citados barrios, revolada y pasacalles. Gigantes y cabezudos.

6 de la tarde, en San Lorenzo y El Salvador, fiesta infantil, a cargo de «La Quimera de Plástico» y «Jeromito y Manry».

8, pasacalles en el centro de la ciudad, por «Rebolada».

8,30, la compañía «Muñoz Seca» representará «Nosotros, ellas y el duende», de C. Llopis.

9,15 de la noche, desfile desde la Plaza Mayor, hasta el Azoguejo, de los grupos folklóricos participantes en el Alarde Folklórico que se celebrará a continuación, con la participación de los grupos de Avila, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora.

11, verbena en el ferial, a cargo de la «Orquesta Montecarlo».

DIA 25

A las 8, dianas en los barrios Mirasierra y Nueva Segovia, a cargo de la Agrupación Musical «Santa Eulalia».

10, en los mismos barrios, revolada y pasacalles. Gigantes y cabezudos.

12, en el kiosco de la Plaza Mayor, concierto para la tercera edad, a cargo de «Los Magníficos».

6 de la tarde, en la Merced, fiesta infantil, con la actuación de «Carlos Lamas», Taller de Papiroflexia y dibujo infantil.

8,30, por el centro de la ciudad, pasacalles por «Los Magníficos» y «Rebolada».

A la misma hora, concierto de piano, a cargo de Antonio Barcero, en el Colegio Oficial de Arquitectos.

A la misma hora, la compañía «Muñoz Seca» representará «Vamos a contar mentiras», de A. Paso.

9 noche, en la plaza de San Martín, actuación de la Ronda Segoviana.

11, en la Huerta del Seminario, actuación de Isabel Pantoja.

11,30, verbena en el ferial, a cargo de la orquesta «Escobarino».

A la misma hora, la compañía «Muñoz Seca» repondrá «Vamos a contar mentiras».

12, en la plaza de San Martín, jazz, a cargo de «Jazz Band».

DIA 26

A las 8, dianas en el barrio de San Lorenzo y centro ciudad, por la Agrupación Musical «Santa Eulalia».

10, en San Lorenzo, revolada y pasacalles, gigantes y cabezudos.

1 de la tarde, concierto en el kiosco de la Plaza Mayor, por la Banda Municipal de Peñafiel.

6, en el Cristo del Mercado y Nueva Segovia, fiesta infantil, por los grupos «Los Salvini» y «La Quimera de Plástico».

7, ofrenda de flores a la Virgen de la Fuencisla.

8, en la Plaza Mayor, concierto rock, por «Automáticos», «Sonrisa Vertical» y «Sindicato Malone».

A la misma hora, en la estación de ferrocarril, inauguración de la Exposición del ferrocarril Segovia-Villaalba.

A las 8,30, la compañía «Muñoz Seca» representará «Préstame tu mujer, Pepe», de L. Romero.

9 de la noche, en el Patio de Armas del Alcázar, zarzuela, a cargo del conjunto lírico «Amigos de la Zarzuela».

10,30, en la plaza de San Martín, actuación de la compañía de teatro «Dos Duros», con «Un aperitivo con Manolito».

11, verbena en el ferial a cargo de la orquesta «Escobarino».

11,30, la compañía «Muñoz Seca», repondrá «Préstame a tu mujer, Pepe».

DIA 29

A las 8, dianas en los barrios de San José y Cristo del Mercado, a cargo de la Agrupación Musical «Santa Eulalia».

10, en los mismos lugares, revolada y pasacalles. Gigantes y cabezudos.

12, llegada del tren conmemorativo del centenario del ferrocarril Segovia-Villaalba. Actuación de grupos de danzas, dulzaina y tamboril.

A la 1 de la tarde, tajada en San Andrés, y pasacalles con «Los Magníficos».

A la misma hora, concierto en el kiosco de la Plaza Mayor, por la Banda de la Academia de Artillería.

7,30, en la plaza de San Martín, actuación de «La Troupe de la Merced».

8, pasacalles por el centro de la ciudad, a cargo de «Rebolada».

8,30, la compañía «Muñoz Seca» pondrá en escena «Melocotón en almíbar», de M. Mihura.

10,30 de la noche, en el Azoguejo, actuación de «Mocedades».

11, verbena fin de fiestas a cargo de la orquesta «Anade New Band».

11,30, la compañía «Muñoz Seca» repetirá «Melocotón en almíbar», de M. Mihura.

12, en los Altos de la Piedad, fuegos artificiales, a cargo de la Pirotecnia Manchega.

A continuación, en la Plaza Mayor, seguirá la verbena fin de fiestas.



HOTEL

PUERTA DE SEGOVIA

118 habitaciones, todas con baño

CONVENCIONES - BODAS y BANQUETES

Restaurante.—Gran servicio a la carta

Bar VELADIEZ



CAVA

PARÉS BALTA

PISCINAS
PISTAS DE TENIS
VOLEIBOL
FUTBITO
BALONCESTO

Aparcamiento
para 500
vehículos

Carretera de Riaza, s/n.

Teléfono 43 73 50 (3 líneas)

LA LASTRILLA
SEGOVIA



Programa de actividades deportivas

AJEDREZ

Día 29 (miércoles).— Desde las 10 horas, en la Plaza Mayor, organizado por el Club UNED: Finales del III Campeonato de Ferias y Fiestas y celebración de 50 simultáneas.

ATLETISMO

Día 25 (sábado).— De 18 a 21 horas, en las pistas de la Ciudad Deportiva «La Albuera». Organizado por la Federación Segoviana de Atletismo: I Gran Premio «Ciudad de Segovia», con la participación de plusmarquistas nacionales y atletas internacionales, que intervendrán, entre otras, en las pruebas siguientes: 100 y 400 m.l. (masculino y femenino); 1.500 m.l. (femenino); 100 m. vallas (femenino); 110 m. vallas (masculino); lanzamiento de jabalina y 3.000 m.l. con Antonio Prieto y el equipo DYC, campeón de España de cross, por conjuntos.

CARRERA POPULAR

Día 27 (lunes).— A las 20 horas, salida y llegada en la Plaza Mayor. Organizada por el C.A. «Joaquín Blume»: Carrera popular de atletismo. Recorrido desde Cronista Lecea por Plaza Mayor, C/ Real, Fernández Lareda, Independencia, Muerte y Vida, Regimiento y José Zorrilla para volver a la Plaza Mayor por la C/ San Juan.

KARTING

Día 29 (miércoles).— De 15 a 21 horas. En la zona del Parque de El Peñascal. Organizado por la Comisión de Karting de Castilla y León: Carreras de karting valederas para el Campeonato de Castilla y León de velocidad, en las categorías de Escolares-100, Intercontinental «A» y Fórmula «E».

VOLEIBOL

Día 25 (sábado).— A las 12,

17 y 20 horas, en el pabellón «Enrique Serichol». Organizado por el C.P. Alcázar: Torneo Triangular de Ferias y Fiestas, con la participación de los equipos Ertol-Caja Segovia, C.V. Alcalá-Salesianos y A.D. Recuerdo.

KARATE

Día 26 (domingo).— De 10,30 a 14 horas, en el pabellón «Emperador Teodosio». Organizado por el C.D. G.5 Centro-Udaco, de Segovia: Exhibición de kárate con la presencia de Raúl Gutiérrez, capitán de la selección española, campeón del mundo en 1987, en California (USA). y Palau, campeón de España de katas, así como de gimnasios de Madrid, Valladolid y Segovia.

TENIS DE MESA

Día 26 (domingo).— De 10 a 14 horas, en el pabellón «Enrique Serichol». Organizado por la Delegación Segoviana de Tenis de Mesa: Torneo de Ferias y Fiestas. Partidos de categoría infantil y senior, con asistencia de jugadores de la División de Honor.

FUTBOL SALA

Día 25 (sábado).— De 16 a 20 horas, en el pabellón de los Hermanos Maristas. Organizado por la Delegación Segoviana de Fútbol Sala: Finales de la Copa Delegación y de los IV Juegos Deportivos Municipales.

CICLISMO

Desde el día 20 (lunes), al 26 (domingo).— Organizada por la Sociedad Ciclista Segoviana: «Semana del Ciclismo», con el siguiente programa:

Día 20 (lunes): «III Trofeo de Juveniles de Segovia». 109 kms. Concentración en la Plaza Mayor, a las 16,45 horas y llegada frente a la cervecería Santa Bár-

bara 2, en el Paseo Nuevo, a las 20,06 horas.

Día 21 (martes): «XXV Gran Premio Ferias y Fiestas», para aficionados de primera y segunda. 150 kms. Concentración (idem), a las 15,45 horas y llegada (idem), a las 20,06 horas.

Día 22 (miércoles): «XXV Ruta de los Castillos», para aficionados de primera y segunda. 152 kms. Concentración (idem), a las 15,30 horas y llegada (idem), a las 19,56 horas.

Día 23 (jueves): «XXV Vuelta a los Puertos», para aficionados de primera y segunda. 107 kms. Concentración (idem), a las 16,30 horas y llegada (idem), a las 19,59 horas.

Día 24 (viernes): «III Marcha Popular de Ferias y Fiestas Ayuntamiento de Segovia». Salida de la Plaza Mayor, a las 10,30 horas y llegada a Juarillos, previo recorrido por las calles de la ciudad.

«XIV Trofeo Carlos Melero de Cadetes». 54 kms. Concentración en la Plaza Mayor, a las 18

horas, y llegada frente a la Cervecería Santa Bárbara 2, en el Paseo Nuevo, a las 19,58 horas.

Día 25 (sábado): «II Trofeo Veteranos Ayuntamiento de Segovia». 67 kms. Concentración (idem), a las 17,45 horas, y llegada (idem), a las 20,03 horas.

Día 26 (domingo): «X Trofeo Escuelas de Ciclismo Ayuntamiento de Segovia», para infantiles, alevines y principiantes. En el Polígono de Hontoria, desde las 10 horas.

PESCA

Día 29 (miércoles).— De 9 a 13 horas, en el pantano de Revenga. Organizado por la Sociedad de Cazadores y Pescadores: Concurso infantil de pesca, al que concurrirán más de 200 jóvenes.

TRIAL

Día 26 (domingo).— De 9 a 15 horas, en la zona del «Tío Pin-

tado», frente a Pascual Hermanos, en la Vía Roma. Organizado por la A.C.D. «Los Tronchos»: Exhibición de Trial, con asistencia, entre otros, de unos 60 corredores locales, de Castilla y León y la comunidad madrileña.

TENIS

Día 29 (miércoles).— De 10 a 14 horas, en el Club de Tenis «Juan Bravo» (Ctra. Valverde del Majano). Organizado por el C.T. «Juan Bravo»: Finales del II Torneo de Ferias y Fiestas Excmo. Ayuntamiento de Segovia, en el que, desde el día 13 de junio, intervienen jugadores/as de las categorías de alevines hasta veteranos. Valedero para el Ranking Regional de Castilla y León.

BALONCESTO

Días 25 y 26 (sábado y domingo).— A las 17 y 19 horas, en el pabellón «Emperador Teodosio». Organizadas por la Delegación Provincial y el Patronato Deportivo: Finales de los IV Juegos Deportivos Municipales (masculina) y de la Copa Primavera (senior masculina, femenina y juvenil masculina).

PELOTA

Días 25 y 28 (sábado y martes).— Desde las 22 horas, en el frontón «La Albuera». Organizadas por la Federación Segoviana de Pelota. En la jornada del sábado, grandes partidos de pelota a mano: Capellán y Tintín II, campeones de la Copa del Rey, frente a Moro, revelación de Castilla y León, y Rico, campeón de la Copa del Rey, y Fernando del Campo frente a Tintín III y Santi, olímpicos. En la jornada del martes, encuentros de cesta punta, con la participación de la selección nacional: Checho y Gorka contra Dani y Galdós, y Compa y Asier frente a Roberto y Antolín.

SONIDO - VIDEO - T.V. - MEGAFONIA
RADIOCOMUNICACIONES



ELECTRODOMESTICOS

eulalio moreno

DISTRIBUIDOR OFICIAL

Miele

LAVADORAS - LAVAVAJILLAS - HORNOS
FRIGORIFICOS - ENCIMERAS

Plaza Mayor, 8 Teléfono 43.26.33 SEGOVIA

CONCESIONARIO:

J. Sanz

EXPOSICION:

Los Coches, 7
Teléfono 43 26 03

TALLERES:

Onésimo Redondo, 2
Teléfono 43 47 22
SEGOVIA

Montego y Rover 216.

La prueba más objetiva.





UNAS FIESTAS COMO DIOS MANDA

(Carta a mis paisanos)

Por **Juan Pablo Ortega**

de Almonte se lanzan cada vez más temprano por la mañana —ha dicho la televisión que esos cada vez madrugan más— a la busca y captura de una imagen que zarandean en la trifolca organizada para ver quien la lleva unos metros sobre sus hombros.

No hablo del encanto, aún no bastante difundido por los «mass media», de esas fiestas en que los participantes se lanzan tomates los unos a los otros, o de aquellas en que se aturden los unos a los otros a golpes de tambor, o se juegan todos el tipo con las tracas; ni de aquellas fiestas, tan extendidas por nuestra bendita geografía, en que el personal, sin distinción de edades y mejorando a veces la experiencia de los viejos las proezas que son capaces de realizar las fuerzas de los jóvenes, se lanzan tras este o el otro animal y a palos o a pedradas, cuando no lisa y llanamente a navajazos, acaban con la supuesta bestia...

Todas estas y muchas otras cosas de que he oído hablar pero que ahora no me vienen a la mente, hacen bien al turismo y, por lo tanto, al comercio. Lo que entre San Juan y San Pedro se haga en la vetusta plaza de toros segoviana no tiene un atractivo especial. Se hace en todas las plazas fijas o montadas para eso en ciudades, villas y pueblos de toda España: Lo de ver como a un toro, novillo, vaquilla o becerrete le pinchan, lo sangran de mil maneras y al final lo degüellan se puede ver por todas partes durante el verano de nuestro soleado país. Esto no es nada del otro jueves y no se lo que va a hacer que entre San Juan y San Pedro se llenen de turistas las calles, hagan su agosto las tiendas y pongan el cartel de «completo» los hoteles, hostales, pensiones, fondas y otros albergues de por aquí.

La fiesta nacional—si llega a

celebrarse aquí— llenará los tendidos de paisanos nuestros que, con razón o si ella, presumen de que saben todo lo que hay que saber sobre el arte del toreo y, cada vez que las faenas no sean lo que en su opinión deban ser, se encargarán de dar ellos mismos el espectáculo blandiendo las entradas— «¡Tantos duros me ha costao venir a verte!»—y, en seguro allá arriba, pidiendo a los toreros en el ruedo que se arrimen y, como el banderillero que, sin ir más lejos, aquí en Madrid, fue recogido por la garganta, muestren que «tíen agallas». Pero eso, repetido, por estas fechas, cuando media España está

en fiestas, no es típico de ningún sitio ni trae gente de fuera.

Si queremos que el nombre de Segovia inspire a otro Hemingway otra novela que se titule «FIESTA», será necesario que pensemos en una barbaridad menos común, más especial, más nuestra. Que luego después no puedan decir los turistas que somos demasiado civilizados y no vengan.

Pensad en lo que os digo y, éso sí, divertíos, que son dos días. Si lo sabré yo, que, sin apenas darme cuenta, viendo de todo por ahí, ya me he hecho viejo y me divierto mucho menos que cuando no lo era.

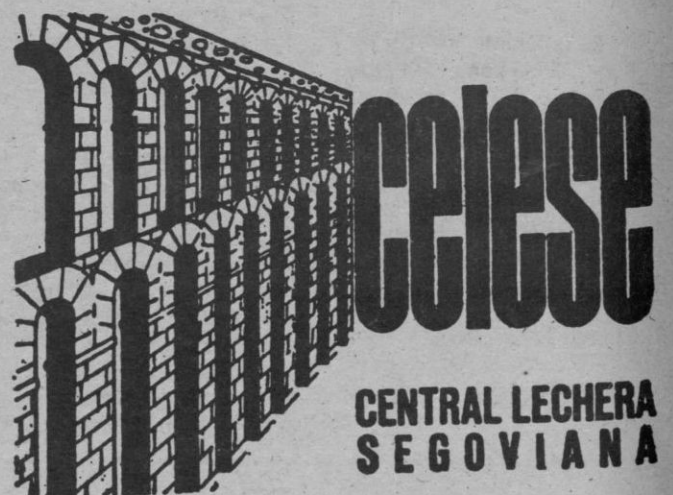
Queridos paisanos: Estas en clara desventaja. No somos lo bastante bárbaros. Nuestra fiestas, las que celebramos entre San Juan y San Pedro, están bien, son alegres, y yo no digo que no se hagan barbaridades en ellas, algunas se harán, digo yo— pero no se hacen de suficiente entidad para que vengan turistas de todo el mundo o al menos, de toda España a verlas.

Unas fiestas como Dios manda—es un decir— no deben dejar de tener como ingredientes el no-va-más. Pero tiene que ser el no-va-más de algo especialmente brutal. Hemingway jamás habría hablado de Pamplona y, por lo tanto, no se habría hablado de Pamplona en todo el mundo, si cada año, al llegar los sanfermines, no se hubiera dado la posibilidad de ver por las callejas de la vieja

y bella ciudad navarra a unos cuantos ciudadanos atropellados, pisoteados, en muchos casos corneados y, a veces, enviados «to the other world», que diría Hemingway, de una de esas cornadas.

El pasado mes se celebró en Andalucía algo que pone en conmoción a toda aquella Comunidad, a buena parte del ahora llamado Estado Español y a no pocos elementos extranjeros. Me refiero, claro está, a la romería del Rocio. Las gentes van allí en largas caravanas, muerden el polvo de los caminos, duermen entre boñigas de caballos y quedan más bien maltrechos después de haberse despellejado las manos haciendo palmas y de haberse dejado las faringes y los pies cantando y bailando tandas interminables de monotonas sevillanas, nada más que por ver cómo los mozos

De la calidad de los pastos
segovianos y la selección
ganadera de las mejores
vacas se obtiene
la auténtica y pura leche



Premio MASTER
a la Popularidad

- Leche pasteurizada.
- Leche esterilizada.

BOTELLAS DE PLASTICO
Y PAQUETE CARTON-BRIK

Incalisa s.a.

INSTALACIONES

Clavel, 6

Teléfonos 43 68 12

43 69 03

SEGOVIA

AHORRE

ENERGIA

Y GANE

CONFORT

CALEFACCION POR SUELO RADIANTE
CON TUBO DE POLIETILENO RETICULADO

*Miles de usuarios en todo el mundo
avalan sus resultados*

LANCE EN LAS FERIAS

(Evocación de amor)

Por **Tomás Calleja Guljarro**

Conoci a Eva una tarde de domingo radiante de sol. Una de esas tardes que, en la Segovia de entonces, estaban llenas de campanas y vencejos, entreverados con largos silencios y acongojantes angustias y pesares. Una de esas tardes en las que la mayoría de sus habitantes, casi como única distracción, salíamos a pasear al campo para que al menos una mija de alegría inundará nuestro espíritu atribulado, al fundirnos con la Naturaleza que aquellos días, y como ajena a nuestra congoja, vestía un traje de un verde primoroso, estampado de flores.

Entre los paseantes abundaban, sobre todo, grupitos formados por mujeres jóvenes, solas o con niños, añorando a sus novios o maridos que un mal día les había arrebatado la guerra, llevandoselos a los frentes de batalla, como el más fiero de los vendavales.

Los pocos hombres que quedábamos en la ciudad, exceptuando los soldados, éramos más bien adolescentes, la mayoría imberbes aún, con los que hubiera podido hacerse dos grupos: los que enfervorizados por la propaganda o traídos por la parafernalia de la milicia, anhelaba que les llamasen a filas y los que temíamos que llegara el momento de tener que formar parte de los matadores o de los muertos.

Aquel día yo también salí a pasear en compañía de dos amigos.

El arroyo de las Nieves iba rompiendo su cristal de trecho en trecho, saltando por los berrocos de su cauce, y volviéndolo a recomponer a cada instante, murmurando, como un *ora pro nobis*, su monotonía.

Tres muchachas sentadas junto a él departían animadamente contándose, tal vez sus anhelos o sus cuitas.

Nos acercamos a ellas y el más atrevido las abordó con un piropo. Las chicas se sonrieron pudorosamente, poniéndose coloradas, porque en aquellos tiempos las mocitas enrojecían por muy poca cosa. Y mis compañeros las comenzaron a asaeitar con agudezas para hacerles romper el mutismo y ligar con ellas una conversación.

Yo, mientras tanto, las examiné con algún detenimiento. Tendrían aproximadamente nuestra misma edad, incluso una aparentaba ser algo mayor. Dos de ellas eran corrientes, más bien un poco feas. La otra... se me antojó un girón de cielo arrancado de la tarde. Llevaba un vestido azul celeste y en sus ojos, también azules, había un no sé qué de aterciopelado ensueño. Aunque estaba sentada, demostraba tener un tallo gentil. Su frente era nacarina, sus cabellos rubios, su tez sonrosada, como de sangre y leche su boca pequeña y sus labios... ¡Oh, sus labios...!

Así era Eva. (Supe su nombre por haberla llamado así una de sus amigas). La miré, me miró, y los rayos de nuestros ojos, al hacerlo, se ataron formando un lazo indesligable.

Luego tomé parte en la charla que habían iniciado mis amigos, procurando hacerme el simpático para agradar a Eva.

Cuando regresé a casa llevaba su figura gravada a fuego en el corazón.

II

Después nos vimos varias veces. Yo la buscaba anhelante por los lugares en los que suponía podría encontrarla y, cuando la veía me quedaba mirándola embelesado, como si se tratara de una imagen sagrada, y no podía más que decirle «adiós», embargado por la timidez. Ella me correspondía del

mismo modo y yo me iba feliz con su saludo y, sobre todo, con su sonrisa.

¿Por qué no le hable a Eva? ¿Por qué no le dije lo que por ella sentía mi corazón? A quien me lo pregunte no sabría contestarle. Yo, tengo que confesarlo, fui siempre impusilánime en cuestiones de amor. Hoy se diría que, por mi formación, estaba reprimido. Pero, no. No era eso sino más bien un temor de manchar su pureza y de que la idea que desde un principio me había formado de ella y creía firmemente que en realidad encarnaba, se deshiciera por mi ardor como un pedazo de hielo.

El que que sea profano en el verdadero amor. El que no vea más que por los ojos de la carne y busque sólo el libidinoso deleite, no puede comprender la hondura de aquel cariño. Yo amaba a Eva con una pasión callada, sí; pero de mística complacencia, de entrega total de abandono absoluto en el ser amado.

Pero... y Eva, ¿me amaba también? Estaba seguro de que sí, de que llegaría el momento en que, rota nuestra timidez, hablaríamos los dos a solas, contagiándonos de felicidad.

Mientras tanto, me conformaba con verla, con admirarla, con que sus ojos me son rieran.

¡Oh, dulzura de la miel y suavidad de las rosas!

III

No recuerdo ahora si fue uno o fueron dos los años de soledad e incertidumbre. Eva se había ausentado de la ciudad sin que supiera a dónde había ido. Entre tanto, mis deseos de verla, de hablarle y de confesarle mi amor habían ido creciendo más y más, a la vez que me echaba duramente en cara mi idealismo, mi

poquedad y mi absurda represión.

Quizá aquella hoguera, consumida la leña que la alimentaba, se hubiera terminado por apagar con el agua del olvido. Pero... Eva volvió. Volvió con su sonrisa de cristal y sus ojos de ensueño. Y la llama que empezaba a decrecer, se convirtió de pronto en un devorador incendio.

Fue, jamás podré olvidarlo, un día de ferias. Pasó por la calle Real a mi lado, rozándose casi y, como siempre, me dedicó una sonrisa clavando en lo más hondo de mis pupilas los destellos de sus ojos azules.

Tan inesperado encuentro hizo que el corazón me golpeará como un badajo en el pecho y que me quedara paralizado. Fue sólo un momento. Luego me di media vuelta y la seguí hasta alcanzarla.

—¡Eva!

—¿Eres tú? —me interrogó deteniéndose y mirándome con estupefacción.

—Sí, yo. Yo que no he podido vivir sin verte.

Al oírme estas palabras, y como si proyectara una luz interior, su rostro comenzó a lanzar destellos de felicidad.

—¿Dónde estuviste todo este tiempo?

—En Madrid.

A medida que caminábamos se nos iban desatando las lenguas y, como consecuencia, se fue haciendo más fluida nuestra conversación.

Había acudido mucha gente de los pueblos para ir a la verbená y las calles que confluían en la Plaza Mayor, en la que se habían instalado algunos carruseles y casetas de las ferias; estaba en gran parte ocupadas por la muchedumbre.

—¿Te gustan estas ferias?

—Mucho. Vengo todos los años.

—¿Y cómo es posible que no

te haya visto en ellas hasta ahora? Claro es que yo el año pasado estuve fuera.

Eva iba radiante de júbilo y yo sumido en el colmo de la felicidad. Había dado el paso tan deseado y a la vez tan temido. Y había pisado en firme. Desde entonces sería toda vida y dulzura.

—Vamos a montar en los carruseles, y a jugar en las tómbolas y a que te diviertas con todo cuanto quieras...

—No sabes cuánto te lo agradezco.

—¿Dónde vives? —le pregunté para tener la punta del hilo que en cualquier momento me pudiera llevar a encontrarla.

Pero antes de que pudiera contestarme, la vi mudar de color, como si entre nosotros se hubiera interpuesto un fantasma, y de sus labios antes dulces, brotaron estas, para mí, inexplicables palabras:

—¡Pronto! ¡Por favor, retírate, que viene mi novio!

El encanto había quedado roto. Quedé petrificado mirando a uno y otro lado. Quise pedirle explicaciones. Pero antes de que pudiera hacerlo, Eva se había esfumado entre el gentío.

IV

Excuso decir que desde aquel lance me sentí otro hombre. En mi ceguera e inexperiencia no podía explicarme nada. El andamio de mis sueños se había derrumbado y ya no tenía nada sobre qué edificar mis ilusiones.

Los cuatro años siguientes los pasé casi todo el tiempo en Madrid; pero acudía puntualmente a las ferias de Segovia esperando encontrarla para saber qué era de ella, porque la verdad es que no podía olvidarla. Mis pesquisas, sin embargo, resultaron inútiles. Hasta que una tarde...

Recuerdo que también era do-



AUTOS IRESMA

VEHICULOS DE OCASION

JOSE MARIA SOMBRIA

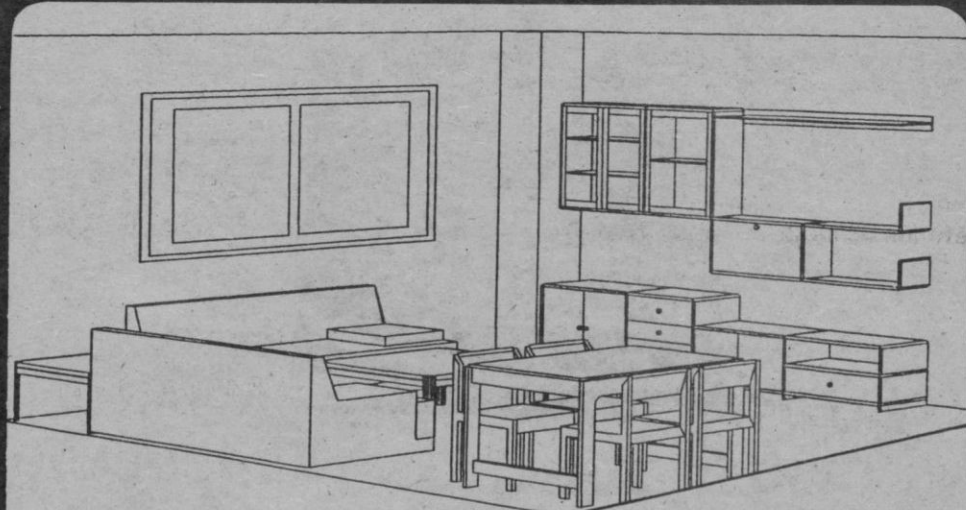
La más amplia gama
de vehículos de ocasión

Todas las marcas y modelos

FACILIDADES DE PAGO

Obispo Quesada, 20
Teléfono 42 27 00

SEGOVIA



**¡SU DISEÑO
POR ORDENADOR!
EN**

f. román lópez, s.a.
amueblamiento y decoración

mingo, como el día en que la conocí. En la seguridad de que la había perdido para siempre, había renunciado a buscarla, cuando los hados me pusieron a la puerta de un merendero.

Apenas traspasé el umbral, al dirigir mi vista hacia el mostrador, toparon mis ojos con la desaliñada y pálida figura de Eva. El corazón me dio un vuelco y le inundó una amarga pesadumbre. Ella me vio también e inmediatamente miró para otro lado, como si disimulara no conocerme, o tal vez avergonzada de tan inesperado encuentro. Fingi no haberme dado cuenta de quién era y me senté en una mesa, mirando ora a un sitio, ora a otro, con displicencia.

Poco después, un hombre relativamente joven, que se me antojó fuera el dueño del establecimiento, se acercó a preguntarme qué deseaba.

El merendero era pobre, más bien oscuro y bastante destaralado. En un rincón, jugaban y blasfemaban de vez en cuando un grupo de soldados. En otro, varios hombres hablaban de toros en torno a una cacharra de vino, comentando acaloradamente la actuación de los toreros que aquel año habían participado en las corridas de ferias. Todo el ambiente estaba im-

pregnado por un olor a vino, a humo de cigarros y abandono.

Mientras intentaba tomarme el café que me habían llevado, Eva, apoyada de codos en el mostrador, me lanzaba alguna que otra mirada a hurtadillas.

Me imaginaba que estaba padeciendo con mi presencia, tal vez porque yo sufría, viendo en aquel estado a la que había sido el gran amor de mi vida. Porque no era sólo la degradación de su cuerpo sino que incluso, por lo que vi después, parecía haberse convertido en una mujer mundana. Y, si era así... ¿quién había sido el culpable?

En el momento mismo en que me hacía esta pregunta, sus ojos se cruzaron con los míos y su mirada glacial parecía acusarme.

Poco antes había sido llamada a la mesa en que jugaban los soldados, y estos la hablaron con grosería e impudencia, llegando alguno de ellos a acariciar sus carnes. Seguidamente, y sin que les dirigiera ninguna palabra de reproche, les sirvió un gran jarro de vino. Al verlo, me llené de indignación y de vergüenza, pensando que quizás, más tarde, pudiera darle de beber a alguno la rosa marchita de su cuerpo.

Intenté terminarme el café, pero me daban náuseas y tuve



AUTO ESCUELA VELASCO

Director: Casimiro de Andrés

- Selecto profesorado
- Alto porcentaje de aprobados
- Selecto parque de vehículos

Premio Master de Popularidad

Gobernador Fernández Jiménez, 15
Teléfonos 42 55 05 - 42 73 19 **SEGOVIA**
Segunda sección: AGUILAFUENTE

que retirar la taza de mis labios.

¿Qué sucedía en mí? ¿Que le había pasado a Eva para haber llegado a aquel estado deplorable?

Le hice señas para que fuera a cobrarme. Al principio hizo caso omiso; pero al ver que me levantaba como dispuesto a marcharme sin pagar, optó por ir donde estaba, como si tiraran de ella con gran trabajo.

—¿Qué desea? —me preguntó—secamente?

—¿No me conoces?

—¡Ojalá no te hubiera conocido nunca! —me contestó con un tono de misterio y de pena.

Seguidamente tomó el servicio y el dinero que había dejado yo sobre la mesa, y se marchó sin esperar a que le pidiera una aclaración de tan duras palabras.

No pude aguantar más. El ambiente aquel me asfixiaba. Su última y enigmática frase me

atenazaba el corazón. Y salí de allí, sin poder evitar que las lágrimas afloraran a mis párpados.

Al traspasar el umbral de la puerta, no pude por menos de mirar hacia atrás, y sorprendí fijos en mí aquellos ojos de aterciopelado ensueño, mirándome no sé si con odio o con arrepentimiento.

Ahora sabía, por fin donde podía volver a verla. Pero ya... era tarde.

Técnicas de limpieza al servicio del entorno urbano

• Recogida de residuos sólidos urbanos

• Recogida y tratamiento de residuos industriales

• Limpieza y negro de vías públicas y zonas ajardinadas



• Ingeniería de saneamiento urbano e industrial

• Eliminación de residuos:
• Vertidos controlados

• Desratización

• Limpieza y conservación de la red de alcantarillado

somos expertos



SEMAT

ASEO URBANO s. a.

COLCHONERIA CUESTA

La colchonería de Segovia

José Zorrilla, 113 Teléfono 42 23 74
EXPOSICION: Cristo del Mercado, 3
SEGOVIA

Las ferias y su historia

Por **Ramón de Cea**

Enrique IV, ese buen rey de Castilla... ¡perdón, perdón, señores historiadores y cronistas! conozco los muchos defectos de aquel monarca; algunos, tal vez, aumentados por las plumas de sus enemigos de la época, pero ¡cuánto quería a Segovia! El vecindario de aquellos años del siglo XV amaban a su rey del que recibían constantes mercedes, y las siguientes generaciones agradeciendo las monumentales realizaciones que nos legó: el bellissimo Monasterio de Nuestra Señora del Parral, el encantador Convento de San Antonio el Real, la primera Fábrica de la Moneda y... la formidante de la Moneda y... formalización de las Ferias y Fiestas de la ciudad, a la que dió carácter oficial. Permitidme pues que

seen carácter abierto, corazón ilusionado y ánimo propicio, no necesitan fechas especiales para ser felices, porque siempre llevan la feria dentro de su persona.

Segovia celebra estos días, una vez más, sus tradicionales Ferias y Fiestas de San Juan y San Pedro, cuyo origen se pierde en la nebulosa de los tiempos. Pero el siglo XV obtuvieron carácter oficial, cuando Enrique IV dicta Real Orden de 17 de diciembre de 1459, realizando la popularidad de ellas y concediendo privilegios a cuantos vieran a Segovia en tan brillantes jornadas de negocios y festejos. Todas las mercancías y ganados se consideraban libres de alcabalas, portazgos y demás

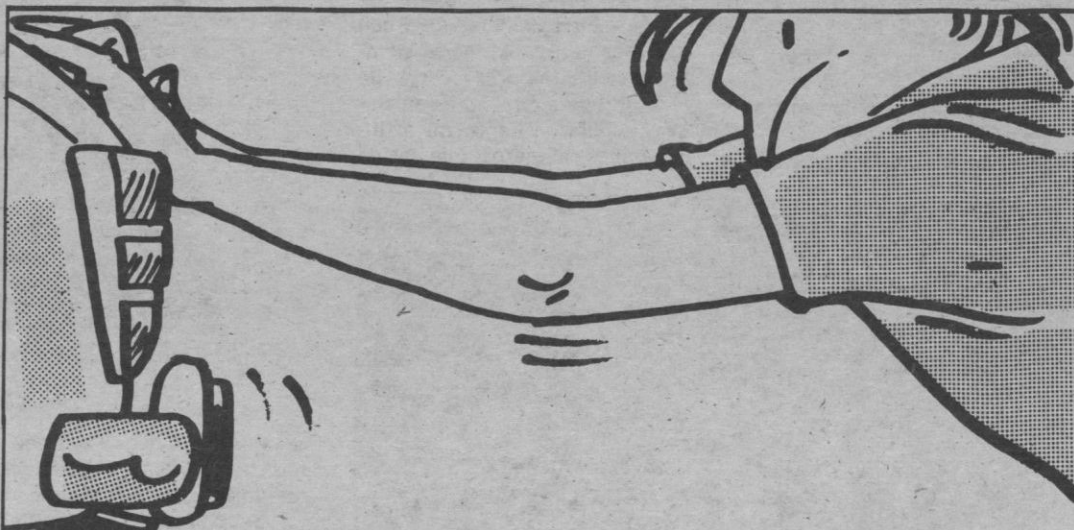


con agradecimiento y simpatía, el recuerdo del buen rey Enrique IV de Castilla.

Pero vayamos ya a nuestras Ferias y Fiestas, portadoras de días en los que toda actividad se hace alegría y diversión, fechas en que la mayoría de las gentes encuentran felices motivos de esparcimiento y satisfacción. Digo la mayoría porque algunos, —los menos—, las encuentran llenas de largas horas de ruidos y molestias callejeras. Pero es que, lógicamente, cada uno somos un mundo distinto, y del mismo modo que hay personas incontagiables a la euforia e inunes a la risa, otros sueñan con el alborozo colectivo y gozan del jolgorio multitudinario. De todas formas, conviene hallarse predispuesto a disfrutar y, es indudable, que aquellos que po-

impuestos, excepto la carne del peso y el vino de las tabernas. Se ordenaba el uso de pesas y medidas, fijando sanciones para los infractores. Los ganados podían pastar libremente en los prados que rodeaban la capital, incluyendo las dehesas de Valsaín, los sotos del Real y Pinilla, riberas del río Eresma, Juarillos y otros lugares próximos.

Aquellos forasteros que, desde sus habituales residencias, se desplazasen a nuestra tierra, no podían ser presos ni embargados por deudas, tanto en el viaje de venida como en el de regreso ni, naturalmente, mientras durasen las ferias. El rey se interesaba en que se programasen diversidad de amenos festejos para solaz y recreo de vecindario y visitantes, tratando así de fomentar la fama de nuestra



RENUEVATE CON SEAT.

Si a tu coche ya le pesan los años... si ya no tiene arreglo ni a empujón limpio..., traénoslo. Conseguirás mucho por él.

150.000 PTAS.

para que cambies tu viejo coche por un Málaga, o 100.000 Ptas. para un Ibiza o una Terra, o 75.000 Ptas. para un Marbella.

Pásate por cualquiera de nuestros concesionarios y verás que tu nuevo Seat no pasará un día más sin que sea tuyo.

RENUEVATE CON SEAT.

Sólo hasta el 30 de junio.

SEAT

Infórmate en:

MOTOR SEGOVIA, S. A.

Guadarrama, s/n. Pol. Industrial SEGOVIA. Tel.: 43 71 62,

Agentes en: Turégano, Cuéllar, Cantalejo, Navas de la Asunción, Boceguillas, Carbonero el Mayor, Segovia y El Espinar.

SEAT

Más de 1.000 puntos de asistencia técnica.

feria y la prosperidad de la ciudad a la que Enrique tanto amara.

Para cumplimiento de lo ordenado se nombró una Junta (o Comisión que diríamos ahora) presidida por el corregidor Diego de Arias Dávila y cuatro regidores, dos por los nobles y dos por los hombres buenos pecheiros. Controlaban el perfecto desarrollo de todo lo dispuesto, indicando aposentos para mercaderes, cuadras para caballerías y depósitos para guardar mercancías. Se señalaban los precios máximos de hospedaje, marcando los límites, y se vigilaba la legalidad de los pesos. Y no podía faltar la atención a la gran industria de la época, la pañería, disponiendo que desde meses antes y hasta pasadas las ferias, nadie exportase paños fuera de Segovia, con objeto de que la ciudad estuviese suficientemente abastecida y pudiera atender la demanda de los compradores en esos días. Años más tarde, en enero de 1495, la reina Isabel la Católica, refrendaría esos privilegios, al igual que, en agosto de 1562, los firmara Felipe II.

Desde 1460, y por mandato del rey Enrique, las ferias de Segovia se pregonaban en Medina

del Campo y otras villas castellanas, informando de las ventajas que se otorgaban a cuantos a ellas vinieran. Y aquí acudían labradores y ganaderos, buscando oportunidades para vender y para comprar, y también venían gentes de otras provincias, atraídos por el deseo de disfrutar de los divertidos festejos, gozando del animado ambiente de la ciudad. La aglomeración forastera proporcionaba importantes ingresos a hosteleros y comerciantes. Suponemos que ya serían célebres y admirados los succulentos asados segovianos, y los mesoneros de antaño esperarían complacidos la masiva llegada de clientes, como la siguen esperando nuestros competentes mesoneros de hogaño. El buen yantar es algo muy importante y supone atractivo señuelo que incita la llegada de viajeros.

Desde aquel lejano 1460 en que adquirieran título de propiedad y pasaran a ser «de plantilla», las Ferias y Fiestas de Segovia vienen celebrándose con distintos altibajos, pero siempre con los mejores deseos de ofrecer diversión y horas de alegría popular. Fuegos de artificio, bailes callejeros, puestos de



Don Enrique IV. Don Fernando V. Doña Isabel. Doña Juana.

baratijas, tiouvivos, competiciones deportivas, y nuestras fiestas de toros que, este año, tropiezan con serias dificultades para su programación. Por cierto que, como dato curioso, citamos que el día de San Pedro de 1899, la afición estaba seriamente enfadada, ya que, en lugar de gloriosos espadas, se anunció una novillada a cargo de señoritas toreras. Sin embargo, el resultado no pudo ser mejor, la gente se divirtió de lo lindo, y las bellas señoritas toreras, con sus ajustados trajes de luces, encandilaron los ojillos de los aficionados más puristas y conquistaron la admiración general. Así resumía su crónica el perio-

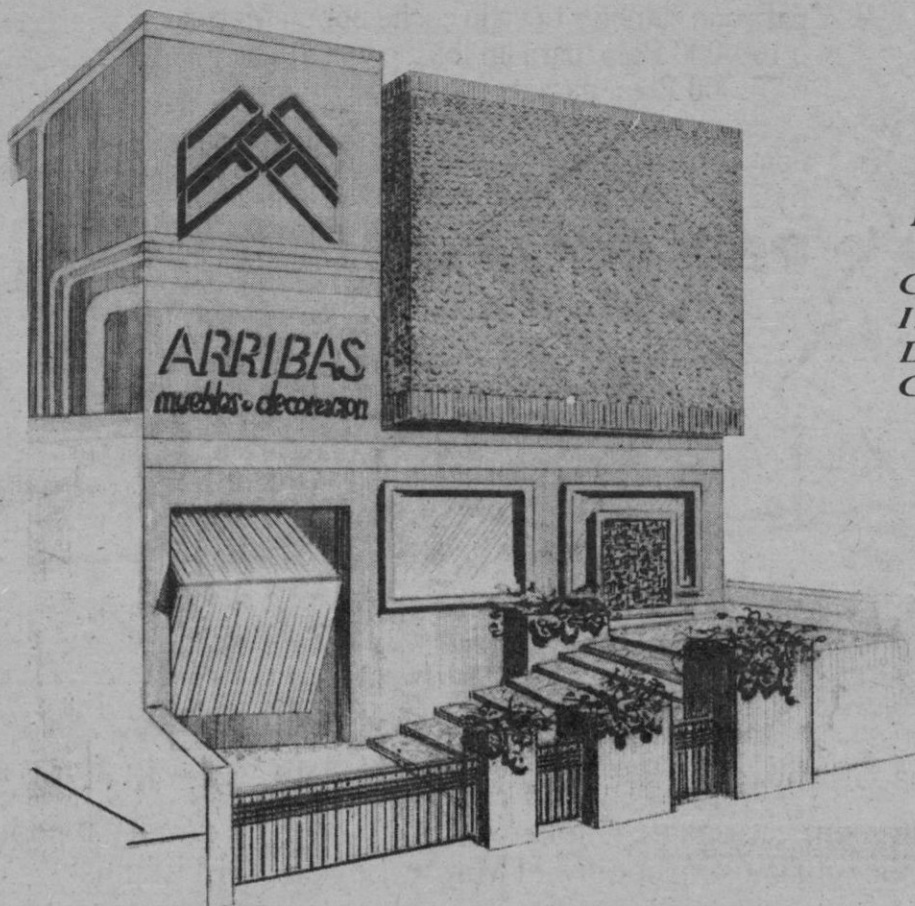
dista y poeta José Rodao: Que vuelvan aquí más veces esas seis lindas doncellas, y que Dios vele por ellas y aumente sus redondeces.

Conviene aclarar, sobre estos versos de Rodao que, en su época, lo que privaba no era la esbeltez femenina, sino la rotundidad curvilínea. El año siguiente, 1900, no volvieron las damas toreras y el cartel lo ocuparon Bombita y Minuto.

Y así, año tras año, siguen las Ferias y Fiestas de Segovia. Pero tal vez, sería oportuno aumentar sus incentivos con algún motivo especial que atrajera más forasteros. Posiblemente,

ahondando en nuestros recuerdos históricos, se podría evocar, con un brillante desfile, la gesta de los comuneros, y también la vieja leyenda del acueducto, la moza y el diablo. En resumen, temas del estilo de los festivales de moros y cristianos de las tierras levantinas, las «cremós falleras»... algo que se apartase de la rutina general y despertara la curiosidad más allá de los límites provinciales.

En definitiva, amigos y paisanos, lo importante es la buena predisposición a pasarlo bien y disfrutar de todos los festejos. Y esto es lo que a todos deseo, que sean ustedes muy felices y se diviertan muchísimo.



TROFEO EUROPA A LA CALIDAD

Concedido por el
INSTITUTO
DE RELACIONES
COMERCIALES



ARRIBAS
DECORADORES
MUEBLISTAS, S.A.

Peñalara, 4
42 01 62
Teléfonos 42 01 66
42 68 11

Las Ferias y Fiestas segovianas de San Juan y San Pedro, hace un siglo

Por **Pablo Pastor**

Es como abrir el baúl de los recuerdos, sólo que para recordar aquella efeméride que ahora cumple un siglo de existencia, habría que contar con una edad de al menos ciento diez años. Que uno sepa, no existe mortal en estos momentos que alcance tan admirable cúmulo de años en España y en Segovia con toda certeza que no. Un centenario que recordamos como simple curiosidad y que para ello, naturalmente, acudimos al archivo. Dos publicaciones segovianas de la época, nos sirven de referencia: El Adelantado y La Tempestad, semanarios y que fueron mensajeros de la actualidad en esta zona de influencia.

No debieron resultar brillantes ni meritorias las ferias y fiestas en honor de San Juan y San Pedro las del año 1888. Anodinas y vulgares, pero que el pueblo aceptó con mayor o menor grado de simpatía. Y, observen más adelante en el comentario o crónica de la corrida de toros, como se hace clara referencia al deterioro en que ya

se encontraba nuestra plaza de toros. Rotundo y tremendo el título.

LAS FERIAS HAN MUERTO

Ibamos a decir que las habían matado, pero esto no es cierto.

Las ferias han muerto por su propio impulso, por una ley natural de los tiempos modernos y el actual municipio no ha hecho otra cosa que extender la partida de defunción, y luego, dárles piadosa sepultura.

No somos nosotros partidarios de las ferias; es más, creemos que con los medios de comunicación hoy existentes y ese cambio constante de productos entre los pueblos, no tienen razón de ser.

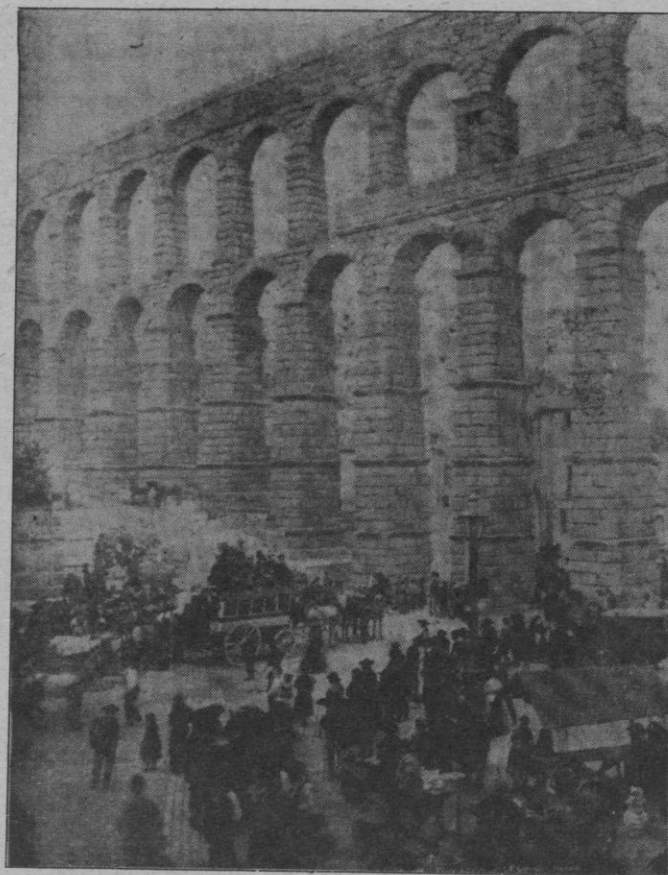
Porque es un absurdo pretender hoy que, en un periodo de tiempo determinado, acuda toda la provincia a la capital a proveerse de diferentes artículos cuando los encuentra a la puerta de su casa, tal vez con mayores ventajas, y seguramente con menos molestias.

Lo que se anuncia con el pomposo nombre de ferias, ha venido a quedar reducido a una serie de festejos más o menos vistosos que sirven de reclamo para atraer al forastero y tras él, como a remonque, esa población indígena de vendedores al pormenor, que a la postre, no acuden más que para acusar grandes perjuicios al comercio de la localidad.

Las ferias de Segovia hace ya mucho tiempo que venían languideciendo por las causas apuntadas, y nosotros habíamos llamado anticipadamente la atención del Municipio sobre la necesidad de impulsarlas, no vedad, sino que sería hacer una risible parodia que viniera a herirlas de muerte.

Nuestra profecía, desgraciadamente se han visto cumplidas: las ferias de Segovia han muerto, y no habrá ya poder humano que consiga resucitarlas, se entiende, tal como deben ser, con seguros beneficios para la población.

Cuando en empeños de esta índole se requiere esplendidez



El Azoguejo una tarde de toros de las postrimerías del pasado siglo

y manifestaciones aparatosas, porque más es asunto de vista que realidad beneficiosa, se descuelga este año el Ayuntamiento con una serie de festejos, si así se pueden llamar, que ni la aldea más insignificante los presenta iguales.

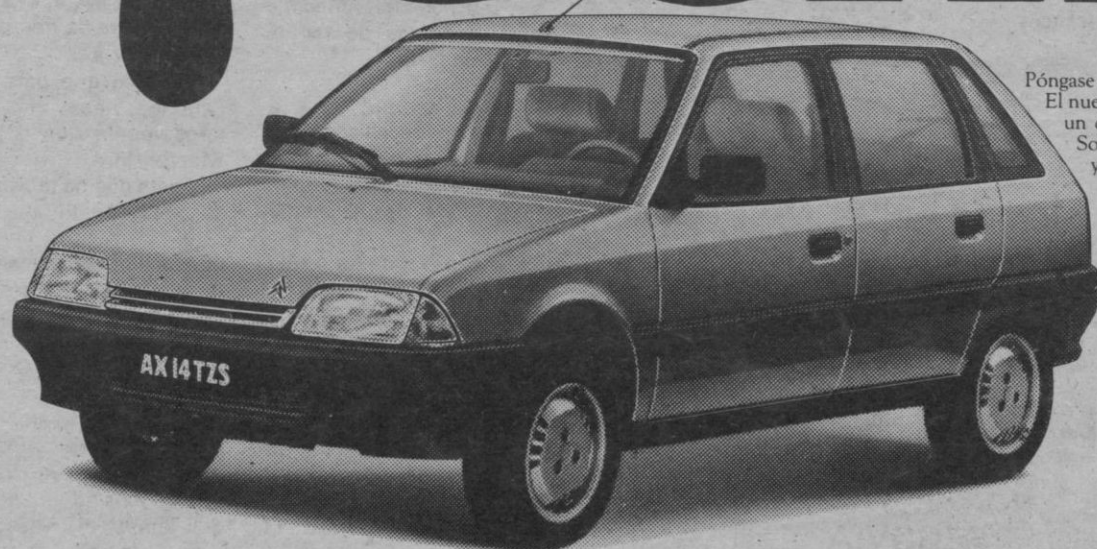
Los gigantes y el cabezudo, una pésima decoración e iluminación de las Casas Consistoriales, música con intermitencias

de la de Artillería de la Plaza Mayor, dos noches de fuegos artificiales, cucañas para los chicos y baratillos en las casetas de madera: todo esto han sido las ferias.

¿Qué beneficios habrá obtenido la localidad con esta farsa de festejos? que no han traído seguramente a «cien» forasteros? ¿No se quiere que haya ferias?

COMPRUEBE EL COEFICIENTE DE INTELIGENCIA DE SU CITROËN AX

- NUEVO MOTOR "TU" DE ALTA TECNOLOGÍA
- TOTAL ACCESIBILIDAD A LOS ORGANOS MECANICOS
- ASOMBROSA ECONOMIA DE CONSUMO
- REVISION CADA 25.000 KILOMETROS
- CAMBIO DE ACEITE CADA 12.000 KILOMETROS
- TRATAMIENTO ANTICORROSIVO EXCEPCIONAL
- PIEZAS DE RECAMBIO MAS ECONOMICAS DEL MERCADO



Póngase al volante del éxito. El nuevo Citroën AX 5 puertas es un coche nacido para triunfar. Sobresaliente en prestaciones y comportamiento. Máxima calificación en fiabilidad. Con un coeficiente de pe-

netración en el aire excepcional. El AX 5 puertas es un prodigio de robustez y seguridad. Número 1 en velocidad y economía. El primero de su clase en habitabilidad y confort. Un coche genial.

EL AX DEJA A SU COMPETENCIA EN CUADRO						
	AX 14					
Cilindrada en cm ³	1.360	1.397	1.297	1.392	1.461	1.294
Velocidad máxima en Km/hora	168	166	165	165	168	158
Aceleración de 0 a 100 Km/hora	11,4	11,9	13,0	12,1	12,2	13,8
Consumo a los 100 Km a 90 Km/hora	4,2	5,1	4,7	5,2	4,8	5,2
Coeficiente de penetración (CX)	0,31	0,35	0,36	0,40	0,36	0,35
Superficie habitable en m ²	3,13	3,08	2,97	3,01	3,10	3,05

CITROËN AX 5 PUERTAS

VICENTE LEAL VARGAS, S.A.

Concesionario Oficial Citroën. Guadarrama, 15. Polígono Industrial. Tels: 42 14 05 - 42 23 33. Segovia.

Pues suprimiéndolas enhorabuena, y no se despilfarran siete u ocho mil pesetas en unos «festivales», digamos del último villorio de España.

Creáenos el Ayuntamiento, y tenga presente para más adelante nuestro leal consejo.

Celebre unas modestas fiestas para el día de San Pedro, que es cuando suele acudir gente de los pueblos para proveerse de los instrumentos de labranza; y si el estado de sus fondos se lo permite, celebre otras más fastuosas en honor de la Patrona la Virgen de la Fuencisla, allá par septiembre, que es época muy propicia para la provincia, y sustituya los moldes toscos de rancias costumbres, con certámenes literarios, exposición provincial, que elementos sobrados tiene para ello Segovia, procesión histórica que es de mucho afecto y gran propiedad en esta población, vistosas iluminaciones en sitios apropiados, y todos esos festejos que son ya corrientes en todas partes y marcan algún adelanto, y por los que hasta ahora na ha querido, o no ha sabido entrar nuestro municipio.

Y si no hay dinero para hacer esto no se haga nada y suprimamos este remedo de fiestas que en mala hora anunciamos a todos los vientos, esperando tiempos mejores.

Pero ¡por Dios! no echemos roncadas ni nos seduzca lo bufo, que es más digno y decoroso saber llevar con paciencia el traje lleno de remiendos, que hacer alarde del sayal arlequinesco.

¡Inspíremos lástima, pero no risa!

Opera en el Teatro Principal, zarzuela y baile en el de la plaza, velada y bailes en el Liceo, y música y bullanga en la Glorietta.

Y esta vida monótona lleva trazas de prolongarse todo el verano, aunque es de creer que vuelva a abrirse el teatro de La Zarzuela, porque sería cosa de morir de aburrimiento si no nos quedara más recurso que pasear en los portales, pues si bien es cierto que allí suelen congregarse unos ramilletes de chicas preciosas que ya quisieran verlas iguales en esos torneos de belleza que se celebran en Budha Pest y Niza, nosotros preferimos mejor admirarlas en espacio más corto y bajo el resplandor de las luces del modesto coliseo de verano.

Han terminado las ferias ¡y qué ferias! Ni en Perogordo

se celebran otras iguales.

Se conoce que el Municipio se dijo: «Voy a dejar tamañitos a los ayuntamientos de las demás provincias».

Y, ¡zás! nos soltó una mogiganda con gigantones y todo, y dos docenas de cohetes.

Lo bueno ha sido que en vez de atraer gente, con estas fiestas, se ha dado el caso curioso de que se hayan marchado huyendo algunas familias de Segovia durante estos días.

Nadie se ha divertido más en estas ferias que los concurrentes al Liceo. Todas las noches, sin previo aviso, se han reunido en aquellos salones la flor y nata de la juventud segoviana, y se ha bailado sin descanso.

Algunas noches había casi más gente en los bailes oficiales (llamemos así a los dispuestos por la Junta Directiva). ¡Adelante El Liceo!

El calor aprieta y la gente se apuesta a zambullirse en las turbias aguas del Eresma.

En la primera decena de junio se registraron 9 nacimientos y 18 defunciones.

El día de San Pedro, en El Liceo se representó «El pañuelo blanco».

«Según noticias de buen origen, dentro de pocos días llegará la Corte a la Granja».

«De la casa número 18 de la Canongía Nueva, se ha escapado un canario esta mañana. Se gratificará a la persona que lo entregue».

Y estos tres sugestivos anuncios; «papeles pintados de Andrés Sanz. 11, Real del Carmen, 11. Este establecimiento se halla tan surtido de papeles ingleses, franceses y españoles, como compitiendo ventajosamente en precios y gusto por surtir directamente de las casas productoras. Resultando de estas ventajas que proporciona empapelar más barato una habitación que blanqueándola simplemente de cal. PRUEBA. Por seis pesetas se dan 140 varas de papel pintado, surtido suficiente para una habitación que puede durar decente, 20 años o más. El blanqueo cuesta por lo menos 2 pesetas por año; en 20 años 40 pesetas.

«Acevedo. Últimas novedades en sombreros para caballeros, señoras y niños. Gran surtido en plumas, flores, armaduras y adornos. Calle de Reoyo, 8».

«Camisería Madrileña. Acaba de recibir un bonito surtido en percales finos francés

para camisas de caballero. Para señora, un bonito surtido en chambrás, camisas, enaguas, pantalones, matinées con tiras y entredoses finos y liso; pañuelos jaretón batista de hilo en color. Gran surtido en toquillas de pelo de cabra y chaquetillas en todos los colores...»

Y la crónica de la corrida del día de San Pedro. «No tiene desperdicio».

«Querida e inolvidable Teresita mía: Cumpliendo lo que te prometí cuando por última vez nos separamos, te voy a dar una ligera noticia de los toros lidiados hoy en esta plaza de Segovia, que más parece un corralón, por lo abandonada, derrulda y deteriorada que está.

Ya sabes que en estas cuestiones de cuernos, no estoy muy enterado todavía; veremos si



con la práctica consigo escribirte revistas de toros, siquiera sea medianamente.

Tu, supongo seguirás tan flamenca y tan hermosa como siempre; yo, estos calores me estoy quedando hecho un arenque, por el estilo de los que ayer fenecieron en el redondel.

Como ha de ser. Sabrás, pues, Teresita del alma, que a las cuatro y media en punto, D. Francisco Castrocafeza, un señor muy amable y perfecto caballero, Alcalde de esta Capital y Presidente de la corrida, agitó el blanco cendal con gran soltura y maestría y, acto seguido salió a la arena «Finito», un toro de no muchas libras berrendo en negro, meleno y cornidelantero. Mostrose en principio algo abanto y receloso. Tomó 8 varas de Jarete, Calsero y Morenito. Adornándole luego con tres pares de marteo, el segundo bueno. Valentín Martín, vestido de morado y oro, se encaró con el «Finito» y después de 15 pases y un pinchazo en un hueso bien señalado se arrancó luego de un trasteo

largo y movido, con una estocada a volapié un poco alta, que le valió palmas. Por entonces, el cielo, encapotado toda la tarde, nos empezó a obsequiar con un chaparrón fenomenal, con lo que se inició una confusión en la Plaza, procurando todos guardarnos de aquella alcaldada atmosférica.

Así y todo, salió al ruedo «Bizcochero», colorado, cornialto, voluntario y de poder.

Pescó al instante 3 anguilas y se las merendó, es decir, las dejó en la agonía sobre la arena. A todo esto apretaba la lluvia, así que con gran sentimiento nuestro, casi no pudimos presenciar la suerte de banderillas. Llegó «Bizcochero» a la muerte muy boyante y entero. Joseito después de una faena regular, remató al bicho con una estocada a volapié en su sitio. Palmas, cigarros mojados, sombreros

entre ellas hubo una muy buena. Con un par bueno al cuarteo y otros dos ídem, pasó a la muerte que llevó a cabo Valentín después de una estocada tendida, que puso fin a la existencia de «Vinagre».

La Presidencia sacó la divisa, es decir el pañuelo, cendal o como V. quieran y... apareció «Castañuelo», de libras, colorado, meleno, corniveleto y con más sentido que algunos señores que yo conozco. Cinco veces mojaron los de a caballo, con pérdida de uno de estos. Fue adornado con un par regular, otro a la media vuelta y otro trasero.

Joselito concluyó con «Castañuelo» con un pinchazo, después de una faena regular.

En resumen; te diré, Teresa de mis entretelas, que pasaron a vida mejor, nueve cucañas; que el ganado fue bueno; que los picadores oyeron algún aplauso; los banderilleros también y los matadores también

La concurrencia, un medio lleno. La presidencia... en el palco. ¡Lástima grande que no hubiera habido ocasión de lucir el pañuelo rojo! Porque has de saber que era muy elegante sobre todo muy airoso. Como que perteneció a una cortina municipal. ¡Sí aquí todo se sabe!.

Adiós y hasta otra, Teresilla. Sabes te quiere tu Ricardo.

Y como final, algunos sueltos.

«Desde el día 3 de julio, la música de la Academia de Artillería tocará en la Plaza Mayor, los jueves y domingos».

«En el café del «Restaurant» han dado comienzo los conciertos a tercero, en los que toma parte el distinguido violoncelista del Real, Sr. Pastora. Con este motivo dicho café se ve sumamente concurrido».

«El domingo por la noche cuando era mayor la concurrencia en los Portales, se apagó el farol que hace esquina a la calle de Los Leones, y no volvió a encenderse, y el público se quedó a medio oscuras».

«Los fuegos artificiales quemados en la noche de San Pedro, a pesar del lucimiento que les quitó el fuerte chubasco que cayó por la tarde, gustaron mucho y fueron muy notables».

«En breve se abrirá de nuevo al público el Teatro de la Zarzuela con dos escogidos cuadros de verso y lírico, formando parte de ella, las señoras Torrecilla y García y los señores Portes Chaves y Mata. Es probable se inaugure la temporada con «La Gran Vía».

«Se dice que para el día de Santiago, habrá una corrida de toros, en la que lidiará Luis Mazzantini».

Y este poema taurino de autor segoviano anónimo.

«Lagartijo», yo te alabo; pues, sin mirar intereses, vienes a matar, al cabo, de Mazpule cuatro reses, a la tierra de Juan Bravo. Tu tienes sangre torera, arte, y te sobra valor, y eres tan buen matador, que despachas una fiera cuanto más brava, mejor. Sí, valiente cordobés, ¿qué te importa a ti una res muy bravia y bien armada si de una sola estocada queda tendida a tus pies? Al ver eso aquí en Castilla, desde el duque hasta el «guindilla»,

tienen que exclamar de hijo: ¡Cuando mata «lagartijo» está de más la puntilla!



AGENCIA
FUNERARIA

SANTA TERESA

43 00 28
Coches, 11 Teléfonos 42 58 10 SEGOVIA
42 50 61

TRASLADOS
PROVINCIALES - NACIONALES
INTERNACIONALES

E. J.

Elias de la Fuente

Relato de ferias

Memorias del nieto de San Audito

Por **José Galache Alvarez**

Dormía, o al menos dormitaba, el tercero de la generación de San Audito, acunado por el paso acompasado de la mula y el carromato.

Era el último eslabón viviente de la estirpe de los buhoneros que cultivaban el viejo saber. Su abuelo y su padre, componían romances y canciones y, a veces, hurgando en los arcones de viejos caserones, sacaban a la luz relatos fantásticos que contaban a su público de feria.

Este San Audito, el nieto, además cultivaba la pintura, unos dibujos esquemáticos, sencillos, casi siempre a carbón y muchas veces sobre las paredes que sucias de humo y de hollín hacía de fondo. Al recorrer algunos molinos destartados y olvidados, las sombras de los tizones a la luz de la luna llena, simulaban figuras fantasmales. Y esas figuras copiaba San Audito

nieto y le gustaba trasladarlas al papel de barba adquirido en cualquier estanco del camino.

Acaba de atravesar las tierras de Numancia y seguía el cañón de río Lobos, impresionante en naturaleza de rocas y de vegetación, y aún faltaban muchas leguas para llegar hasta el fin del camino; y era preciso detenerse en cualquier lugar resguardado, o en cualquier molino abandonado.

Para todos los San Audito, el recorrer las ruinas de los monasterios o de los molinos al atardecer era una plena satisfacción para su espíritu mitad bohemio y gitano y mitad culto. Las tres generaciones, habían cultivado la lectura de los clásicos, y recitaban sin parar trozos enteros de drama y tragedias; no en vano, el primer San Audito, era fraile exclaustrado y dominador del latín y el griego. Y esa herencia por el saber fue

la que únicamente dejó en testamento.

Detuvo la tartana, desató la mula y la dejó en libertad de pacer por el verde prado; y San Audito se escondió entre los muros desvencijados de aquellas ruinas, donde las hiedras salvajes tapiaban hasta las cornisas y los ventanales. San Audito hombre avezado atravesaba el ortigal sin apenas sentir el pinchazo de la espina. En un instante había traspuesto el espacio descubierto y se había adentrado en una estancia hú-

meda y maloliente, pero donde su instinto de buscador de papeles y libros viejos, le llevaban a un viejo arcón caído bajo un espejo sin cristal, en cuyo marco se sustentaba dos estampas de la Virgen y San Antonio.

Tuvo que forzar la tapa del arca y con la ayuda de algunas piedras en forma de martillo, consiguió escudriñar aquel hueco de polvo y humedad.

Entre unos pliegos ilegibles, un pergamino coloreado, acaso una miniatura de algún fraile enrollados y cercados por una cinta sin color ya, descubrió la efigie de una mujer, de una belleza nunca contemplada; sus rasgos eran finos y alargados; sus labios conservaban el color indefinido de un rojo suave; el cabello, estaba tornasolado de tiempo y de moho, ofreciendo en conjunto un hermoso cuadro.

San Audito, lo recogió, lo trasladó al carromato y en lugar preferente lo expuso para su contemplación.

A la jornada siguiente, llegaría con el tropel de los feriantes la tartana de San Audito a la feria; allí desengancharía y abriría el carromato, convirtiéndolo en escenario al aire libre, donde volverían a sonar los versos del romance y las frases de amor y odio de los viejos dramas. De vez en cuando, un intermedio musical con el violín descolorido y desafinado que también conocía San Audito.

Era la tarde noche del día más importante de la feria. Ya había bajado dos o tres veces a pasar la bandeja entre el público encandilado, que seguía absorto el recital, cuando la mirada de San

Audito se cruzó con la de una mujer, a quien sin saber por qué reconoció. Era alta, tenía las facciones suaves y atrayentes; San Audito la había visto muchas veces, había contemplado aquellos labios, aquella mirada.

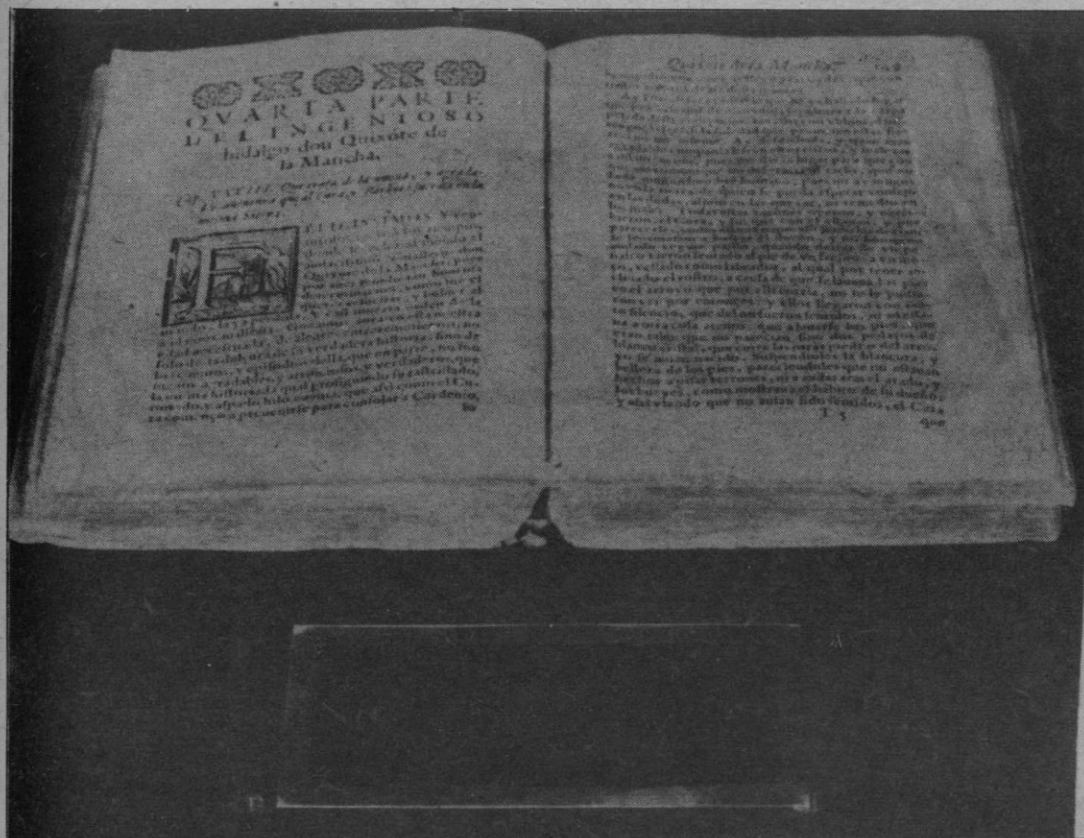
San Audito se quedó pensativo y fijó en su mente el lugar donde se hallaba aquella dama.

Ni siquiera contó el dinero recaudado; lo arrajó a la lata de membrillo que hacía de caja fuerte.

Estaba cansado y se recostó en la sopanda del carromato pensando en aquella mujer, descubrió el grabado del arcón desvencijado; era la misma mujer, descolgó el cuadro y se lanzó en busca de ella, para examinar de cerca el parecido. En la feria, el tio vivo daba vueltas sin cesar las barcas se izaban por la fuerza del músculo de los barqueros, en el monte cercano las culebrillas de los fuegos artificiales se convertían a veces en flores de luz y otras en gigantescos paraguas coloreados acompañados del estruendo de un tambor gigantesco. Las gentes iban y venían, y San Audito quería fijar en su mirada todos los rostros femeninos que circulaban por la feria. Ninguno se asemejaba a aquel que él buscaba.

Los vecinos de la feria, los otros feriantes, le recogieron y le obligaron a regresar al carromato; entre las mantas del camastro le dejaron preso de fiebre y de calentura. Llevaba ya tres días sin abrir su escenario.

Cuando acabó la feria, San Audito, ya sano y sin fiebre, enganchó su tartana y siguiendo el trazado de las cañadas reales se encaminó a otra feria...



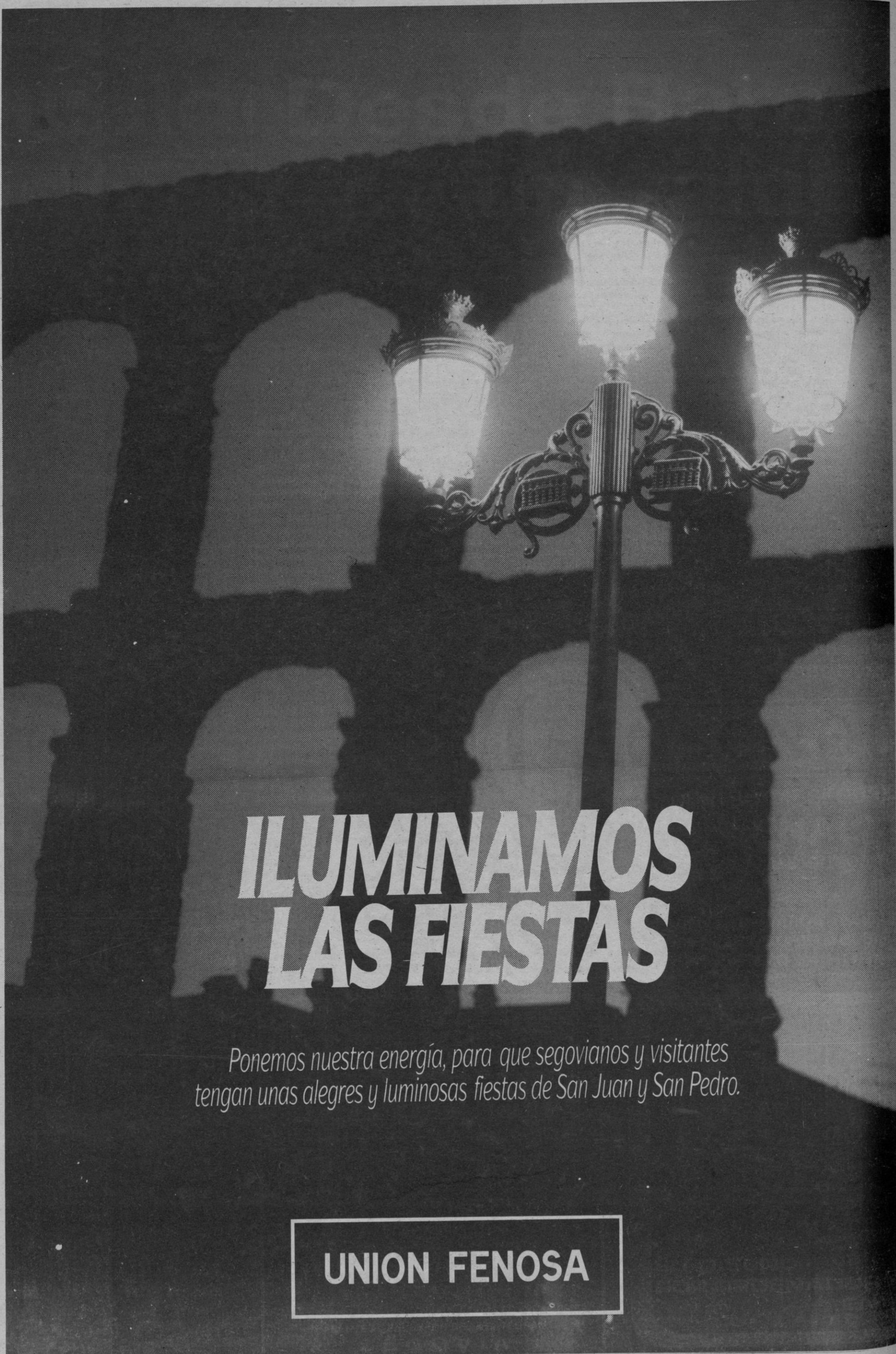
AUTOMOVILES

R. CONDADO

AUTOMOVILES USADOS,
NACIONALES Y DE
IMPORTACIONConde Sepúlveda, 31
Teléfono 42 64 21

SEGOVIA

SU DISEÑO
POR ORDENADOR
ENf. román lópez, s.a.
amueblamiento y decoración



ILUMINAMOS LAS FIESTAS

*Ponemos nuestra energía, para que segovianos y visitantes
tengan unas alegres y luminosas fiestas de San Juan y San Pedro.*

UNION FENOSA

LA NOCHE QUE LAS AVES VOLARON A SEGOVIA

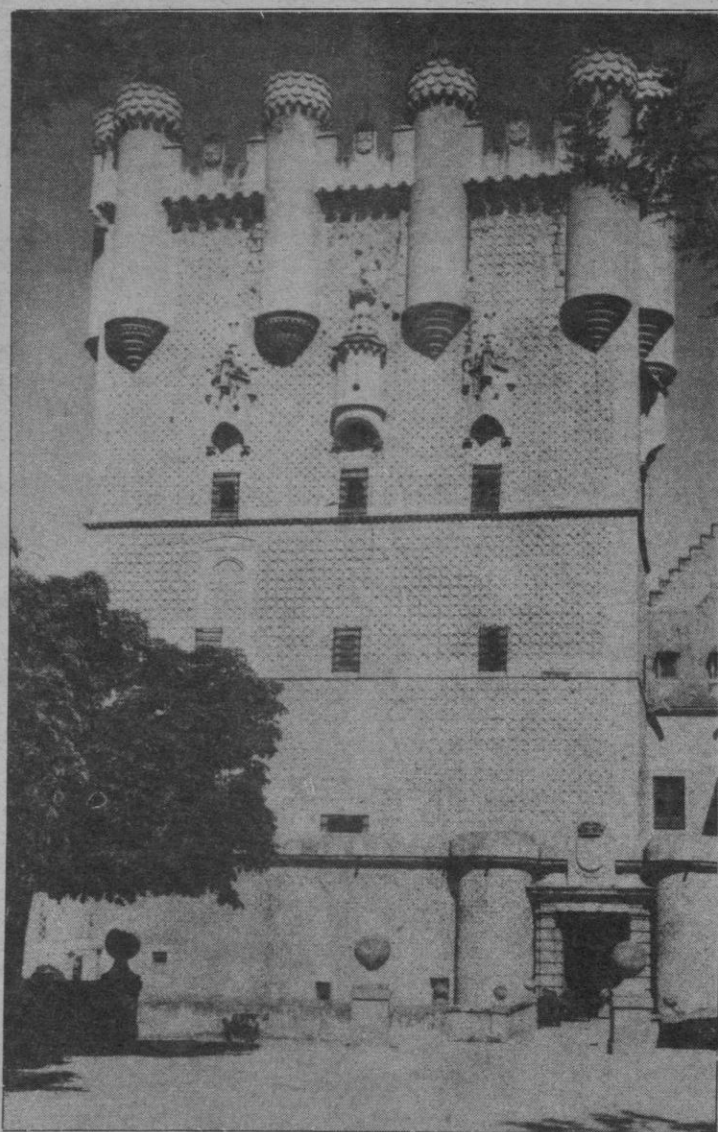
Por **Hipólito Escolar**

Se sintió moralmente herido por la enfermedad y tuvo la certeza de que estaban contados sus días. Pidió que le ensillaran su jaca favorita, la Torda, pero tuvieron que ayudarlo a montarla, tan débil se encontraba. No pudo llegar al Pardo para echar una última mirada a los animales que allí tenía recogidos. Le faltaron las fuerzas a medio y los acompañantes le aconsejaron el regreso a Madrid. Al llegar, se desplomó en la cama sin desnudarse y sin ganas si quiera de quitarse los borceguíes. Ahí continuó entre insufribles dolores y debilitantes cámaras o diarreas y vómitos de sangre, enflequecido, todo pellejo, como una momia, sin ganas de hablar o cumplir las recomendaciones de los físicos, que, finalmente, le advirtieron que sólo le quedaban unas pocas horas de vida y que no vería amanecer el próximo día, doce de diciembre.

Fray Pedro de Mazuelo, prior del monasterio del Paso, construido y dotado con generosidad por el rey, fue llamado con urgencia y acudió solícito para prestar los últimos auxilios espirituales al moribundo, que, ensimismado, había contestado con monosílabos desgastados y apenas perceptibles a las preguntas del sacerdote.

...Señor, probablemente Dios que os va a recibir en su seno dentro de unas pocas horas, os perdonará vuestros pecados, como yo, en su nombre, acabo de hacerlo, y os proporcionará la tranquilidad de la gloria celestial, felicidad no comparable a la que se puede aspirar en esta vida terrenal, donde no se libran de las desdichas ni los más humildes y pobres...

Las consideraciones del buen fraile le sonaban a don Enrique como rumores lejanos y no percibía, en las palabras, sentido alguno. Le faltaba voluntad de entender porque en el sopor en que estaba sumido, había encontrado el agri dulce placer de la rememoración.



— Qué grata me ha resultado la soledad, aunque la mía haya estado constantemente amenazada por las obligaciones de la gobernación y por la inoportunidad de los imprudentes. Me atrincheraba en la música, cantando anonimamente, en cuanto tenía ocasión, en un coro de religiosos, o en solitario acompañandome del laúd. También era un buen refugio la lectura, que no obligaba a poner buena cara al interlocutor.

— Ahora, a pesar de los dolores, soy feliz porque nadie rompe mi soledad. Ni el noble Juan Pacheco, al que nunca faltaron prudencia, palabra grata y consejo provechoso, ni el alegre y optimista arzobispo Alfonso de Fonseca, mis amigos desde la juventud, las personas en las que más confié, aunque temporalmente me abandonaran e hicieran causa común con los nobles malcontentos. Más afortunados que yo, ya dejaron este mundo.

Juan, al parecer, se marchó sin resignación y desesperado por el traidor mal de esquinencia que le ahogó cuando estaba disfrutando de su bella y joven esposa, con la que acababa de casarse enamorado como un adolescente. Fonseca, con la beatitud de un santo, murió en el hermoso castillo que ha construido en Coca.

No dejaban de entrar y salir de la casa criados del Cardenal de España, del joven marqués de Villena, del conde de Benavente o del duque de Arévalo. Se quejaban del mal tiempo, se frotaban las manos entumecidas se sacudían los tabardos mojados, se acercaban a la lumbre e inquirían el estado del rey para informar a sus señores, que esperaban el inminente desenlace al calor de las chimeneas de sus mansiones madrileñas.

— Esta cruel enfermedad dio su primer zarpazo en aquella velada de reconciliación organizada por Cabrera en el Alcázar el día de Reyes. Todo resultaba grato, los sabrosos manjares, las reconfortantes bebidas y la amable charla. Fernando quería ganarse mi voluntad y se deshacía en amabilidad, interesándose incluso por mis animales. Al final, contagiado de la general alegría, acabé tocando el laúd e Isabel se lanzó a bailar con el salero que Dios le había dado. Juntos cantamos, como cuando era niña, a coro. De pronto un espantoso dolor de costado, como si un puñal me estuviera desgarrando sin cesar las entrañas, acabó con la fiesta y, de prisa y corriendo, me llevaron a mi casa en litera, pues no estaba en condiciones de cabalgar.

...mirad, ahora, resueltos vuestros problemas personales. — seguía la voz lejana del fraile — por el bienestar de vuestros súbditos. Declarar paladinamente, en este momento

solemne, vuestra voluntad con respeto a la sucesión y recordad que los más poderosos señores no han olvidado la promesa de dejar los reinos a la princesa Isabel, vuestra hermana...

— En Segovia sigues, Isabel, tú que has repetido tantas veces que me querías como a tu verdadero padre. No me sorprendía, pues, por ser muy niña cuando murió nuestro padre, tuve que hacer sus veces. No te echo de menos y no necesito tu presencia. Te conviene seguir ahí para que tus amigos segovianos te proporcionen la corona. La mereces porque, a pesar de tu condición de mujer, has sido el más varonil de los tres hermanos.

— Pensé ser mala cosa para el bien común la falta de un hijo que me sucediera y decidí casarme de nuevo, a pesar de la triste experiencia del matrimonio con la princesa Blanca de Navarra, a la que hube de devolver a sus padres al cabo de unos años, doncella como me la entregaron, tanto por mi timidez como por su gatzmoñería.

— En cambio, qué atractiva me pareció Juana cuando salí a su encuentro en Posadas, qué ilusionado me dejaron sus mimos y qué satisfecho quedé, por la dulzura de sus caricias, de la consumación de nuestro matrimonio en Córdoba. Viví, mientras combatíamos a los granadinos en Andalucía, momentos bien felices, en los que ella, como niña caprichosa, jugaba a la guerra y se disfrazaba de caballero. Acompañada de sus damas, cubiertas las cabezas con yelmo y embrazando sus adargas, se acercó un día a la fortaleza de Cambril y disparó una flecha de plata contra los enemigos. Por mi inconstancia posterior, se alejó y buscó en los brazos de otros hombres lo que yo no le daba, sin reparar en los

Rigarve, s. a.

Reparación Neumáticos
Rayados
Equilibrados

En Carretera de Soria,
abierto sábados tarde
y domingos mañana

Roble, 16 - Teléf. 42 58 24
SEGOVIA

Distribuidor oficial de

MICHELIN

GOODYEAR

PIRELLI

INTERESANTES DESCUENTOS

Carretera Soria, Km. 188,800
(Frente Hotel Puerta Segovia)
Teléf. 43 00 08 - LA LASTRILLA

GERAROTOS S.L.

Tableros para la Construcción
Nacionales y Extranjeros



OFICINA
Calle Tío Pintado, n.º 3 Teléf. 43 75 92 SEGOVIA
NAVE INDUSTRIAL
A 6 Kms. En la Ctra de Segovia a Soria - Teléf. 43 04 79

daños que, por su proceder, podrían sobrevenir a los reinos.

...habeis sido clemente con vuestros súbditos y en extremo pródigo con vuestra riqueza, repartida alegremente, las más de las veces, entre servidores que se han revelado ingratos, quizá porque a los hombres no se les gana sólo con el dinero, sino con la comprensión.

— No está aquí, ni me importa. Tampoco lo está nuestra hija, la infeliz Juana, a la que no he dado el amor de padre ni ella me ha correspondido con el cariño de hija. Ha vivido alejada de mí, como rehén de la nobleza levantisca, y ahora la retienen, como a su madre, los Mendoza. ¡Qué ironía del destino ver convertida en cizaña de mis reinos la que yo busqué para su paz! Su tía y madrina Isabel, juguetes ambas de las facciones, la disputa sus justos derechos.

— Tampoco echo de menos su presencia, probablemente porque los humanos no son compañía. En verdad, la compañía sólo la he encontrado en la soledad de los montes. Nada puede haber más reconfortable que el bosque del Pardo, salvo el de Balsain y su casa de Quitapesares, donde la tristeza naturalmente no tiene asilo. En el bosque no percibía la ausencia de los hombres porque me sentía rodeado de los animales. A muchos los he visto nacer y crecer, a otros los he criado y he dado suelta un día porque pensaba que ellos, como los hombres, se forjaban vanas ilusiones con la libertad. ¿Quién es dueño de su libertad? Yo que soy rey de un poderoso, quizá el más poderoso reino cristiano, no la he podido disfrutar. También he visto con tristeza morir a viejos amigos porque su vida es más corta que la de los hombres, y, lo que más pena me produce, a otros muchos perder el dominio sobre los suyos porque un macho más joven y más fuerte les



Fotografía del lado norte de Segovia, tomada desde los peñascos del Parral hacia 1880

había robado el favor de las hembras de la manada.

...quedad tranquilo, —proseguía la salmodia del sacerdote— habeis sido piadoso y habeis favorecido a la iglesia, que sabe agradecer. Dios os lo va a tener en cuenta, como vuestros muchos sufrimientos. En la tierra del monasterio, por vos creado, se hará cargo de vuestros restos, el Cardenal de España oficiará en vuestros funerales y reposareis, como repetidamente habeis indicado, al lado de vuestra madre, en el monasterio de Guadalupe...

— Siento que la muerte no me haya sobrevenido en mi

Segovia, en la casa que construí tan hermosamente labrada y adaptada a mis gustos, en la que tan feliz he sido. Mis servidores con sus vistosas galas granadinas y sus maneras educadas y silenciosas, saben callar, como mis amigos, cuando deseo silencio, y cantar y hablar, incluso con locuacidad, cuando me apetece compartir la alegría con ellos.

— Quisiera morir con la imagen de Segovia encuadrada entre la airosa construcción ciclópea del acueducto y la masa noble del Alcázar, que se asoma desafiante a los profundos cauces de los ríos. Yo lo embellecí y fortifiqué por ser,

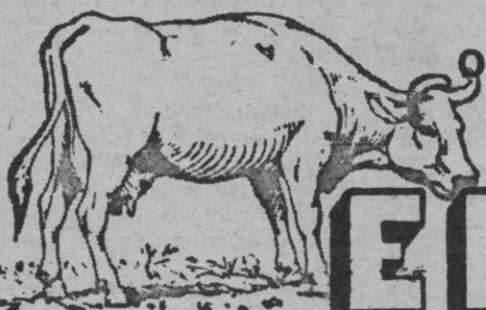
al mismo tiempo, el joyero y la joya más preciada de mis reinos. La línea de las murallas, surgida de la jugosa masa verde de la frondosa arboleda por la que corre el Eresma, se recorta en el cielo azul, como algunas esbeltas torres de iglesia...

Bolita, el perro fiel que había permanecido todos estos días a los pies del lecho rechazando la bebida y la comida, dejó escapar, como si fuera un humano lamento, un tristísimo ladrido, que despertó a los adormilados criados. Uno se acercó al lecho y destapó al enfermo:

— Está muerto. Buen día nos espera mañana.

Al lamento del perro se sumaron inmediatamente otros ladridos en los aposentos del Alcázar, en los patios y en las calles de la villa madrileña. También pudo advertirse, a pesar de ser noche cerrada, un revoloteo de aves. Pronto pareció que la naturaleza toda estaba despertando y que caminaban hacia Segovia grandes bandadas, que con sus graznidos, trinos y gorjeos, a los que se sumaban los aullidos, berridos, gruñidos, mugidos, relinchos y rebuznos de los animales de tierra, especialmente en los montes del Pardo y Balsain, entonaban un gran planto por la muerte del hombre que tanto les había querido.





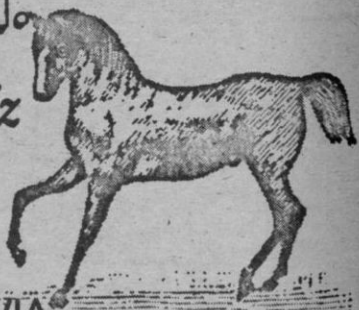
OFICINA ASESORAMIENTO GANADERO

ELASA S.A.

Eladio Santaengracia Ruiz

VETERINARIO





FERNANDEZ LADREDA, 10 - 1.º
TELEFONOS 43 26 12 y 43 23 01 40.001 SEGOVIA

Anís Castellana

EL ANÍS DE ESPAÑA

Los jóvenes opinan sobre las ferias

- El «real», en lugar alejado
- Las verbenas no se preparan adecuadamente
- Pocos conciertos para la juventud

Por **M. H.**

Las Ferias y Fiestas de San Juan y San Pedro 1988 están a punto de comenzar. Verbenas, conciertos, pasacalles, luces y color muy pronto se adueñarán de nuestras calles y plazas, y todos daremos rienda suelta a nuestra diversión.

De entre todos los segovianos, hay un grupo que destaca: Los jóvenes. A ellos nos hemos dirigido para pulsar sus opiniones sobre este evento festivo. Para ello hemos formulado cuatro preguntas:

1.ª ¿Qué opinas sobre las Ferias y Fiestas de San Juan y San Pedro?

2.ª Como sabes, el Real de la Feria se trasladó, hace unos años, al barrio Nueva Segovia, ¿qué te parece la nueva ubicación?

3.ª ¿Crees que el Ayuntamiento tiene en cuenta a los jóvenes a la hora de hacer el programa de fiestas?

4.ª Imagínate, por un momento, que tienes que hacer el programa de fiestas, ¿qué actividades o festejos incluirías?

Para responder a estas preguntas, hemos entrevistado jóvenes al azar, de tal modo, que sus respuestas y edades no fueran coincidentes. Pero..., bueno, será mejor que pasemos a conocer lo que algunos jóvenes piensan al respecto.

ANA, 24 AÑOS
ESTUDIANTE DE QUIMICAS

1.ª Es difícil decir lo que pienso las Ferias y Fiestas. Hace unos años, para mí lo mejor eran las ferias. Estaban instaladas en el barrio de San Jose, y el día de San Pedro se ponía aquello «a tope». Venía gente de los pueblos a ver los toros y había un ambiente fenomenal. Te lo pasabas «pipa». Ahora, están dejadas de la mano de Dios, y..., no sé, tal vez prefiera las verbenas y los pocos conciertos buenos que hay.

2.ª Como te he dicho antes, creo que ahora han perdido todo lo que tenían de acontecimientos, de novedad. Ha sido un error ponerlas en La Nueva Segovia. Están demasiado alejadas.

3.ª Yo creo que no. Deberían de traer más grupos musicales, que gustan a la gente joven.

Figuraté, te traen a «El Fari» o a Perales como el año pasado. Yo creo que esto no es pensar en



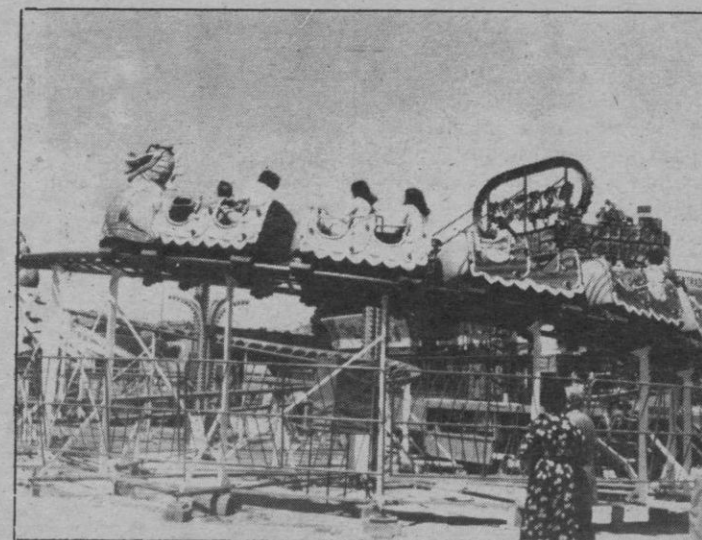
la jente joven. Entiendo que ese tipo de actuaciones gusten a un sector de la población, pero deberían nivelarlo un poco... ¿no crees?

4.ª Incluiría más conciertos de gente con marcha. En sitios abiertos, o que no costasen mucho para que la juventud pudiera disfrutar de ellos.

Mª JOSE, 17 AÑOS
ESTUDIANTE DE 3.º DE BUP

1.ª Me parece bien. Me gusta mucho las verbenas, pero en lugar de poner dos o tres en un mismo día deberían poner una sola. Cuando coinciden dos la gente se tiene que repartir y no hay nada en ninguna.

2.ª Me parece muy mal. Está muy lejos.



3.ª Yo creo que no. No se nota que piensen mucho en los jóvenes porque no hay actividades para ellos, excepto las verbenas. Deberían de tenernos más en cuenta, porque somos los que abundamos ahora.

4.ª Yo pondría más verbenas. Bien organizadas. Por supuesto, sin que coincidieran dos el mis-

mo día. Es mejor poner una cada día pero en un sitio céntrico.

JAVIER, 25 AÑOS
ADMINISTRATIVO

1.ª Opino que no hay ambiente festivo.

En cualquier pueblo de la provincia se ve mucho más ambiente festivo que aquí.

2.ª Me parece muy mal. Sería preferible poner menos cosas pero más cerca. De este modo uno tiene que ir allí ex profeso y la gente no está dispuesta. Creo que ha sido un error.

3.ª Sí, tal vez sí. Sobre todo por las verbenas, aunque esto es muy relativo. Participa muy poca gente, y los jóvenes menos aún; esto debe ser por la falta de originalidad. Todos los años hay lo mismo.

4.ª Incluiría algo que invitase a la participación de la gente. Por supuesto, cambiaría las ferias de lugar. Y una cosa que algunos años han hecho, especie de mimo o de teatro a callejero de tipo informal. Eso sí que



Muebles todos los estilos
Castellanos pino y roble

Ctra. Villacastín, 2
SEGOVIA

Ctra. de La Coruña, 5
SAN RAFAEL



Vermouth GARCIANI

Un vermouth extraordinario

lo incluiría porque estaba bien.
A mi me gustaba.

MARIA, 17 AÑOS
ESTUDIANTE DE BUP

1.ª A me gusta mucho. Me lo paso muy bien. Me gustan las verbenas y las ferias. Me apunto a todo.

2.ª Están muy lejos, pero como me gustan, no me importan.

3.ª Creo que sí. Hay para todas las edades.

4.ª Yo pondría más bailes por la noche, en una plaza céntrica para que todo el mundo disfrutara. Quitaría los de los barrios.

JOSE 28 AÑOS
ESTUDIANTE DE DERECHO

1.ª Son muy aburridas. No hay diversidad de festejos. Están estereotipadas.

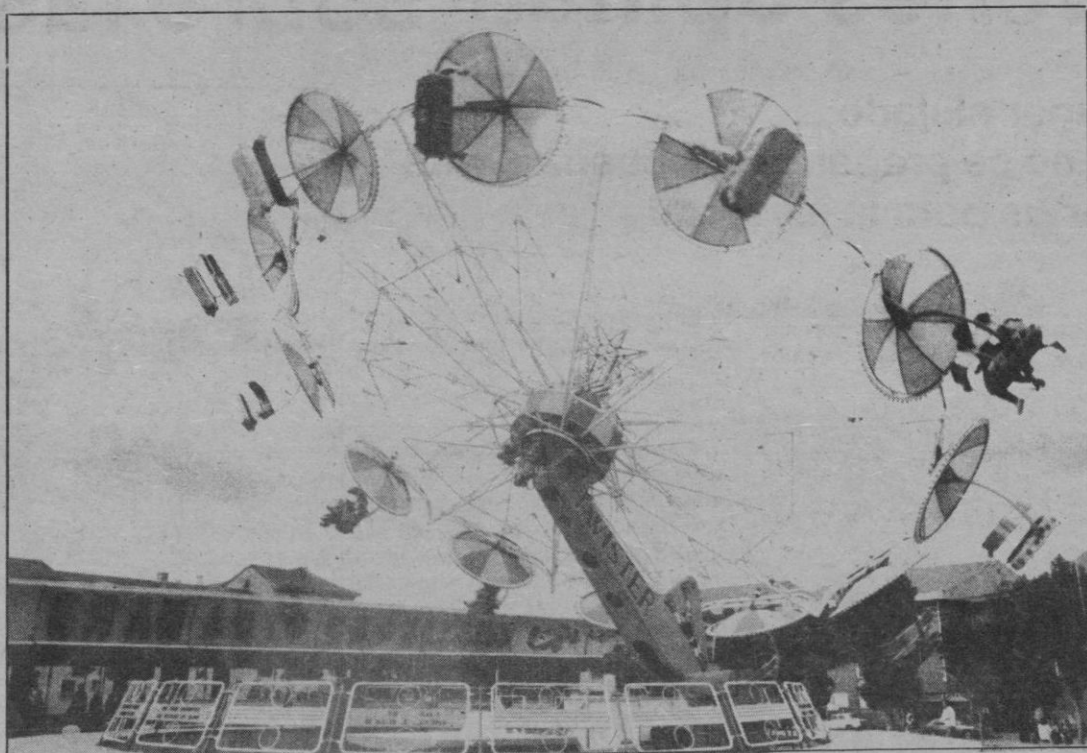
2.ª Me parece muy mal. Han perdido todo lo que tenían de atractivo. La gente no se desplaza para tomar un vino allí, eso está claro.

3.ª No lo sé, pero parece que no desarrollan mucho su creatividad con los jóvenes. Yo creo que «pasan» un poco.

4.ª Intentaría traer cosas nuevas cada año. No te puedo decir qué tipo de cosas, pero si fuera mi misión, procuraría ser más creativo.

JOSE MANUEL 20 AÑOS
ESTUDIANTE DE COU

1.ª Se podrían hacer más cosas, pero tampoco están mal.



Podían cambiar un poco. Se repite mucho con tanta verbena. La verdad es que es un rollo.

2.ª Muy mal. Están muy lejos. No te acuerdas de ellas, de verdad. Están muy muy lejos.

3.ª Hombre..., no lo sé. Supongo que sí, que tendrán que pensar en nosotros... pero tampoco se esfuerzan mucho. El año pasado trajeron a los Toreros Muertos y no estuvo mal, pero fue la excepción.

4.ª Más conciertos, más actuaciones. Verbenas mejor organizadas, porque las de ahora son de pacotilla.

Cambiaría las ferias de lugar, sin ninguna duda.

JAVIER 27 AÑOS
SARGENTO ESPECIALISTA
DEL EJERCITO

1.ª Me parece bien. Me gustan mucho las ferias y las verbenas.

2.ª Muy mal. Antes estaban en San Jose y se llenaba aquello de gente. Ahora, tan lejos, siempre están vacías.

3.ª Creo que piensan más en los chavales. Hay más cosas para ellos: los gigantes y cabezudos, las marionetas...etc.

4.ª Yo incluiría una becerra en la plaza de toros para los mozos.

CARMEN 21 AÑOS
ESTUDIANTE DE
MAGISTERIO

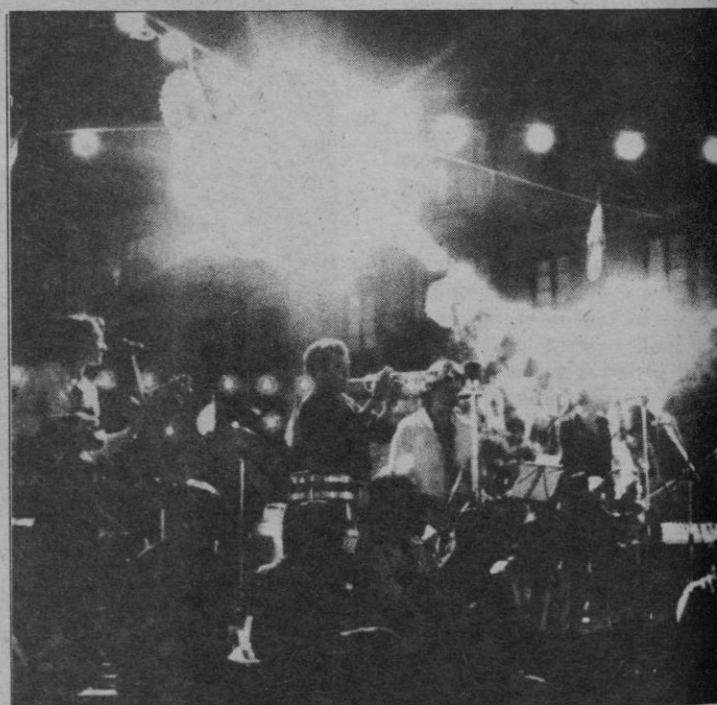
1.ª Las fiestas me gustan si

traen buen espectáculo, la gente responde; pero si nos traen bodrios, no.

Así opinan estos jóvenes de diferentes edades y diferentes situaciones socio-culturales. Resulta interesante lo que podemos extraer de este breve cuestionario. Hay, sin lugar a dudas, un tema candente: la nueva ubicación del Real de la Feria. Una decisión tomada en su día, pero que todavía tiene encendidas las brasas. La humanidad en la respuesta de los encuestados debería ser tremendamente significativa para los responsables de este tema. Y quizá el Ayuntamiento deba tenerlo en cuenta para años venideros.

Otro tema que se ha repetido insistentemente son las verbenas. La mayoría coincide en la falta de preparación, e incluso alguno apunta la poca participación de la gente, especialmente los jóvenes. Tal vez esto también deba tenerse en cuenta. ¿Por qué no participa la gente?

Falta de originalidad. Reiteración en los festejos. Pocos conciertos para los jóvenes, son otros temas que han ido apare-



hay buenas actuaciones. Las verbenas no me gustan nada. Son esperpénticas.

2.ª Me es indiferente. Con los coches se va a cualquier sitio.

3.ª Creo que no. Se lo plantea en general.

4.ª Conciertos o actuaciones de gente que merezca la pena. Si

ciendo en las breves respuestas dadas. Esto puede orientar a los responsables de planificar o preparar el programa festivo para los próximos años. Con esa intención lo hemos hecho. Si tiene respuesta mejor que mejor. Si por el contrario ésta se omite, nosotros nos resignamos a ella con la tranquilidad de haberlo intentado.



RESTAURANTE

José



LA COCINA Y EL SERVICIO QUE VD. SE MERECE

Cocina Castellana



Plaza Mayor, 4
Telfs. 433890-437248
SEGOVIA

SUMINISTROS A LA INDUSTRIA CARNICA - HOSTELERIA - ALIMENTACION

TOINCA
J. M. de FRUTOS

Doctor Gila, 4 (barrio San Millán) Teléf. 43 49 35

Cenfrío, S.A.

Instalaciones frigoríficas
Secaderos Embutidos y Jamones
Aire acondicionado

Industrias J. M.

Puertas isotermales
Cámaras desmontables
Cortinas de lamas

Castell Vall sal.

Embutidoras
Amasadoras
Picadoras
Cutter

MAQUINARIA - FRIO - COMPLEMENTOS
PRIMERAS MARCAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Desde Baracaldo, un saludo

Por **Eduardo Santos Santos**

Presidente del Centro
Cultural Segoviano
de Baracaldo

Desde la lejanía en los tiempos y en el espacio las realidades se ven de otra manera: El corazón puede con la razón, aunque la añoranza no falsea las realidades. Estar lejos no es estar fuera y, muchas veces, se vive más en la ausencia que en la presencia. El que siente de verdad no necesita partida de nacimiento para decir de dónde procede; lo lleva escrito en sus obras.

Los años pasan y los tiempos cambian. En los últimos tiempos han cambiado muchas costumbres, hemos cambiado mucho las personas. A pesar de todos los cambios, cuando se penetra en la intrahistoria de un pueblo, de una ciudad, se descubre «lo auténtico», «lo propio», «lo diferencial», y suele descubrirse que lo que ha cambiado es advenedizo, es una especie de adorno pasajero que desaparecerá cuando aparezca otra moda. Lo que queda es lo de siempre; lo que ha echado raíces en las personas y en las tierras.

Al buscar las propias raíces segovianas no hay más remedio que ahondar en lo popular-religioso manifestado por el pueblo en sus fiestas. Las fiestas son como el signo pendular de la historia de un pueblo.

El día de San Pedro y San Pablo ya no es fiesta en el Estado Español. En Segovia, a pesar de todo, se celebran las «Fiestas» de San Pedro y San Pablo como siempre. Y es que en las fiestas se recuerdan la propia historia; se desempolvan los mejores recuerdos y se abre el corazón a la esperanza de mejores vivencias.

En las «Fiestas» —no en los días de fiesta—, en las

«fiestas» cada ciudad parece distinta, se hace distinta, es distinta de todas las demás. En nuestros días la individualidad no existe; todas las ciudades son iguales, todos los pueblos son iguales, todas las personas somos iguales; al menos, eso parece. La pérdida de la individualidad es un signo de nuestro tiempo. Cuando llegan las «Fiestas» la ciudad se identifica, adquiere personalidad; suma y suma señas de identidad (en pocos días) y se reconoce a sí misma, se reencuentra consigo misma. En estos días Segovia se quita las caretas de plástico y aparece su alma de piedra, la que ha vivido a través de los

siglos.

En la monotonía de los días el «yo» puede con el «nosotros». Al llegar estos días el «yo» pasa a ser «nosotros», y «nosotros» somos todos.

Estoy pensando y sintiendo desde lejos; añorando la presencia y gozando en los recuerdos. Desde lejos es posible que se pierdan los detalles, pero se ve mucho mejor el conjunto. La simbiosis entre lo histórico y la vida se ve más con el sentimiento que con el corazón pero, de todas maneras, se tiene mejor punto de mira:

Contemplo Segovia en los ojos del acueducto que, como venta-

nas de la historia, se hacen vida en los desmemoriados. Fuencisla, la catedral, los ríos... Segovia en calles y plazas vive, vive con esa vitalidad tan lejana y tan cercana. Y en medio de todo el hombre, el hombre segoviano anudado en este paréntesis («Fiestas») para después volver al «yo» taciturno y a las prisas de diario. Sería bueno el poder estrenar cada día, en vez de un traje, una cara; una cara sonriente, como de día de fiesta. Sería bueno sentir que en el resinero canta la resina; que en el pastor canta el rebaño; que la ciudad canta con el campo y el campo con la ciudad. Porque estas «Fiestas» son de

todos: de los que están en el campo y de los que viven en la ciudad. Ahora los kilómetros se han convertido en metros y las leguas se han acortado. La razón es clara: Los idílicos mulos y las alegres bicicletas han sido sustituidas por coches que comen kilómetros y devoran leguas.

Es interesante esta realidad de la cercanía; se comparte con más facilidad; de tal manera que hasta los tiempos lejanos se hacen más cercanos. La cultura añeja se hermana con nuevas costumbres; los amantes de novedades se aúnan con científicos de los antaños. Todos gozando del mismo sabor: Esas plazas, esas calles, esos testigos mudos de historia que brindan con sabores maduros de tiempos pasados. No importa si es mejor el romántico o si es mejor el gótico; no importa si la Mujer Muerta duerme o sueña... Toda Segovia es un cocktail sabroso donde es hermoso vivir, donde es hermoso pasear, donde es hermoso... todo, todo es hermoso en Segovia cuando se mira con ojos limpios e intenciones sanas; cuando cuenta el todo y no la parte, cuando desaparece la rivalidad y aparece el mismo sentir: Todos segovianos.

En el umbral de las «Fiestas» de 1988, y desde la lejanía de estas tierras de Vizcaya, os deseo felicidad a todos los segovianos; a los que son y a los que se sienten; a los conocidos y a los que no conozco; porque todos, todos sentimos a Segovia; y, os lo aseguro, desde lejos, un poco más.

42 08 00 * y 43 77 51
24 horas
SEGOVIA



CENSENAL
CENTRO DE SEGURIDAD
“ENAL”
Apartado de Correos n.º 175
EMPRESA AUTORIZADA Y HOMOLOGADA POR LA DIRECCION
GENERAL DE POLICIA CON EL N.º 1.254

**CENTRALIZACION DE ALARMAS VIA RADIO Y TELEFONICA
PARA SU AVISO A LAS FUERZAS DE ORDEN PUBLICO
SERVICIO MANTENIMIENTO 24 HORAS**

Viajes
enebrosa GAT. 1308

AVION - RENFE - BARCO - APARTAMENTOS
VACACIONES - AUTOCARES - EXCURSIONES
HOTELES - GRUPOS CONGRESOS
VISITAS TURISTICAS

A SU SERVICIO

Marqués del Arco, 28 - Teléfs. 911/43 65 62-43 66 52
FRENTE AL ENLOADO DE LA CATEDRAL
SEGOVIA



**SU DISEÑO
POR ORDENADOR
EN**

f. román lópez, s.a.
mueblamiento y decoración

En ferias

Centenario del ferrocarril Segovia - Villalba

Por **Julio Alvarez Toro**
Director del Museo Nacional
Ferroviario

En el año de 1988 celebramos el Centenario del Ferrocarril de Villalba a Segovia que enlazaría con el de Medina del Campo a Valladolid, y se convertiría en uno de los ferrocarriles más esperados por población alguna en el ámbito de Castilla la Vieja. Fue, precisamente, el tesón de la ciudad de Segovia lo que propició, tras largas tensiones y polémicas, que el ferrocarril atravesase su territorio.

A mediados del siglo XIX se produce una enardecida pugna entre dos ciudades castellanas: Avila y Segovia. Las dos pretendían que por ellas pasase primero el ferrocarril, es decir, que a través de ellas se definiera el trazado de la línea de Madrid-Irún, el denominado ferrocarril del Norte.

La discusión se dio por finalizada a favor de Avila, al concederse a esta ciudad dos tramos de la línea de Madrid a Irún, según Ley de 9 de julio de 1856, aunque en un artículo adicional de esta misma Ley se autorizaba al Gobierno para otorgar por suabasta un ferrocarril subvencionado que debería ir de Madrid a Segovia y a Valladolid mediante

la perforación de la Sierra del Guadarrama. Pero no se invirtió capital en este proyecto por la dificultad de trazado. Sin embargo, Segovia mantuvo firme su decisión de hacer pasar un ferrocarril por la ciudad. Esta entereza dio lugar a que la Ley de 2 de julio de 1870 tratase de comunicar por ferrocarril a Segovia con Villalba, y por tanto con Madrid, y con la línea de Valladolid a Ariza.

En 1877 se autorizó una línea que partiera del punto más conveniente de Madrid a Valladolid y terminase en Segovia. Se adoptó como punto de partida el de Medina del Campo. De este modo, se ofrecía a Segovia la posibilidad de dos líneas de enlace: la de Madrid a Segovia y la de Segovia a Medina. Era más fácil enlazar con Medina que con Madrid ya que se evitaba la perforación del Guadarrama. Este es el motivo fundamental por el que, en última instancia, se decide la concesión de la línea de Segovia a Medina, cuya adjudicación a D. Miguel Muruve data de 1881, quien a su vez traspasaría dicha concesión a la Compañía del Norte poco des-

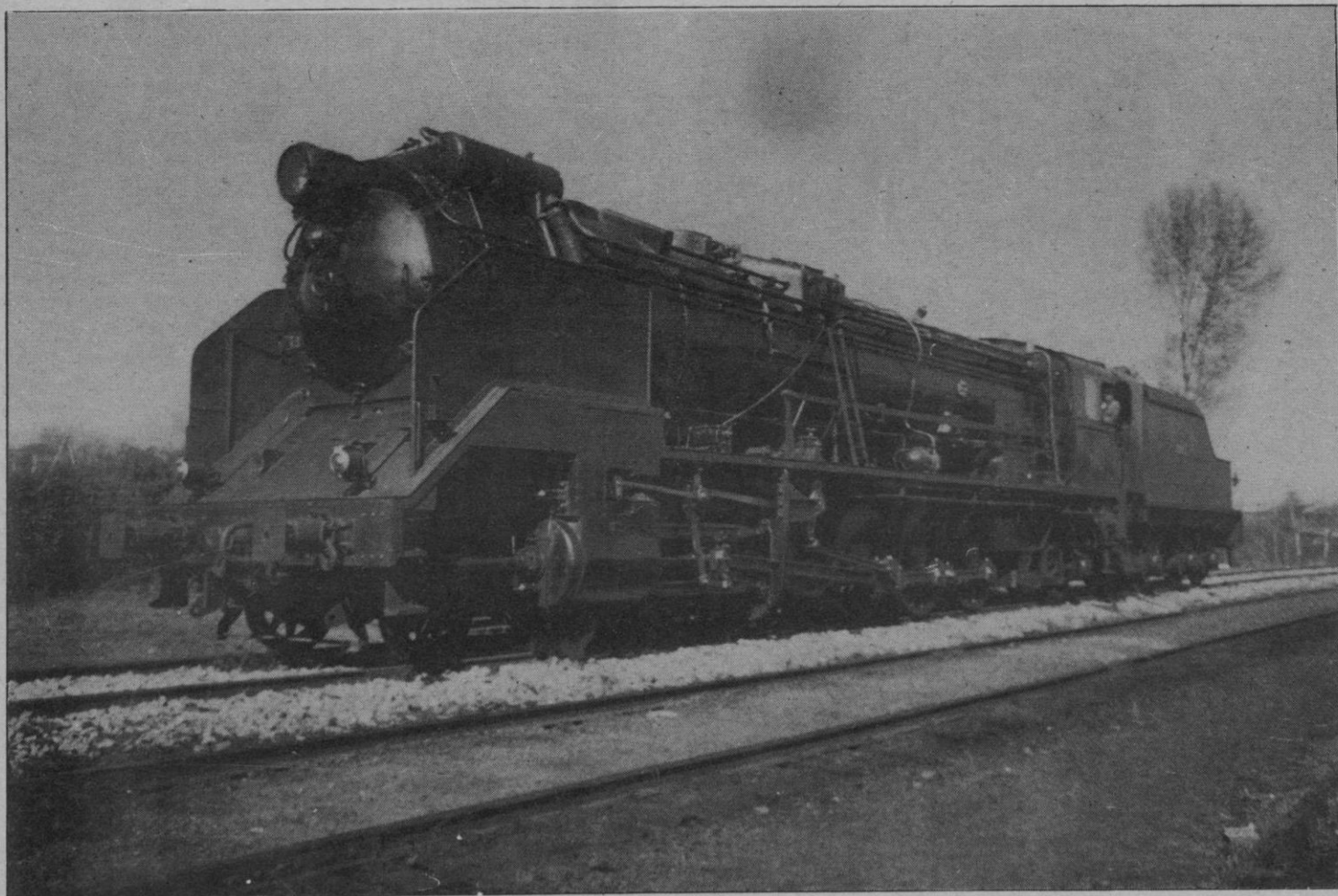


pues, por un valor total de 6.300.000 ptas, comprendiendo todas las obras realizadas y adquisición de terrenos. Termina-

das las obras, la línea comenzó a funcionar el 1 de junio de 1884. Tenía una extensión de 90 km. en vía única.

La Compañía del Norte decidió, como consecuencia de la conclusión de esta línea, en 1884 la emisión de 24.000 obligaciones con un valor nominal de 500 francos o pesetas cada una, que fueron emitidas en 1886.

Aún quedaba por solventar el enlace de Segovia con Madrid. La concesión de la línea Villalba a Segovia se adjudicó a la Compañía del Norte, según R.O. de 13 de septiembre de 1884, con una subvención de 60.000 ptas. por km. Así toda la línea de Villalba a Medina por Segovia quedaba en poder de la Compañía del Norte, quien en Junta General de 1885 planteó y aprobó la emisión de obligaciones con la finalidad de hacer frente a la construcción del ferrocarril de Villalba a Segovia. Proyectos anteriores hacían pasar esta línea por La Granja, pero no fue este el trazado adoptado por la Compañía, sino otro cuyo estudio contemplaba la posibilidad de realizar el trayecto de Madrid a Valladolid, por Segovia. De esta manera, la línea de Villalba a Medina por Segovia se construyó en dos épocas distintas y estaba formada por dos ferrocarriles diferentes: el de Medina a Segovia, por un lado, y el de Villalba a Segovia, por otro. Esta absoluta independencia en la construcción explica la situación de la Estación de Segovia, con entra-



SALON DEL CALZADO

La más interesante y completa
exposición de calzados en colabo-
ración directa con 500 fabricantes

Juan Bravo, 54

GALERIAS EL SOL

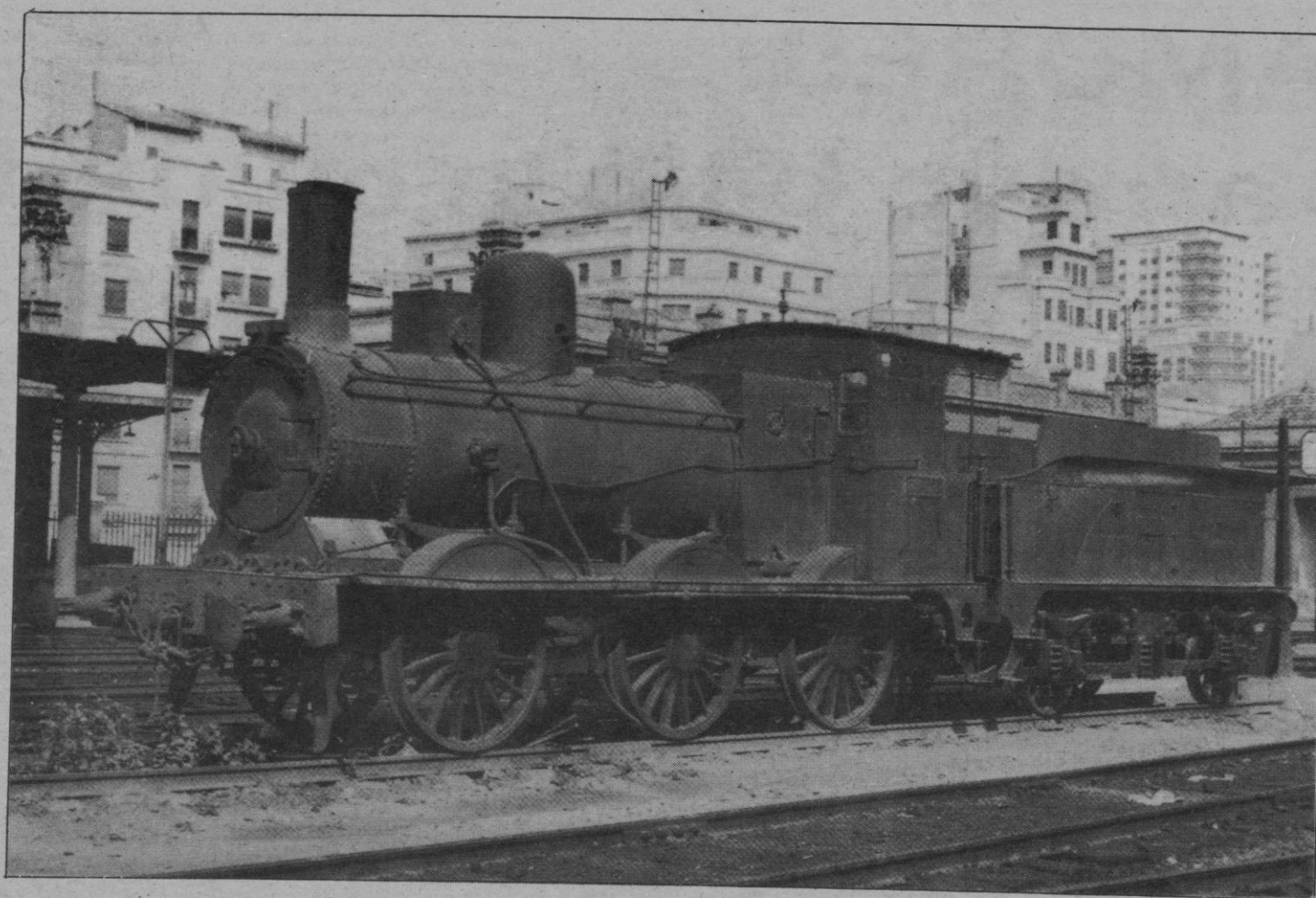
BOLSOS Y ARTICULOS DE PIEL

Lo más moderno y actual

ALTA PELETERIA

SEGOVIA

Juan Bravo, 27



das independientes para cada uno de esos trazados, y el retroceso que tienen que hacer los trenes al circular desde Villalba a Medina y viceversa, lo que obligó a construir una línea de bifurcación.

La construcción de esta línea fue bastante rápida y se desarrolló sin problemas. Su longitud, algo menor que la de Villalba a Avila, era de 63 km. en vía única. La línea fue inaugurada el 29 de julio de 1988 despertando un gran entusiasmo en toda la población y la prensa tanto local como nacional.

Ese día, según los diarios de la época, una gran multitud se concentró en la Estación de Segovia. Es de suponer que todos se sentían expectantes y emocionados, pues al fin daban fruto todos los esfuerzos realizados por la ciudad para la consecución del ferrocarril, y la espera de la entrada triunfal del mismo producía gran ansiedad a esta población castellana.

A las doce y media tuvo lugar la llegada del tren a la estación segoviana que sería recibido con los acordes de la marcha real y muy festejado por todos los asis-

tentes. La comitiva, encabezada por el Conde de Cheste (que había inaugurado la línea poco antes en Villalba), por los gobernadores civil y militar, el diputado de la capital y el alcalde, entre otras personalidades de rango aristocrático, se reunió en el Palacio de la Diputación donde fueron obsequiados con una comida durante la cual se pronunciaron brindis elogiando este nuevo ferrocarril.

Otros festejos relacionados con la inauguración consistieron en una corrida de toros que tuvo lugar en la villa, por la tar-

de, a cargo de Felipe García José «Joseito», y abundantes fuegos artificiales.

Todos los edificios relevantes de la ciudad fueron engalanados para la ocasión, destacando el Arco de Triunfo de la Estación que ostentaba el nombre de las estaciones de Segovia a Villalba. Todo ello fue muestra de la magnitud del acontecimiento y de la importancia que para la ciudad tenía el Ferrocarril.

BIBLIOGRAFIA

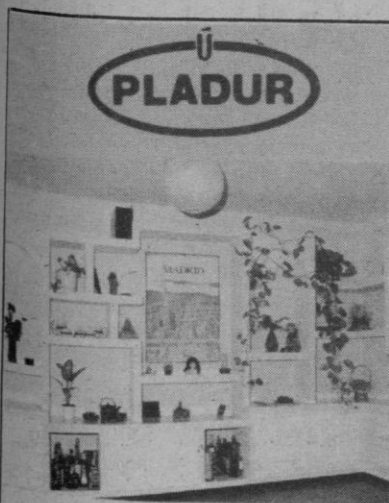
★ Cien Años del Ferrocarril en

España. Tomo I. Madrid, 1948

★ *Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España, 1858-1939.* Tomo I. Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1940.

★ Molina y Rico, Joaquín. *Apuntes históricos de Segovia.* 10 octubre de 1889

★ Wais, Francisco. *Historia de los Ferrocarriles Españoles.* Tomo I. Ed. Fundación de los Ferrocarriles Españoles. Madrid, 1987.



EN ALBAÑILERIA INTERIOR

EN AISLAMIENTOS

EN DECORACION

EN REFORMAS

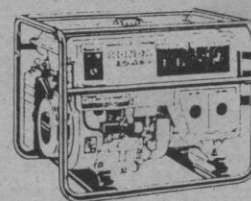
SAHORSA

HONDA
Maquinaria

HONDA

- MOTOAZADAS
- CORTACEPEDES
- MOTOBOMBAS
- GENERADORES

Quando se va la luz...



GENERADORES HONDA

SATURNINO HORCAJO, S. A.

FDEZ. LADREDA, 15 - SEGOVIA - Tel. 43 55 52



MELONES DE ALTA CALIDAD

FRUTAS RUFINO

Toda clase de frutas transportadas a Segovia directamente en camiones frigoríficos

Avda. José Antonio, 27

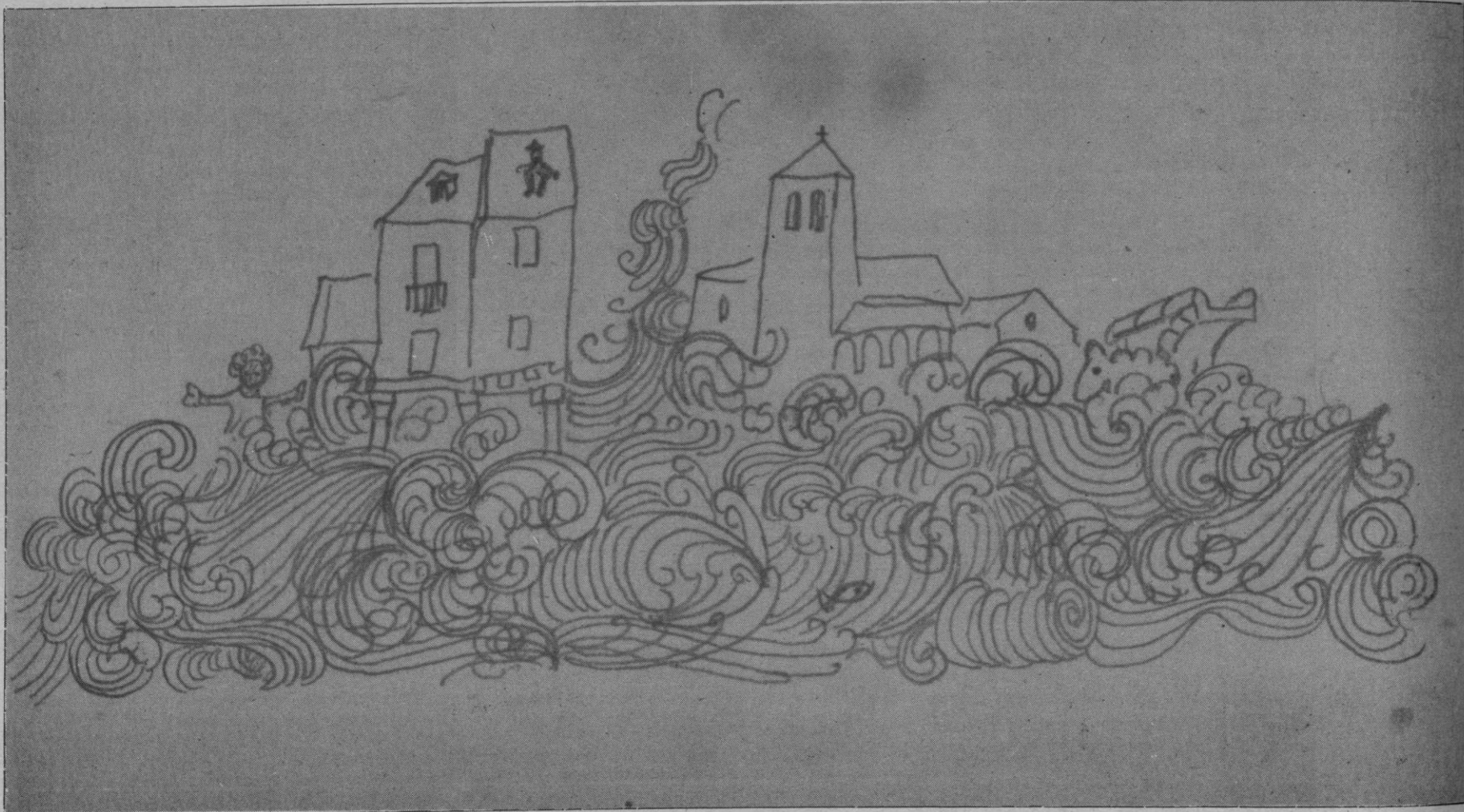
SEGOVIA

Teléfono 43 19 25

CLAMORES:

Un arroyo bajo la ciudad

Por **Rafael Cantalejo**



La ciudad de Segovia debe su configuración precisamente a la existencia de dos ríos que la circundan: Eresma y Clamores. Durante siglos sus aguas, procedentes de la Sierra, han servido para regar sus numerosas huertas, mover las ruedas de los molinos y batanes, del Ingenio de la Moneda, para lavar lanas y pieles...

Una de estas corrientes no tenía categoría ni siquiera de río sino de arroyo, Clamores. Hoy tampoco tiene ya categoría de arroyo porque desapareció bajo las emborrilladas calles y los nuevos edificios, mediada la década de los sesenta, convirtiéndose en la «Cloaca Máxima» de la ciudad. Sólo los más intrépidos pueden verle aflorar bajo la escarpada roca en que se asientan los muros del alcázar a mediodía, junto al recuerdo del «Puente del Piojo», cuyos muros permanecen a la espera de una

recomposición que vuelva a hacerle tan importante para el acceso a la fortaleza, como lo fue en el pasado. Clamores sigue siendo caudaloso y potente y pocos metros después de su aparición, se hace uno con Eresma al que empuja con la rabia de perder su identidad.

Su desaparición de la superficie se fue realizando a partir de la segunda mitad del siglo pasado, conforme las necesidades de tránsito y salubridad se iban acrecentando y siempre que el pobre erario municipal lo permitía. El caso es que, poco a poco se fue cubriendo, quedando para el recuerdo algunos nombres que hoy, para los que desconocen el paso del arroyo bajo sus pies, no tienen explicación: Cantarranas, Puente de Muerte y Vida, Puente de Sancti Spiritu...

Este arroyo de estrecho cauce

pero de crecido caudal fue protagonista, hace ciento treinta y cinco años, de una tragedia más que añadir a una ciudad sacudida por el infortunio. Sucedió el 5 de junio del año de 1853, que una potente tormenta produjo la salida de madre del arroyo, provocando grandes destrozos en propiedades particulares así como en las vías de tránsito de la ciudad, como se refleja en un informe facultativo presentado al Ayuntamiento, en que se da cuenta de los daños habidos. La descripción del itinerario es minuciosa y describe el crecido arroyo y sus márgenes con precisión, por lo que paso a reproducirlo en su integridad:

«Relación de los daños causados por el Arroyo Clamores con motivo de la fuerte venida de aguas, que tubo lugar entre las once y doce de la mañana del día de ayer.

A las diez y media de la mañana comenzó a descargar sobre esta ciudad y sus contornos, un fuerte nublado que en pocos minutos hizo salir de madre dicho arroyo por las praderas de la Dehesa, dejando anegada la mitad de la huerta de este punto, e inundando los portales de las casas que están sobre el camino que conduce a la Maestranza (1) dejando dicho camino muy destruido y escarnado en una línea de ciento veinte varas.

Yguales destrozos prosiguió haciendo el agua por el camino que media desde el Puente titulado del Cañamón y calle de Cantarranas, hasta el Puente de Ramiro detrás de la Yglesia de Sta. Eulalia (2). En la calle de Cantarranas se desbordó el arroyo por medio de la calle, llenándose de agua todas las casas, y teniendo que romper en una de ellas un pared para dar

salida a la corriente que subió dentro del portal a la altura de cuatro pies.

En el trozo del camino que va desde Sta. Eulalia a la calle de Cantarranas, ha hecho el agua grandes socabos, habiendo arrancado varias losas de la superficie del Puente de Ramiro y abierto a su costado un gran sorbedero que en pocos minutos hubiera destruido el puente.

Al llegar la venida al puente titulado de la Muerte y la Vida, no pudo pasar por el solo ojo que tiene y llegando el agua a cubrir éste con una vara, comenzó a represarse y retroceder llegando a formar una gran balsa que subió hasta cubrir la Plazuela de Sta. Eulalia dejando inundadas y completamente aisladas las casas de la manzana de la Botica y casa del Sr. cura en la que, circundada por dos brazos de la corriente, llegó el agua a más de una vara y media en las habita-

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AZULEJOS Y PAVIMENTOS

TRANSPORTES

Exposición
y venta:

José Zorrilla, 50
42 08 04
Teléfs. 42 08 26
42 27 97

AZULEJOS. Tabanera

Almacén:

Carretera Arévalo,
Km. 2
(Frente Silo)
Teléfono 43 48 39

SEGOVIA

ciones bajas, habiendo derribado a sus espaldas un trozo de pared de una huerta y llevándose gran cantidad de tierra dejando escarnadas y movidas algunas losas del Pte. Buitrago que está al pie de la Casa del Curato.

La casa que está al pie del Puente de la Muerte y la Vida titulada del Cohetero (3) sufrió también bastante y estuvo también por algunos minutos anegada en su planta baja.

El Puente del Verdugo dejó de existir, habiéndose llevado el agua el pilar de piedra que lo sostenía en su centro.

El puente de la calle de Carretas que conducía desde la Casa de la Tierra a San Millán, cuya fábrica de piedra sillería y construcción era de las más antiguas de esta ciudad, y se componía de un sólo arco muy rebajado, fue también destruido completamente por las aguas, desbordándose éstas por la Plazuela de la Canaleja inundando las casas más bajas teniendo en algunas de éstas que salir las jentes por el tejado, por llegar el agua a cegar completamente las puertas.

El puente que está en dicha plazuela ha quedado también muy resentido y averiado y sus avenidas escarnadas y llenas de escombros e inutilizando el paso para caballerías y carros.

Las dos huertas tituladas del Juego de Pelota (4) han quedado enteramente arrasadas en su parte más baja, pues donde no ha abierto nuevos cauces la corriente, ha quedado cubierto con infinitos carros de escombros y arenas sobre las tablas de horizontaliz.

Ygual desgracia ha alcanzado a las tres huertas que están por bajo de la Puerta de Sn. Andrés, no habiendo quedado en alguna de ellas, señales de labor ninguna, y especialmente con la posesión denominada del Aragón en la que con motivo del desplome al arroyo de una roca desprendida del costado yzquierdo, hizo variar aquel de dirección abriendo nueva corriente por medio de las tierras labradas y derribando las cercas y tapias no ha dejado más que escombros y ruinas.

Esta es la relación circunstanciada de lo sucedido en el aciago día de ayer, la que he formado recorriendo los sitios declarados en ella, y tengo el honor de poner en conocimiento de V.S. para los fines convenientes. Segovia 6 de Junio de 1853. (Fdo.: Manuel Martín).

En el expediente en que se incluye este documento, se encuentra también un oficio del Gobierno de la provincia por el que urge al Ayuntamiento para el arreglo de las calles deterioradas y en que se da cuenta del desbordamiento también de un arroyuelo, del que sólo queda el nombre, el Alamillo cuyas aguas discurrían tras el edificio de las Hermanitas de los Pobres, regaba la huerta de San Gabriel (Misioneros) y descendía, atravesando la calle de Gascos para unirse al río Eresma a pocos metros del «puente viejo» de la Alameda, detrás de Santa Cruz.

NOTAS

1.— Las praderas de la Dehesa ocupaban una gran superficie limitada por las traseras de la ca-

lle del Mercado (Hoy José Zorrilla), la «Casa Grande» (hoy Regimiento de Artillería), el Monasterio de S. Antonio el Real y la carretera de San Ildefonso, y la carretera de San Rafael. La Maestranza es un edificio existente aún en el recinto de la Base Mixta.

2.— Los puentes existentes en la época del suceso, sobre el arroyo eran: Valdevilla, el de la Ctra. a Madrid (en el actual cruce de «La Estrella»), el del Cañamón (Tvia, Fuente de la Dehesa), el de Ramiro (daba acceso a Caño Grande), el de la Muerte y la Vida, el del Verdugo (en la intersección de las actuales calles de Los Coches y Gobernador Fdez. Jiménez), el de Carretas, el de Sancti Spiritus, el de la Hontanilla y el del Piojo.

3.— En efecto, en el padrón de habitantes de 1853, figura, en el n.º 3 de la calle Puente de la Muerte y la Vida un «cuetero» llamado Ildefonso García.

4.— Estas huertas desaparecieron bajo el Polígono de Viviendas Protegidas de San Millán. Una de ellas tenía un nombre popular muy significativo para esta zona, «la huerta del moro».

DESDE GUADALAJARA

Nostalgia en la ausencia

Por **Emilio Pérez García**

Presidente del Centro Segoviano en Guadalajara

Sobre recuerdos de las Ferias y Fiestas de Segovia, lógicamente me tengo que remontar a bastantes años atrás, y lo primero que se me viene a la memoria, son los desfiles de gigantes y cabezudos precedidos del conocido Silverio.

Eran, sin duda, fechas deseadas, que nos hacían salir de la monotonía que en esa época se vivía en Segovia. Se estaba constantemente pendiente del programa de festejos, para asistir a todos los actos posibles (carreras ciclistas, tiro pichón, zarzuela, etc.), terminando, por eso de la pasada juventud, con las carreras nocturnas de los días de

S. Juan y S. Pedro, hasta La Piedad, para ver los fuegos en primera fila.

En la actualidad, cuando se acercan esas fechas, sin querer, o queriendo, el pensamiento nos traslada a nuestra Segovia, mezclando el quehacer diario con la añoranza de no poder vivir intensamente, la alegría que invade, sin duda, la ciudad, y que nos comunican familiares o amigos que han tenido la fortuna de participar de ellas.

Aprovecho esta ocasión para felicitar, desde vuestro y nuestro periódico, a todos los segovianos, deseando paseis unas felices Ferias y Fiestas.



Real Automóvil Club de España R.A.C.E.

LA FORMA MAS SEGURA
DE VIAJAR POR EL MUNDO
TALLER - SERVICIO REMOLQUE
REPARACIONES

- GESTIONES ADMINISTRATIVAS PARA LOS SOCIOS Y SUS VEHICULOS. DOCUMENTOS INTERNACIONALES, Etc.
- SEGUROS EN LAS CONDICIONES MAS FAVORABLES.
- INFORMACION SOBRE COMPETICIONES EN EL CIRCUITO DEL JARAMA Y ENTRADA GRATUITA A LAS MISMAS.

Cuota anual: 6.050 pesetas

DELEGACION EN SEGOVIA:

Fernández Ladreda, 12, 4.º

Teléfono 43 37 89

ALFA - LAVAL AGRI, S. A.

SIEMPRE A LA VANGUARDIA DE LAS
TECNICAS DE ORDEÑO Y LA ALIMENTACION

- CARROS MEZCLADORES «UNIFEED»
- SISTEMAS DE ALIMENTACION «ALFA-FEDD»
- PASTORES ELECTRICOS, LIMPIADORAS DE PRESION, BEBEDEROS, ETC.

AVDA. FDEZ. LADREDA, 12 - 1.º
TELEFONO 43 72 98

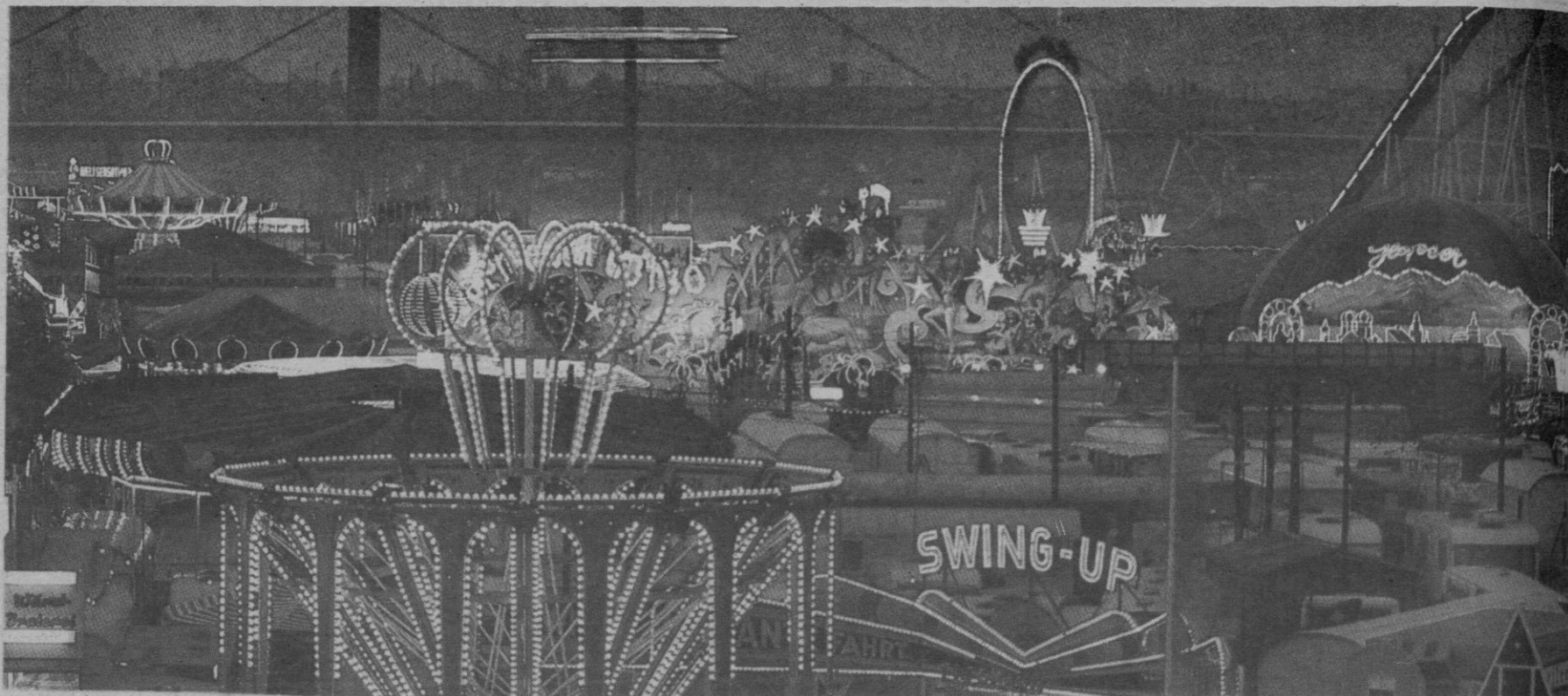
SEGOVIA

ELIAS CASADO RINCON

(COMERCIAL GANADERA)

LABORATORIOS VETERINARIOS
(ASESORAMIENTO TECNICO)

PLAZA LEONES DE CASTILLA, 9
TELEFONO 42 07 45



No les demos la razón

Por **Enrique Garla**

Cierto es —como ya tantas veces se ha escrito o repetido por quienes lograron pasar de la edad en que la jubilación obligatoria otorga título de «viejo»— que todos tratamos, dentro de nuestras medidas y posibilidades, de poner remedios para que los demás no se den cuenta de los años que llevamos cumplidos. Y es que la vejez no es fácil soportarla... Y por inevitable, hay que temerla; pues no sólo cercena ilusiones y esperanzas, sino que también, en muchos de los casos, crea nuevas amarguras y decepciones. Es la edad en la que ya se empieza los recuerdos aliviarán la soledad. Pero como estamos seguros de que en ese grupo de acontecimientos, los habrá habido tristes y de felicidad, yo hoy quisiera pedirlos, porque se aproximan días de Ferias y Fiestas, que ahora, todos, sólo intentemos traer a nuestra memoria los que fueron alegres y que quizá pudieron sucedernos en otras fechas iguales a las que muy pronto estaremos celebrando, y a unos años de juventud que ya jamás tendremos.

Pero como no sería justo el adjudicarme la gloria de la idea, quiero aquí confesar que la proposición, a que os estoy invitando, tiene un origen en el contento del ánimo que siempre ofrece la humanidad de Angel de Andrés, cuando la entrevista, al actor, es oportunidad para demostrarlo. Y es que así fue, una vez más, en su reciente presencia ante las cámaras de Televisión Española, pues presumiendo de madrileño —porque puedo hacerlo— y de «chamberlero», verdad es que nos dio ocasión y brindó motivos para recordar el «barrio» en el que habíamos estudiado y jugado de pequeños, y al «barrio» en el que festejando a Nuestra señora la Virgen del Carmen, días alegres habíamos vivido en una «verbena» que en atracciones y en señorío, a ninguna otra pudo envidiar.

Y de lo que anotado queda, expresemos que tanto Angel, como Fernando Fernán Gómez y José María Rodero —compañeros de una misma profesión e igualmente apreciados por un público que los admira— no du-

rarán en compartir lo que certificamos, pues ellos y el que hoy esto escribe, clientes fuimos de cuanto se nos ofrecía para nuestra diversión en aquellas «verbenas»... De muy pequeños, deseando ser de los elegidos para «empujar» en los caballitos; y ya de jóvenes, marcando el «chotis» en la Kermes.

Cuando la «verbena» del Carmen cubría las calles de Eloy Gonzalo, Alvarez de Castro y Plaza de Olavide (aquí siempre para nuestra cita con el carrusel de bicicletas a «cinco céntimos» el viaje), bien puedo asegurarnos que todo era diferente. Había tregua en los enfrentamientos de las «bandas» del «barrio», teniendo por escenario el campo de las «calaveras», y eran días en los que se recuperaba la camaradería por el deseo de engrandecer nuestra «verbena», y por disfrutar de unas diver-

siones que hasta el próximo año ya no se presentarían.

Pero como aquellos tiempos pertenecen al pasado y obligados estamos a vivir el presente, hagamos lo posible para que nuestra edad no nos prive, cruelmente, de las ilusiones que

aún nos quedan.

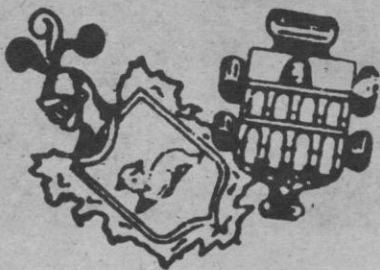
¡Vayamos todos a las Ferias! Vosotros —al tener la dicha de seguir contando con estos días de fiestas—, para demostrar que aunque los años se cumplen aún os queda juventud: Y el que esto os aconseja —per-

dida su «verbena» del Carmen, y porque vive en Segovia y quiere a esta ciudad—, para acompañaros en la feliz aventura.

Viejos, si así se empeñan en llamarnos; pero juntos para recordar y divertirnos, y para no darles la razón.



RESTAURANTE El Bernardino



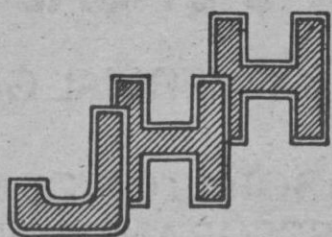
TÍPICO - SELECTO - CONFORTABLE

• En plena calle Real

Cervantes, 2

Teléfonos 43 32 25 - 43 17 41

SEGOVIA



JOSE HORCAJO HERRERO, S. A.
HIERROS

Polígono Industrial «El Cerro»
Teléfonos 42 27 22 y 42 03 29

SEGOVIA

SEGOVIA:

Un soldado la vio así

Por **Teodoro García García**

Para cumplir el servicio militar llegó a Segovia, no hace muchos años, un mozo de otras latitudes, cuyas tierras son distintas en paisaje, costumbres y economía.

Vino desde Madrid en tren, acompañado de otros militares que hasta allí se habían desplazado para hacerse cargo de los reclutas. Llegaban cabizbajos y sentimentales por dejar la familia y su tierra, que al decir popular «es la mejor de España». Temían «la quintada», pero su espíritu juvenil estaba dispuesto a afrontar cualquier broma, aunque fuera de mal gusto, y los servicios castrenses que la milicia los impusiera. Algunos venían cantando y, al decir de otros, tratando de disimular su pena. Un sargento y dos cabos se hicieron cargo de los mozos en la estación y seguidamente

los condujeron, semiformados, hasta el cuartel, que no muy lejos se encontraba, cargados con sus sacos-petates que en las Cajas de Reclutas los habían facilitado.

En el tren cambiaron diversas impresiones y criterios sobre su nuevo destino.

—Según me ha dicho mi padre, que también estuvo aquí algún tiempo —decía uno de los reclutas—, Segovia es una ciudad muy pequeña y pobre. Dicen que lo único que tiene de ver es el acueducto y el alcázar.

—Pues a mí me han dicho —decía otro—, que Segovia es una ciudad muy bonita, que tiene muchos monumentos y que vienen a verla muchos turistas.

—Pues a mí me han dicho que en Segovia lo único que hay son buenos restaurantes y ta-

bernas, pero que son muy caras.

Y así, casi todos tenían conocimiento de Segovia, aunque fuera muy vago, bien por comentarios o haber leído o visto por TV algo sobre la ciudad. La presencia del acueducto todos la conocían. Incluso, uno de ellos dijo que había estado en una excursión del colegio y que lo pasaron muy bien.

Al día siguiente, después de cumplir sus obligaciones militares, los anunciaron que podían salir de paseo. El sargento que los habló hizo un cálido elogio de los principales monumentos que podrían visitar. Así nuestros muchachos salieron ávidos de conocer los valores históricos y culturales de la ciudad, que tanto los habían ponderado.

Como en toda visita obligada, nuestro muchacho y sus ya «amigos» llegaron frente al acueducto y plaza del Azoguejo, bordeando los arcos desde unos metros antes. Le sorprendió gratamente su grandeza y suntuosidad y quedó admirando sus enormes sillares de piedra berroqueña.

—¿Y esto dónde va?, preguntó.

—¿No lo ves? Se introduce en la parte alta de la ciudad.

En principio, como las ideas no las tenían muy claras, nuestro muchacho pensó que se trataba de un viaducto para el paso del tren, aunque le pareciera que sería de «vía estrecha». Preguntó muy interesado y enseguida se le informó que lo hizo el diablo en una noche y que tiene la particularidad de que «por arriba pasa el agua y por abajo, el vino».

—¿El río pasa por encima?

—Sí, así es, le manifestaron.

Y su cabeza empezó a dar vueltas al asunto.

—Efectivamente, así grande, no conozco más que el puente de Alcántara y algún otro, y el río va por abajo y los coches y las personas por arriba. Aquí, las personas y los coches van por abajo. ¿Y por dónde va el vino? Puestas así las cosas, bien puede ser cosa del diablo o de los extraterrestres.

Otro dijo que era obra de romanos y así lo había leído varias veces, pero pensó:

—Si no había grúas entonces

¿cómo pudieron subir las piedras?

Los compañeros le hicieron subir por la calle Real y, la verdad es que aquello ya le parecía peor. Las calles son pendientes y casi todas las casas están ocupadas por tiendas o comercios.

Llegaron frente a la Canaleja y los paisajes de «La Mujer Muerta» le causaron grata sensación. Seguidamente se en-

contraron con la Casa de los Picos y en su mente empezó a valorar lo que decían que Segovia tiene de artística y monumental. Varias casas y después, la plaza de las Sirenas, con San Martín el fondo, que le pareció majestuoso. No pudo recordar quién fue Juan Bravo.

Siguieron calle arriba, no sin admirar el atrio de la iglesia de San Martín y después la plazuela del Corpus; llegaron a la



YIN-YANG, SÍMBOLO DE UNIÓN. PARA DECLARAR QUE EL AMOR ENTRE DOS FORMA UN TODO. LOS SÍMBOLOS DE OMEGA. PARA LOS DOS.

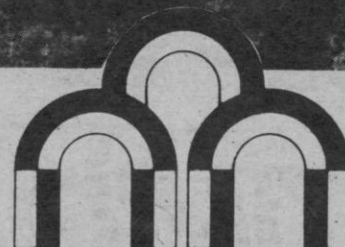
AGENTE OFICIAL



Larumbe

JOYERIA - RELOJERIA - REGALOS

Juan Bravo, 52 Roble, 8
Teléfono 43 18 33
SEGOVIA



LOS ARCOS

Hotel ★★★★★ Segovia

**EL MARCO IDEAL PARA CELEBRAR
SU BANQUETE DE BODA**

¡Un estilo que no cuesta más!

P. Ezequiel González, 24. 40002 SEGOVIA
Tel. (911) 43 74 62. Telex 49823 ARCOS E

Plaza Mayor, cuya silueta de la catedral y sus torres góticas también le llamaron la atención.

Por indicación de otros compañeros y «paisanos», con quienes había empezado a tomar contacto, llegaron hasta el alcázar que, sin discusión, le pareció lo más bonito que había visto, con sus torres y paisajes que, desde el primer momento se le antojó un edificio extraño y misterioso, máxime cuando le dieron esta triste versión:

—El alcázar es un castillo de brujas y diablos. Su interior está habitado por dragones y fantasmas. Nadie vive ahí y alguna vez puede visitarse, pero sólo acompañados de sirvientes y criados que aprovechan la oportunidad de enseñar las habitaciones cuando se hallan dormi-

dos los espíritus. Por las noches se oyen lamentos y ruido de cadenas que se arrastran.

No le fue muy convincente la versión, pues aunque en principio lo tomó en broma, quedó sobrecogido y pensativo nuestro recluta, empezando a desandar el camino, antes de la hora prevista, contemplando nuevamente los palacios y casonas que le parecieron raras y misteriosas.

Otros días recorrerían la ciudad con más tiempo, pensó, y nuevamente su mirada quedó fija en el acueducto, que aunque ya había comprado una postal para enviarla a casa, quedaba poco convencido de las explicaciones recibidas. Y nuevamente comprobó cómo las personas y coches cruzaban los

arcos «por abajo» y no como corrientemente se hace en otros lugares.

Aquella noche, varias veces le asaltó la idea del acueducto y preguntó interiormente para qué se había realizado una obra tan importante en la que la única misión que le habían sugerido era la de «llevar agua».

Al día siguiente, después de la comida, durante el descanso, escribía a sus padres la siguiente carta:

«Queridos padres y hermanos:

Me alegro que al recibo de ésta se encuentren bien. Yo quedo bien a Dios gracias.

Desde Segovia, donde he sido destinado, les escribo esta carta para decirles que llegamos bien y que me han destinado a

las señas que pongo en el remite. En el tren me junté con tres paisanos y nos han destinado a la misma Compañía. Hay otros veteranos y la comida no me gusta mucho.

Segovia es una ciudad que está en un cerro y tiene murallas que casi no se ven. La ha sucedido como si echamos el agua en una cesta: la población se ha salido del recinto y los barrios son varios y más grandes que la ciudad sola.

Hay una cosa con muchos arcos de piedra, parecido, pero más grande que el puente de Alcántara, que llaman el acueducto, con unas piedras muy grandes y ¡pásmense!, es para llevar el río a la ciudad.

Vosotros habéis visto que los puentes son para pasar por encima de los ríos, pues en Segovia es todo lo contrario. El río dicen que va por arriba y las personas, los coches, las bicicletas, los camiones y los carros por abajo, como el agua en otros sitios. A mí, personalmente, me ha llamado mucho la atención, pues son muchos, muchos arcos de piedra, ya los veis en la postal, unos encima de otros, sin cal ni cemento. Por aquí dicen que lo ha hecho el diablo, pues persona humana no lo puede hacer, y lo creo, pues al otro lado de la ciudad hay un castillo muy bonito, donde dicen que viven las brujas, los fantasmas y hasta el mismo diablo. Pero esto no se lo digan al señor cura, que no lo creará, y saben ustedes que siempre nos estaba diciendo que es pecado el creer en brujas y otras supersticiones, aunque no sé si habrá visitado Segovia.

Me han dicho que por debajo de los puentes pasa también el vino, pero yo no lo he visto.

La ciudad es pequeña, con muchos barrios y las calles son estrechas y empinadas. Hay muchos bares, pero eso pasa en todos los sitios.

También dicen que vienen muchos turistas y que se come bien en muchos restaurantes, pero a eso no hemos llegado ni creo que alcance nuestro bolsillo.

Los cochinitos, que así llaman a los guarros pequeños, los asan como a los corderos y los ponen en los escaparates.

Dentro de la ciudad hay muchas casas grandes y viejas. Casi todas tienen arcos de entrada. Hay una que todas las piedras tienen un pico.

La Plaza Mayor no es muy grande, no tiene jardines y en ella está la catedral, que parece bonita. Y se ven cerca muchas torres muy altas. Dicen que son iglesias y conventos y hay muchas.

La ciudad está situada entre los ríos y tiene muchos árboles en sus valles.

Y vuelvo sobre el acueducto para decirles que es algo misterioso, pero que otro día ya les escribiré cuando sepa quién lo ha hecho, para qué sirve y si lo hizo o no el diablo. Yo no creo que los turistas vengan sólo a ver una obra del diablo, pero la gente de hoy es así.

No puedo escribir más porque me voy de instrucción. Otro día seguiré contando cosas.

Un abrazo para todos,

VICENTE»



La Farola

Horno de Asar

Bar - Restaurante

RESERVE SU MESA

Teléf. 911/50 40 80

LA VELILLA
PEDRAZA

DECIDETE

120 L 825.930 Pts.
130 GL 862.800 Pts.
P.V.P. FINAL



SKODA

130 RAPID COUPE 931.000 Pts.
P.V.P. FINAL



Concesionarios
y talleres
en toda España.

Concesionario:

Talleres JUPÉ

Calle Coca, 5 - Teléf. 43 36 86

SEGOVIA

Pedraza

Por **Angel Esteban Calle**

Pregrino a lo largo de la Sierra,
he pisado la tierra desolada
de múltiples aldeas ya vacías,
donde el tiempo segó con su guadaña
esas vidas sencillas y feraces,
que latían al pie de la montaña.

Labriegos apegados al terruño
cultivaban los surcos con su azada,
y rudos ganaderos trashumantes
viajaban con sus reyes en manadas,
en busca de los pastos extremeños
y los cálidos valles de La Mancha.

Mas, poco a poco, fueron sucumbiendo
muchos pueblos de estirpe segoviana,
en donde ahora sólo se conserva
el esqueleto en ruinas de sus casas,
con algún recuerdo, entre los escombros,
de los ancianos que las habitaban.

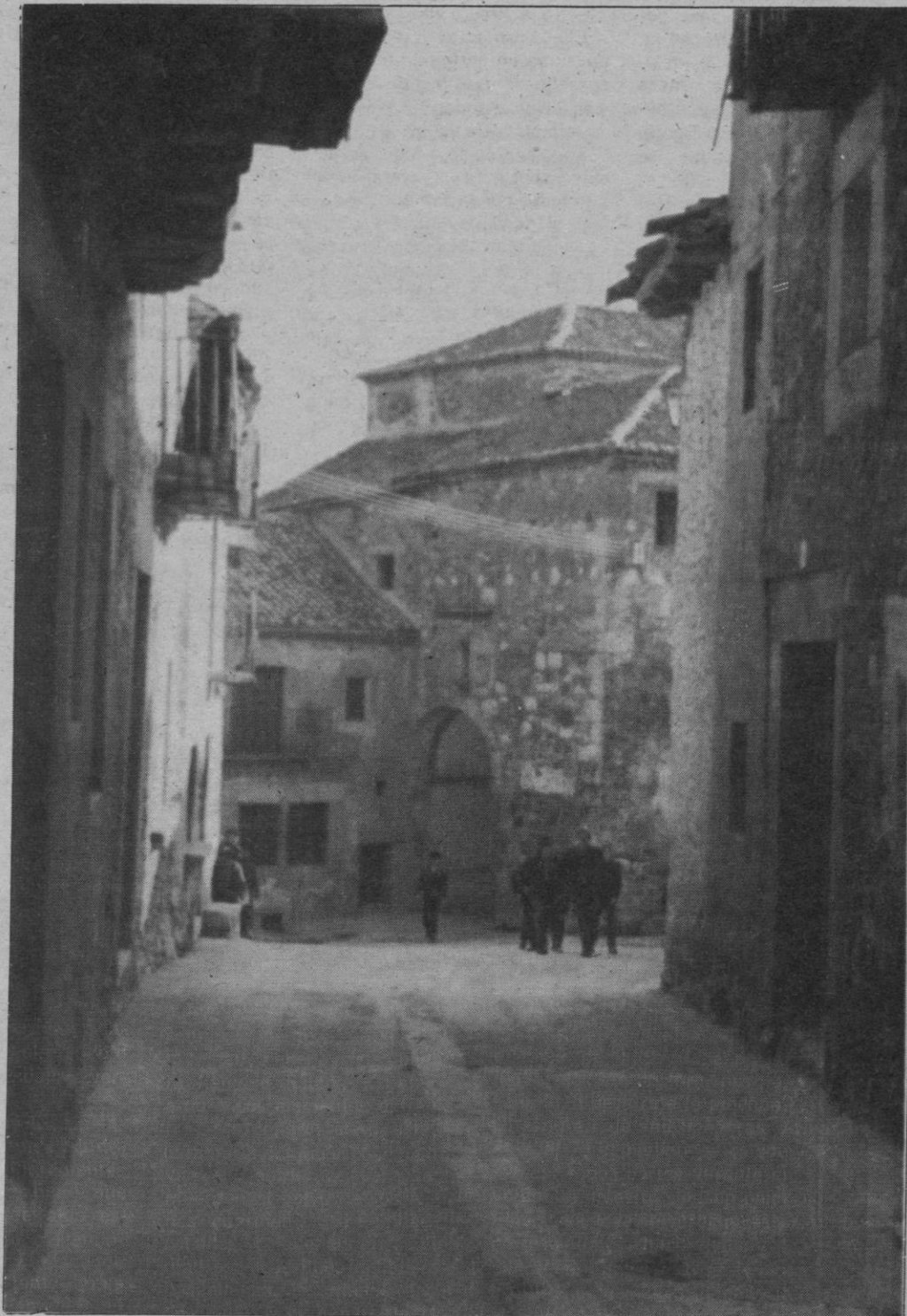
También quedan, perdidas por el campo,
algunas pobres aldeas serranas,
que con los frios hielos del invierno
casi parecen nidos de fantasmas,
aunque luego, al contacto del estío,
recobren su esplendor de otras jornadas.

No todo, sin embargo, es abandono,
viejos labradores sin esperanzas
y yermos pastizales sin rebaños,
donde las madre selvas y las zarzas
se entrecruzan en espesas barreras,
al crecer salvajes y descuidadas.

Al llegar a este punto de mi viaje
a través de la Sierra castellana,
una villa de encanto singular,
que surge como un sueño en la distancia,
con la fuerza de sus míticas piedras
rompe mi amarga soledad: Pedraza.

Sobre su pedestal de roca viva,
se cierra el cinturón de la muralla
en torno al blasonado caserío,
el bello castillo de Zuloaga
y el arte medieval de sus iglesias,
cuyas torres vigilan la mañana.

Allí surge la vida eternamente.
Allí se mueven, piensan y trabajan,
orgullosos de su noble pasado
y mirando a un futuro de esperanzas,
unos cuantos activos segovianos
que regalan al mundo su Pedraza.



GALERIAS SAYMON

CUATRO MAGNIFICAS PLANTAS, donde encontrará:

Sábanas - Mantas - Colchas - Mantelerías - Toallas

Confección de señora: Abrigos - Gabardinas - Chaquetones

Vestidos - Blusas - Trajes chaqueta - Géneros de punto

Confección caballero: Abrigos - Chaquetas - Pantalones

Trajes - Cazadoras - Camisas

PRIMERAS MARCAS A LOS MEJORES PRECIOS

Avda. Fernández Ladreda, 17

SEGOVIA

Perfumería

VELASCO

Prestigio Comercial

* **Artículos para regalo**

* **Material fotográfico**

Isabel la Católica, 2

«EL RELATO»

(En el centenario del ferrocarril Segovia-Villalba)

Por **Pablo Martín Cantalejo**

Ante la ventanilla situada en el vestíbulo, un tanto desangelado, de la estación de capital pequeña de provincia, el aspirante a viajero mete la cabeza cuanto puede para que le escuche bien el empleado de Renfe. Este, moviendo agilmente los dedos, prepara el billete a la vez que dice el precio.

—¿Es de ida y vuelta?

—No me dijo usted nada

—¡Ah! Perdón. Se me pasó. Es que no llevo a enterarme de eso de los días azules y los blancos. Bueno, si pudiera ser...

—Lo arreglaremos. ¿Tiene una peseta suelta?

(En las ventanillas expendedoras de billetes del ferrocarril, casi siempre se pide alguna peseta suelta).

La deposita el aspirante a viajero y recibe el cambio, junto al billete.

—Gracias. ¿Sabe dónde está?

—En la tercera vía

El aspirante a viajero se inclina, toma un portafolio que descansaba sobre el frío pavimento y se dirige al andén.

—¡Hola! ¿De viaje?

Sorprendido en principio reacciona sonriendo al reconocer al personaje que le habla.

—Sí, de viaje

—¿Para mucho?

—No. Ida y vuelta. Trato de tomar apuntes

—¿Para pintar?

—No, hombre, para escribir. Necesito escribir un relato sobre el ferrocarril. Y creo que nada mejor para ello que viajar en tren. ¿No te parece?

—Sí, claro; tu eres el que vas a escribirlo. Tu sabrás lo que es mejor. ¿Vienes a este vagón?

—No, prefiero ir adelante;

yo siempre viajo en los primeros vagones. Una manía.

—Te dejo, entonces; a mí me va mejor la mitad del tren. También una manía. Buen viaje.

—Igualmente.

El aspirante a viajero camina hacia la cabeza del convoy, un tren pintado de azul, que ya tiene preparada la conexión a través de la catenaria y que tardará pocos minutos en partir. Está alto el peldaño, pero sube de un salto al vagón, casi vacío. Puede elegir asiento. A la derecha da el sol y obligará a bajar la cortinilla. No podrá ver el paisaje, y el paisaje es parte importante de lo que desea observar para tomar apuntes. Decididamente, lo mejor es acomodarse a la izquierda. Las estaciones se alternan a uno y otro lado. Además, si no suben muchos viajeros en las próximas paradas, será fácil



cambiar de sitio cuando lo considere conveniente.

A través de la ventanilla ve una tela roja enrollada, suena un silbato y, al instante, la bocina del tren, que se pone en marcha inmediatamente, con más rapidez inicial de lo que suelen hacerlo los llamados «de largo recorrido». El viajero memoriza tiempos pasados cuando tomaba algún tren en marcha, cosa no difícil porque de cada estación iniciaban el camino con suavidad. Los «eléctricos» cierran inmediatamente las puertas y arrancan casi con violencia. Sería peligroso intentar subir entonces.

Como en una proyección cinematográfica, el paisaje empieza a pasar rápidamente ante los ojos del viajero. Parece que el tren es el que está detenido y el panorama el que corre... como en aquella obra teatral de Jardiel Poncela. El viajero ha depositado el portafolio en el asiento adyacente; abre la tapa y extrae un block y un bolígrafo. Se arrellana cuanto puede, se coloca cómodo y empieza a contemplar el paisaje. No quiere perderse detalle. El bolígrafo traza los primeros apuntes en la superficie blanca del papel...

La bóveda celeste, de un azul brillante, se ve partida en dos por una estela blanca que tiende a difuminarse. Acaba de pasar un reactor, piensa el viajero. Se viaja rápido en avión, pero no se puede ver casi nada. Si acaso, como el plano de un terreno levantado por algún servicio cartográfico: Minúsculas casitas,

láminas brillantes como hilos que representan ríos, manchas fuertes que en realidad son montañas, masas verdes que entrañan arboledas... Pero todo distante, sin ofrecer detalles.

El tren no es así. El tren te pone ante la vista, de forma discreta, la realidad. Los árboles desde su mismo tronco con la tierra hasta la alta copa; las casas con sus ventanas y puertas y sus coloristas fachadas; los prados con sus riachuelos y los tapiales de piedra que delimitan cada finca en las que pastan, aburridas y aparentemente somnolientas, reses vacunas.

Primera parada. El viajero apenas ha tomado cuatro notas, porque se ha dejado llevar de sus pensamientos. Mira curioso hacia el exterior, queriendo abarcar todo lo que se ofrece ante sus ojos. El edificio de piedra y ladrillos rojos de la estación, una campana, el puesto de periódicos, la cantina que tantos recuerdos románticos puede ofrecer al viajero maduro, un banco de madera que mira eternamente el paso de los trenes y al que no hay que quitar el polvo porque son las personas que esperan las encargadas de hacerlo mientras aguardan pacientes; por la fachada del edificio, del viejo edificio, tiestos con geranios rojos; y el reloj, el inseparable reloj de números romanos, el reloj en el que, como escribía Ramón Gómez de la Serna en una de sus greguerías, los minuteros pasan bruscamente de un minuto a otro, como si cambiasen de vía.

El viajero lo observa todo,



ESCORT Y ORION TURBODIESEL,

DOS AUTÉNTICAS MAQUINAS.

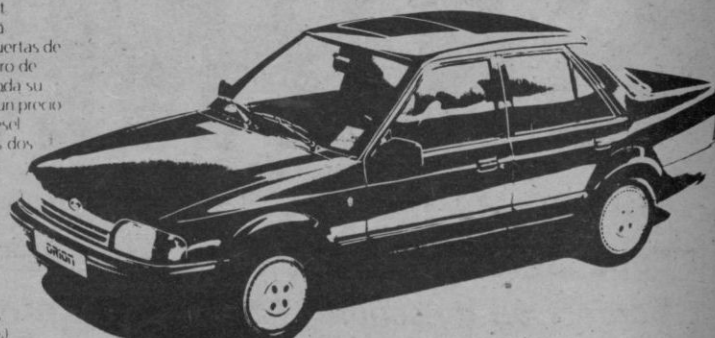


Por primera vez, el turbodiesel llega a esta categoría de turismos. Y lo hace con dos auténticas máquinas, los nuevos Ford Escort y Orion Turbodiesel. Con más potencia, y el consumo más bajo en su clase, 3,9 litros/100 Km a 90 Km/h, para que Ud. aproveche las nuevas prestaciones del turbodiesel al menor costo posible.

desde 1.669.260 pts.
(Transporte e IVA incluidos)

Con los nuevos Escort y Orion Turbodiesel la tecnología abre las puertas de la energía turbo dentro de esta categoría, con toda su fortaleza mecánica y un precio imbatible en turbodiesel. Vea y pruebe estas dos auténticas máquinas en su concesionario Ford, y hágalo pronto, son una edición limitada.

desde 1.621.760 pts.
(Transporte e IVA incluidos)

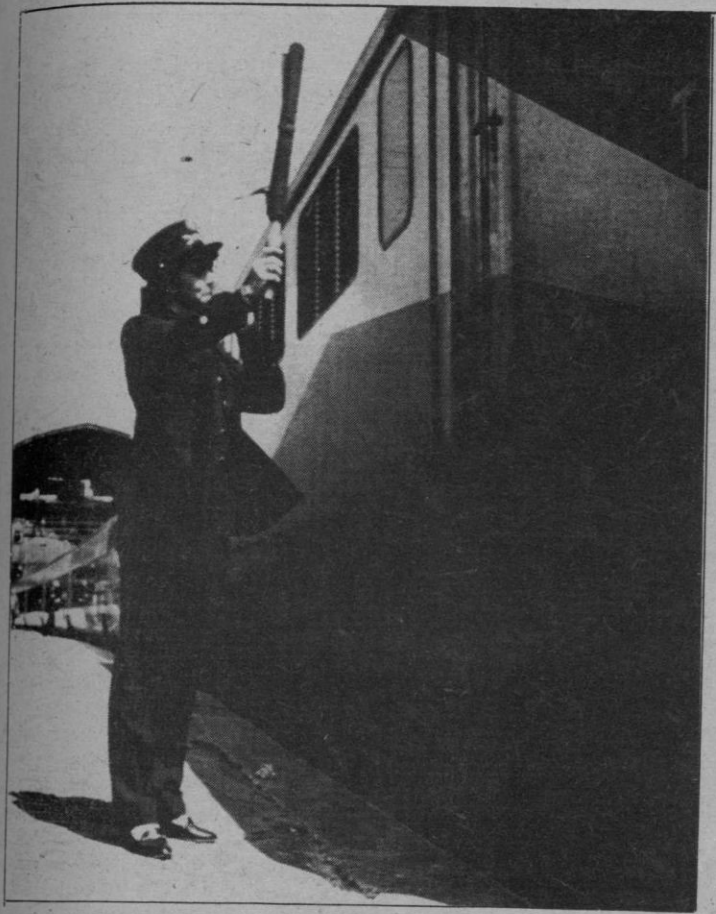


Red de Concesionarios



AUTOINSA

Carretera de San Rafael, 50
Teléfs. 42 14 81 - 42 16 01
SEGOVIA



abre mucho los ojos para abarcar más, porque el tren se detiene poco tiempo. Hay gente en el andén; algunos suben a los vagones; otros permanecen impasibles ante la presencia del tren; si acaso, miran despreocupadamente a los viajeros que curiosean el exterior desde las ventanillas. El jefe de estación se dispone a dar la salida. El viajero escribe unas cuantas palabras más, rápidamente, en el block...

Cuando él era niño, su distracción favorita era ver pasar los trenes. Se sabía los horarios y acudía a la estación puntualmente, más puntual que el propio tren, que algunas veces se retrasaba, pero nunca se adelantaba a su hora. ¿Por qué? Pensaba el viajero cuando era niño. En unos momentos recorrería todo el tren, desde la máquina, que parecía respirar fatigosamente y echaba humo sin cesar, hasta el último vagón que lucía un farolillo de cristales rojos. Sabía que disponía de unos pocos minutos, el tiempo que el fogonero tardaba en llenar con agua el depósito de la máquina; hacía hábilmente la maniobra; tomaba la cadena, aproximaba el largo tubo doblado en ángulo recto y acabado en una manga, y depositaba ésta sobre el depósito para que no se derramara fuera el preciado líquido.

Mientras, la cara ennegrecida del maquinista contemplaba la tarea del compañero, o se volvía hacia la pared de hierro para manejar algunas ruedas o mirar algunos instrumentos. El niño también observaba a veces los movimientos de los conductores de la máquina; pero su pasión era recorrer el tren de principio a fin, tropezando con alguna persona que desde el andén despedía a un familiar. El niño miraba ávidamente una tras otra todas las ventanillas. Detrás de los cristales, rostros variopintos. Algunos le sonreían. Cuando una ventanilla tenía bajado el cristal y por ella se asomaba un viajero, el niño preguntaba: «¿A dónde vas?». Casi nadie le contestaba. Se encogían de hombros unos, se reían ante la pregunta otros, y todo lo más hacían una señal indefinida con la mano. Pero el niño no se desanimaba y seguía preguntando. Alguna vez, un viajero le contestaba:

- Voy a la ciudad
- ¿Está lejos?
- Un poco
- ¿Cómo es la ciudad?
- Grande. Con las casas muy altas.
- ¿Como éstas de aquí?
- No; mucho más altas
- ¿Y viajas también en tren por la ciudad?

— No; allí hay automóviles, hay «metro»...

Sonaba el silbato. El tren, con ruido quejumbroso en sus hierros, se ponía en marcha lentamente. El niño corría junto a la ventanilla.

— ¿Me contarás más cosas de la ciudad cuando vuelvas?

El viajero sonreía y decía que sí con la cabeza mientras se alejaba su vagón.

El niño seguía saliendo a todos los trenes, pero con mayor interés a los que venían de la ciudad. Sus vivarachos ojos buscaban ansiosamente, tras los cristales de las ventanillas, el rostro de ese viajero anónimo que iba a la ciudad y prometió contarle más cosas de ella a su vuelta.

Un día, en un tren que venía de la ciudad, el niño vio el rostro de su anónimo amigo. Este sonrió al pequeño y bajó el cristal de la ventanilla.

— Hola, chaval.

— Hola. ¿Vuelves de la ciudad?

— Sí; vuelvo

— ¿Y qué traes de allí?

— Cansancio, aburrimiento.

Allí hay demasiada trepidación, mucho movimiento, mucho ruido, muchas voces y gritos. Aquí hay más paz, más sosiego.

— Bueno, si tú lo dices... ¡Pero yo quiero ver la ciudad! Aquí me aburro. Estoy solo. Mis amigos sólo piensan en jugar, y yo quiero ver la ciudad.

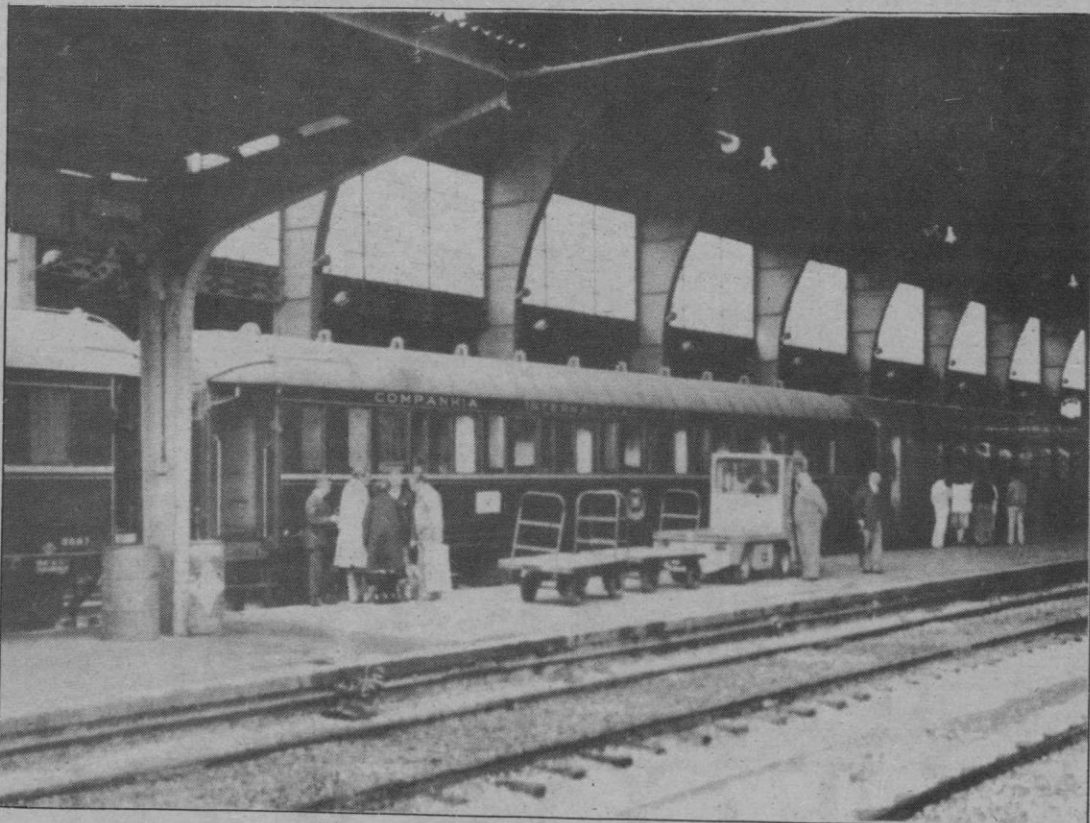
El niño, hoy viajero, fue un

día a la ciudad. Le sobrecogió. Y decidió quedarse a vivir en ella. Echaba en falta su lugar, sus amigos, pero se propuso no volver la mirada atrás, y hacer raíces definitivas en la ciudad. Así empezaba una nueva vida, que luego le llevaría a otra ciudad más pequeña, intermedio entre la trepidante urbe y su silencioso pueblo.

El viajero, tras la rememoranza, esbozó una sonrisa que cortó rápidamente para evitar que algún compañero de viaje que pudiera observarle, se burlara de que se riese solo. Revivió su viaje a la ciudad, en un desvencijado vagón de tercera clase. Acomodado en un asiento de madera, junto a su padre, curioseaba a las muchas personas que le rodeaban. Mujeres con mantones negros y pañuelos a la cabeza, hombres con gorras a cuadros o boinas, cestas de mimbre, alguna destartada maleta atada con cuerdas. Y conversaciones, muchas conversaciones. En el vagón todo el mundo hablaba, y fuerte, a gritos a veces, para intentar entenderse sobre el ruido que producía el tren en su marcha. Hablaban entre sí los que se conocían; hablaban los que se veían por vez primera, pero que inmediatamente daban rienda suelta a la lengua preguntando al compañero de viaje por su lugar de procedencia y su destino, el motivo del desplazamiento, el tiempo que hacía en su lu-

gar, el estado de la cosecha... Al final, conocidos o no, casi todos echaban mano de las cestas de mimbre y extraían de ellas algunas viandas: ristra de chorizos, jamón, filetes empanados, «tortilla de patata y alguna hogaza todavía reciente que cortaban con una navaja sacada del bolsillo del pantalón, los hombres, y de la faltriquera, las mujeres. Tampoco faltaba una botella de vino. E incluso una sandía o un melón. El vagón se convertía, como por arte de magia, en un comedor popular, donde todo el mundo trataba de invitar al compañero de viaje.

Vuelve a sonreír el viajero a la vez que mira, ruborizándose, a su alrededor. Nadie le presta atención; aquél está enfrascado en la lectura de un libro; éste, en un diario; aquella joven, en una revista «del corazón»; la señora de al lado pierde su vista en el paisaje... ¡Qué diferencia de aquellos vagones de tercera de cuando el hoy viajero era niño e iba por vez primera a la ciudad! Ahora hay menos comunicación entre los usuarios, aunque nunca faltan las personas de lengua fácil con la rara habilidad de trabar conversación con el compañero de asiento. Cuando esto ocurre, el viajero disfruta aplicando el oído, escuchando la charla, de la que siempre saca algo útil, o al menos, la satisfacción de haber seguido una conversación pintoresca sobre el es-



BAZAR
JAPON

REGALOS
ARRIGAR, S. A.



— Hi - Fi

— TV. - Video

— Relojes

— Radio-Cassets

— Calculadoras

— Fotografía

Avda. Fdez. Ladreda, 20-Teléf. 43 48 17

SEGOVIA

MESON - RESTAURANTE

LA



Escultor Marinas, 3
(semiesquina Fernández
Ladreda)

Teléfono 43 23 51
SEGOVIA

HORNO DE ASAR

BODAS - BANQUETES - BAUTIZOS - COMUNIONES
Y MERIENDAS

tado del tiempo, la falta de lluvia, la pesadez del viaje, la disconformidad con la forma de actuar del Gobierno de turno e incluso alguna alusión a las guerrillas salvadoreñas.

El viajero sigue prefiriendo el tren a otro medio de transporte. Aunque ahora, en los vagones algo más confortables de segunda, donde está prohibido fumar pero donde fuman los que suelen hacerlo habitualmente, todavía se encuentran, de vez en vez, personas capaces de iniciar una conversación partiendo de cualquier fútil motivo, personas que cuentan sus experiencias en un campo concreto de actividades, personas capaces de comentar la actualidad o de contar un chiste para que no solamente se ría el compañero de asiento, sino también los que están alrededor; para ello, levanta un poco más de lo normal el tono de la voz.

El viajero sigue prefiriendo el tren, donde también se encuentra a veces con la agradable sorpresa, al levantar la cabeza y entregar su billete para ser picado, de resultar un gracioso rostro femenino el que encarna al revisor de turno. El viajero sigue prefiriendo el tren aunque a veces los chiquillos de un colegio, que van de excursión, se pasen todo el trayecto correteando por el pasillo, abriendo y cerrando puertas, poniendo los pies sobre los asientos o cantando desafinadamente. El viajero sigue prefiriendo el tren aunque en ocasiones casi quede oculto por los grandes macutos y mochilas (mantas enrolladas, sacos de dormir, cantimploras, piolets, campings) de los excursionistas que van a la sierra próxima para pasar en ella el fin de semana; ellos y ellas, con indumentaria variopinta, buscando

lo más práctico en el vestir, riendo con sus sueños juveniles, soltando alguna que otra palabrota que hace levantar la cabeza a un viajero, acordándose de la propia madre que les trajo al mundo o alardeando de un lenguaje «cheli» ante el que el viajero adulto nada tiene que hacer por ignorarle. A toda pastilla, papear, tronco, tubo, rollo, carroza, hortera, molón, pelote, pureta, ful, enrollarse... Algunos rostros se miran atónitos, sin comprender lo que escuchan, y terminan por encogerse

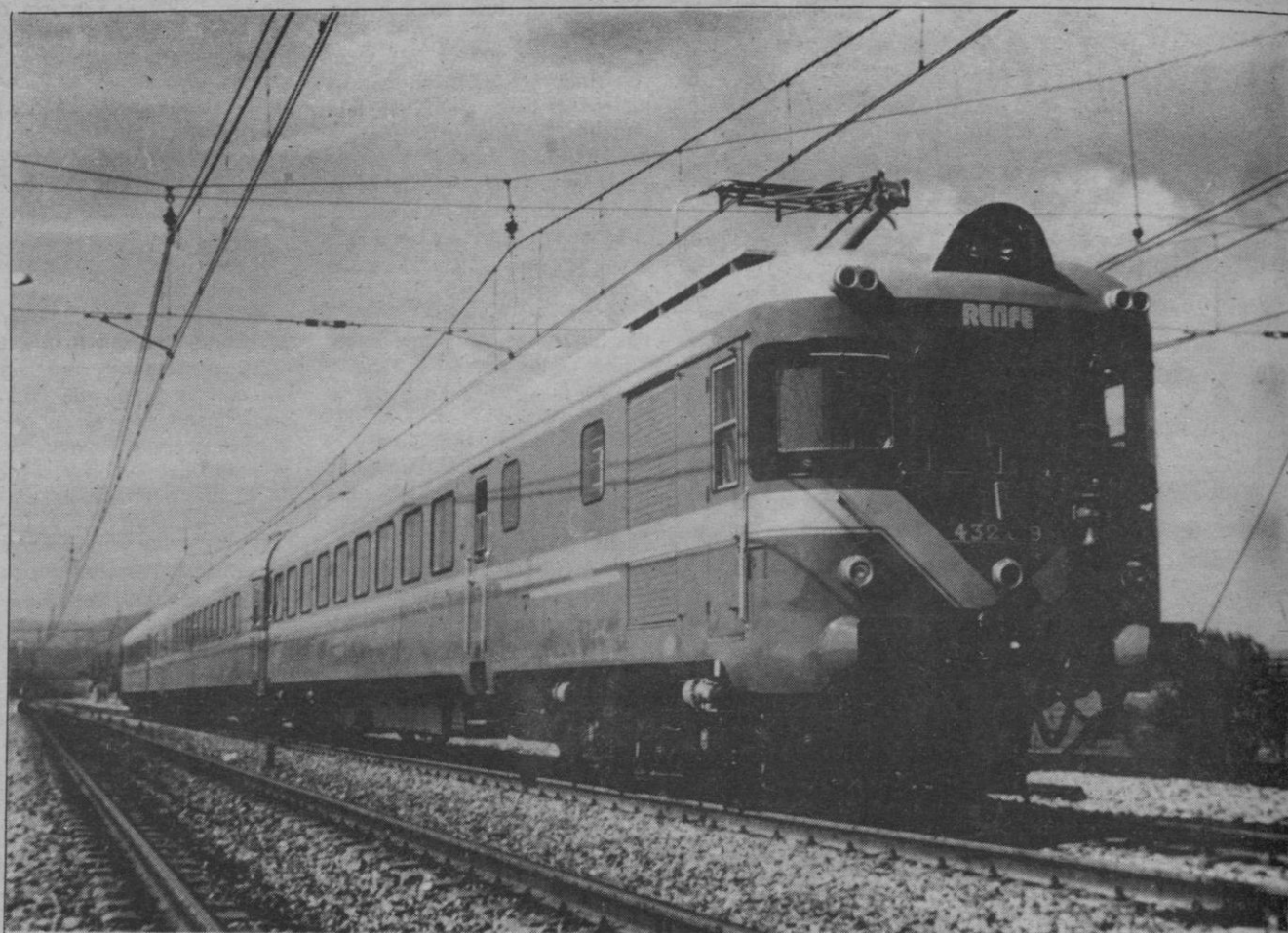
de hombros y dejar a los jóvenes excursionistas que continúen con su jerga peculiar, deseando que sea esto lo peor en lo que puede caer, y no en vicios mayores. El viajero, a pesar de todo, sigue prefiriendo el tren. En una aeronave, los pasajeros suelen permanecer completamente aislados, absortos en sus pensamientos o en la lectura; algunos, tratando de dominar el pavor que les produce saber que están metidos en un pájaro volador cuya permanencia en el espacio depende de múltiples fac-

tores, y todo a diez u once mil metros sobre tierra firme; otros consultando documentos; no falta el que solicita de la azafata el guisqui de turno; ni el que, dominado por la impresión y el miedo, es incapaz de desplazarse hasta los lavabos aunque tenga que apretarse fuerte confiando en poder aguantar hasta la terminal del aeropuerto de destino, porque los lavabos le dan claustrofobia; ni falta el que descabeza un sueño para intentar que así se le haga más corto el vuelo, aguardando a que la voz de la azafata anuncie el próximo aterrizaje y pida que se ajusten los cinturones, pongan verticales los respaldos de los asientos, aseguren las mesitas adosadas al respaldo del asiento delantero, apaguen los cigarrillos y no olviden su equipaje de mano ni conectar con el personal de la compañía en la terminal si se desea efectuar enlace con otro vuelo. El viajero sigue prefiriendo el tren, porque también un autobús resulta más «frio», ya que cada pasajero se introduce en sí mismo, calla la boca y se ensimisma en el cogote del que se sienta delante o en el paisaje que deja ver el amplio ventanal del vehículo.

El viajero agita levemente la cabeza como tratando de alejar estos pensamientos, las reflexiones en las que se ha metido, para volver al presente y tratar de cumplir con el propósito que le ha llevado a realizar este viaje; tomar apuntes del natural, contemplar el paisaje, curiosear a los que le rodean, escuchar alguna conversación y anotar en su block palabras, frases e ideas que puedan servirle para escribir un relato sobre el ferrocarril.

Marcha raudo el tren, con cierto traqueteo, pero un tanto silencioso, gracias a las traviesas de hormigón que sustituyeron a las viejas de madera quemadas por la carbonilla que soltaban las máquinas de vapor, cuando el viajero era niño y, esperando la llegada de algún tren a su estación, colocaba sobre los railes monedas de cobre de cinco céntimos, para que las ruedas del caballo de hierro las aplastaran, o pegaba el oído al rail tratando de averiguar la inmediata arribada del convoy.

El viajero deja reposar el block sobre sus piernas cruzadas y abandona su vista por el paisaje que sigue «pasando», como en proyección cinematográfica, a través de la ventanilla.



PODRÍAS VIVIR CON LA JUBILACION QUE COBRA TU PADRE?

Piensa en tus ingresos de hoy. Córtalos por la mitad. O más. Es lo que te quedará cuando te jubiles.

Le pasó a tu padre. Te puede pasar a ti. Está claro que necesitas un plan de jubilación.

Por eso el Banco de Bilbao te propone el nuevo Plan de Jubilación

Euroseguros. Un plan que tiene rentabilidad garantizada. (Otros estiman una rentabilidad, pero no la garantizan).

Que, además, te asegura la vida. Y que se cumplirá, con total certeza, ante cualquier imponderable.

Un plan que más que un plan es

un seguro de jubilación.

Ven a informarte a cualquiera de nuestras oficinas.

No lo dejes para mañana. Hazlo hoy. Para que cuando te jubiles, puedas vivir mejor que tu padre.

**PLAN DE JUBILACION
EUROSEGUROS**



BANCO DE BILBAO

Y en todos los establecimientos financieros de la red Bancobao.

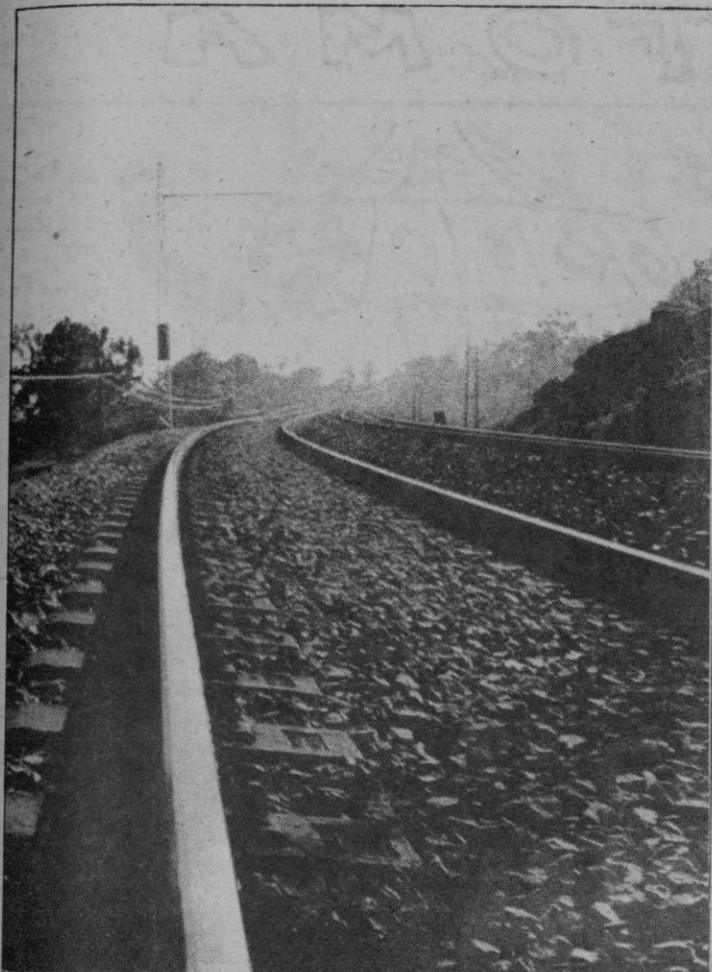
**MENAJÉ
ARTICULOS DE IMPORTACION**

**Ferretera
Segoviana**

Eduardo Horcajo

Alferez Provisional, 9
Teléfono 424000

Segovia



cosas más tristes de los trenes es que las ventanillas de la derecha no podrán ser nunca las ventanillas de la izquierda», y «Esa locomotora última que pita en la madrugada es como un niño que llora desvelado en la alcoba de la sala de máquinas». Los versos de Antonio Machado: «Y la locomotora / resuella, silba, humea / y su riel metálico devora, ya sobre el ancho campo que verdea. / Mariposa montés, negra y dorada, / al azul de la abierta ventanilla / ha asomado un momento, y remozada, / una encina, de flor verdiamarilla...».

El viajero se siente zarandeado. ¿Un brusco movimiento del tren? El viajero, tratando de sobreponerse a su amodorramiento, hace esfuerzos por abrir los ojos. Se pasa por ellos el dorso de la mano. Les entreabre y puede ver, al principio algo borroso, el rostro de una mujer. Por un segundo, su imaginación vuela hacia una aventura de caballero andante con dama que defender, pero enseguida reacciona; no hay aventura, no hay ensueño, no hay Dulcinea; es

un rostro de carne y hueso, con una sonrisa burlona, que le mira fijamente. La luz de la lámpara de neón le daña la vista; pone la mano de pantalla y abre del todo los ojos.

— Señor; está usted sólo. El tren llegó hace algún tiempo y se fueron los otros viajeros. Nadie le ha despertado. Estaba muy profundamente dormido. El tren ya está muerto hasta mañana. Nosotras vamos a limpiar los vagones. Por favor...

El viajero queda aturrido. Sin llegar a comprender, mira alrededor. Afuera, una estación alumbrada por intensas lámparas. Nadie en los andenes. Silencio. Sólo la voz de la mujer que le habla. Y su persistente sonrisa. Su burlona sonrisa.

El viajero, azorado, se pone en pie. Toma el cuaderno de notas donde sólo ha escrito unas frases, unas ideas, y le guarda, junto al bolígrafo, en el portafolio. ¡Se había quedado dormido! ¡Apenas había tomado cuatro

apuntes en el viaje! Tendrá que empezar de nuevo. Queda poco plazo para presentar al concurso el relato sobre el ferrocarril.

—Perdone. Me he quedado dormido.

—Si, profundamente dormido. No comprendo cómo alguien no le avisó a la llegada. No se preocupe; alguna vez pasa, aunque pocas. Debe llevar aquí como media hora.

—Perdón de nuevo. Buenas noches.

El viajero baja del tren. Camina despacio por el andén solitario, alumbrado por lámparas potentes. Al final del andén, unas escaleras mecánicas que ascienden, y un letrero iluminado: «Salida».

El viajero, apretando en una mano su portafolio y en la otra el billete de ida y vuelta, atraviesa el vestíbulo, casi desierto, sale a la calle y se pierde en la noche cálida de la ciudad.

lla. En lontananza, la planicie ahora, luego la cadena montañosa, algún riachuelo, una autopista frecuentada por automóviles en ambas direcciones que hacen funcionar con frecuencia sus intermitentes, caseríos, animales pastando sossegadamente, un pequeño pueblo donde ni siquiera se detiene el tren, un apeadero abandonado con el edificio medio en ruinas, una laguna, un pequeño embalse, una urbanización, pistas de tenis donde una pelota va de raqueta en raqueta sorteando la red, un «cierre en negro» al introducirse el tren en un túnel... De nuevo la claridad del día; y la memoria del viajero que vuela hacia textos que hablan del ferrocarril, con una brillantez y estilo que él no podrá lograr; y hacia nombres que escribieron del ferrocarril. «Las estaciones con parada y fonda, en donde, con tiempo sobrado, todo el mundo comía deprisa, pendiente del aviso: ¡Señores viajeros, al tren!, que les parecía oírlo a cada instante. Y en cada estación, el pregón de una especialidad regional», escribió el dramaturgo Jacinto Benavente. Y Azorín: «Delante de todos está un diminuto y cuadrado cajón

con una chimenea que arroja humo; luego vienen detrás otros cajoncitos separados por anchos claros —un metro o dos tal vez— y unidos por cadenas. Debajo de tan raro tren se divisa una raya sobre la que están puestas las ruedas de los vagones». La mente del viajero, como flotando, sigue ofreciendo «imágenes» literarias evocadoras: «De pronto, atronadora, / entre el humo que surcan llamadas, / despide la feroz locomotora / un torrente de notas aflautadas, / para anunciar, al despuntar la aurora, / una estación, que en feria convertía / el vulgo con su eterna gritería», poetizaba Ramón de Campoamor. O, ya en nuestros días, Rafael Alberti: «El tren de la una... / el tren de las dos... / El que va para las playas, / se lleva mi corazón». Y otro suspiro de poeta también contemporáneo, Luis Rosales: «Tehesentido llorar: no sé a quién lloras. / Hay un humo distante / un tren, que acaso vuelve, mientras dices: / Soy tu propio dolor, déjame amarte». Los recuerdos de libros, las citas literarias, se agolpan en la mente del viajero: Las greguerías de Ramón Gómez de la Serna: «Una de las



Electrodomésticos BAYON - 2 HOGAR - SELECCION

Las más importantes marcas al servicio del hogar segoviano
Amplia y extraordinaria exposición de muebles de cocina en la planta baja

José Zorrilla, 89

Teléfono 42 13 04

Bazar BAYON

Artículos para regalo

Relojería - Prismáticos - Máquinas fotográficas - Auto-radio

José Zorrilla, 25

SEGOVIA

FELICES
FIESTAS



Plaza España, 8
Tel. 52 00 06
CANTALEJO

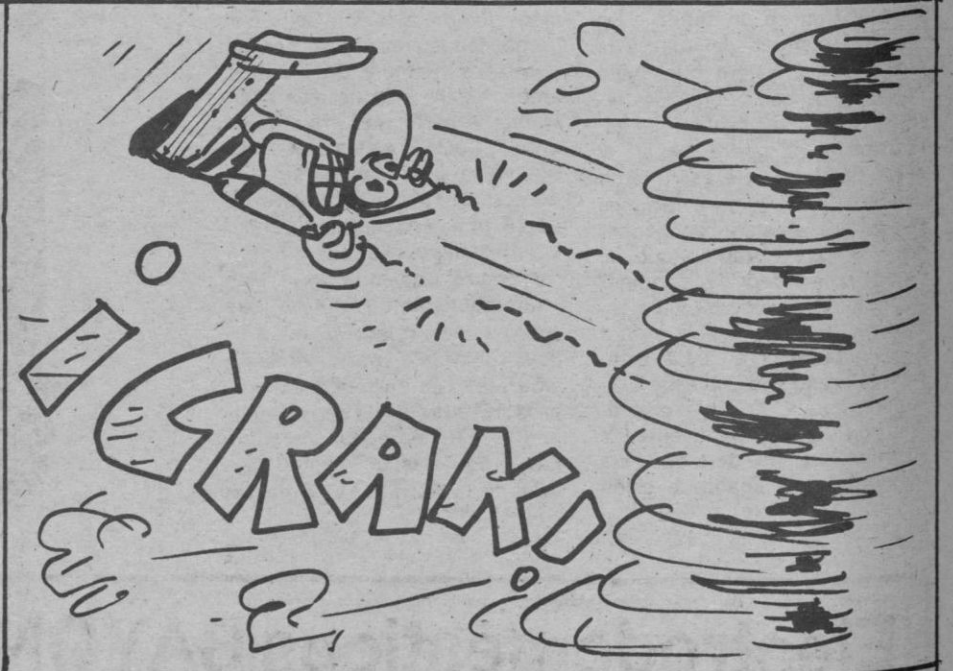
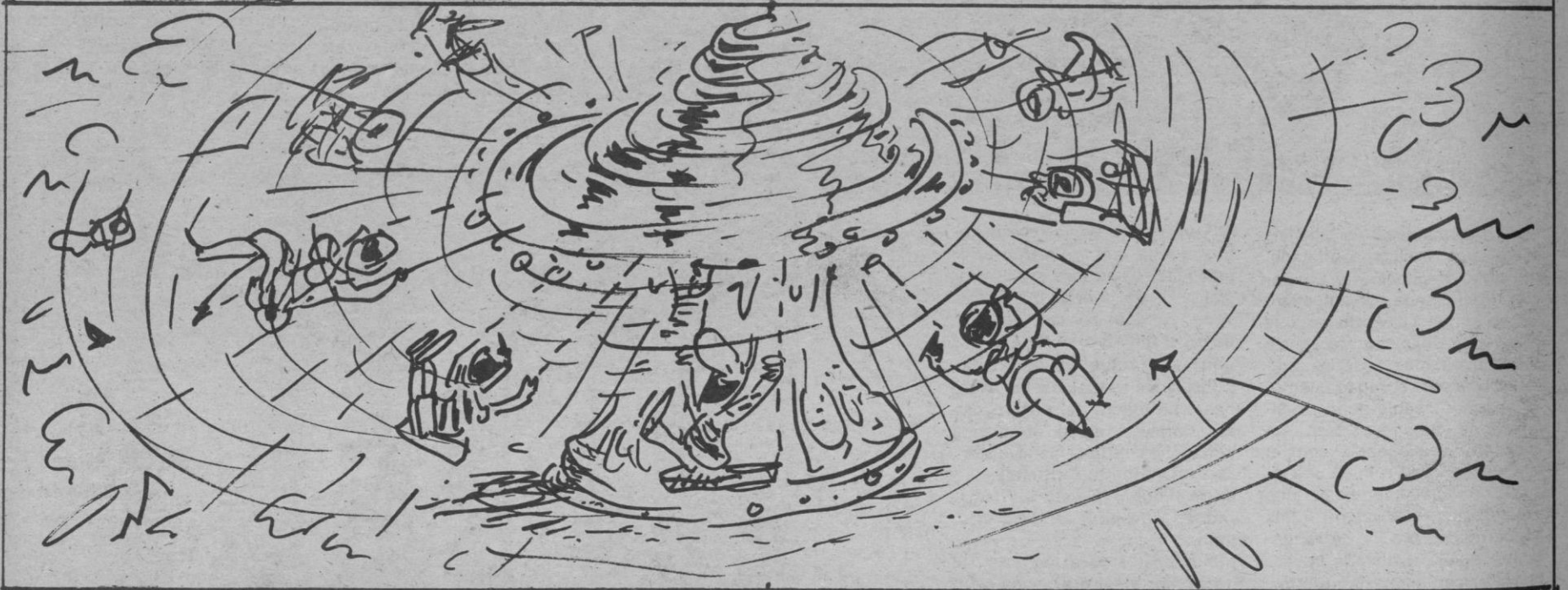


San Francisco, 19
Tel. 42 83 08
SEGOVIA



José Zorrilla, 43
Tel. 42 17 58
SEGOVIA

EL GUITOMA





ALFA ROMEO 33



ALFA 33 SUBE LA FIEBRE

Concesionario oficial: **EVAMSA**

SUBE LA FIEBRE ALFA. SUBE LA FIEBRE POR LA GAMA ALFA 33. SUBE LA FIEBRE POR LAS PRESTACIONES, EL DISEÑO, LA SEGURIDAD Y EL CONFORT. SUBE LA FIEBRE POR LA PASIÓN DE CONDUCIR

Alfa: la pasión de conducir



EUROPEA DE VEHICULOS A MOTOR, S. A.
Ctra. de Valladolid, Km. 91 Teléf. 43 70 57
LA LASTRILLA (Segovia)



NUEVA GAMA DE VEHICULOS LIGEROS DE 6'5 a 10'5 Toneladas

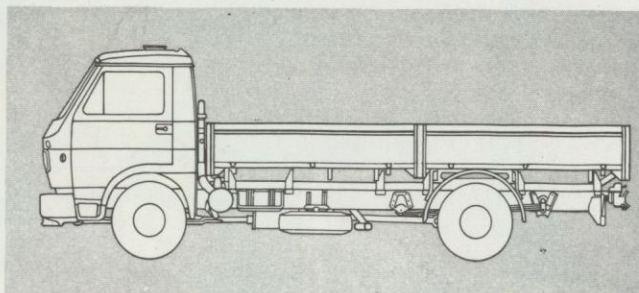


Concesionario oficial:

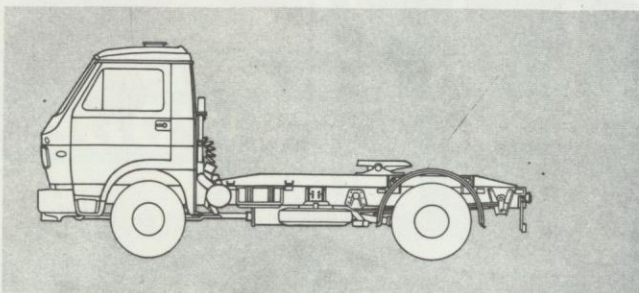
Auto - Camiones **HERCALSA**

Atalaya, 11 – Polígono Industrial
Teléfonos 42 10 10 y 42 11 08
SEGOVIA

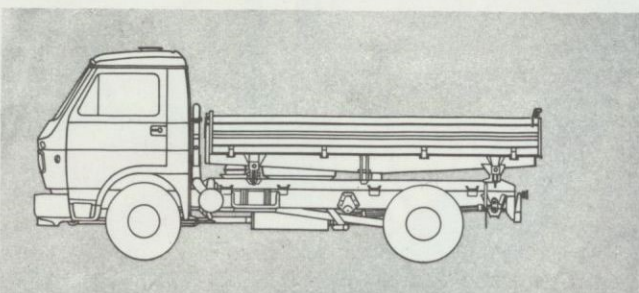
6.100 F
8.100 F
8.150 F/FL
9.150 F/FL
10.150 F/FL



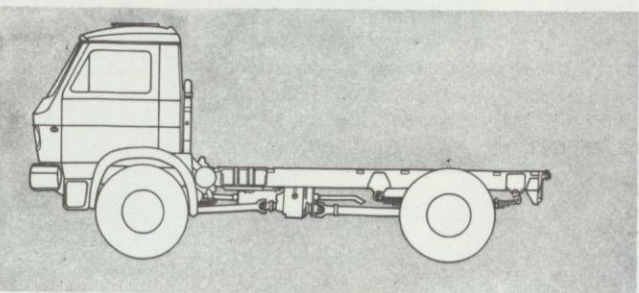
8.150 FT/FLT
9.150 FT/FLT



6.100 FK
8.100 FK
8.150 FK
9.150 FK
10.150 FK



8.150 FAE
9.150 FAE



F = Cabina avanzada
K = Volquete
T = Tracto-camión

L = Suspensión neumática
A = Tracción total
E = Neumáticos sencillos

Felices Fiestas

